

Barreras:

*Estudio etnográfico
de una comunidad rural
dominicana*



Victor Avila Suero

Barreras:

*Estudio etnográfico
de una comunidad rural
dominicana*

Barreras:

*Estudio etnográfico
de una comunidad rural
dominicana*

Victor Avila Suero



Universidad APEC



Composición, diagramación e impresión
Editorial CENAPEC
Av. Máximo Gómez 72
Tels.: 689-1659 y 682-1937
Santo Domingo, R. D.

Impreso en la República Dominicana

Contenido

Prefacio	I
Agradecimientos	V
Capítulo I	
El contexto geográfico	3
Capítulo II	
La economía	25
Capítulo III	
La religión	63
Capítulo IV	
Supersticiones, tradiciones, diversión	71
Capítulo V	
Salud y curanderismo	85
Capítulo VI	
Matrimonio y familia	111
Capítulo VII	
Problemas comunitario	121
Capítulo VIII	
Conflicto y cambio social	127
Apéndice	155
Bibliografía	183

Ilustraciones

Cuadros

– Población de la República Dominicana según el censo nacional de 1981	4
– Población de la Prov. de Azua según el censo nacional de 1981	5
– Ciclo agrícola	44
– Producción de carbón	45
– Explotación agrícola “El Naranjo”	46
– Fases para la realización de una tumba	47
– Producción de “tricolí”	48
– Muestra de sesenta pacientes que consultaron al “médico-curandero” en junio-julio de 1983	94
– Distribución de la muestra según edad y lugar de procedencia	106
– Remedios recetados a los sesenta pacientes de la muestra	107

Mapas

Fig.

1. Mapa del área del Caribe: islas y zonas adyacentes	13
2. Dimensiones del territorio de la República Dominicana	14
3. Sistema orográfico de la República Dominicana	15

Fig.		
10.	Regiones de la República Dominicana	18
11.	Provincias que constituyen el suroeste dominicano	19
13.	Valles y llanos situados en el suroeste dominicano	20
14.	Ubicación geográfica de la comunidad de Barreras en el territorio de la República Dominicana	21
—	Esquema organizativo de la comunidad de Barreras	7

Fotografías

Fig.		
4.	Una plantación de caña de azúcar	15
5.	Un cafetal	16
6.	Un cacaotal	16
7.	Explotación agrícola de tabaco	17
8.	Explotación agrícola de arroz	17
9.	Explotación de plátanos	18
12.	Vegetación de plantas xerófilas	19
15.	Vista panorámica de la comunidad de Barreras	22
16.	Vista panorámica del sector "Mordán"	22
17.	Vista panorámica del sector "Barreras Abajo"	23
18.	Vista parcial del sector "Mordán"	23
19.	Casas con techo de zinc y de cana	24
20.	Casa de "Tejamaní"	24
21-24.	Sembrando habichuelas en El Naranjo	49-50
25.	Momento de descanso en El Naranjo	51
26.	Baldemiro y su segunda mujer junto a algunas vacas en El Naranjo	51
27-36.	Diversas fases que conlleva hacer un homo de carbón	52-56
37.	Preparando sacos de carbón para su transporte a Santo Domingo	57
38.	Camión trayendo carbón desde las lomas	57
39.	Persona que introdujo la técnica de hacer carbón en Barreras	58
40.	Mujeres cargando leña en la cabeza	5
41.	Día de mi partida de la comunidad	5
42.	Ordeñando una chiva	59

43.	Venta de carne de chivo	60
44.	Mujer y su colmadito	60
45.	Una freiduría	61
46.	Regreso de la cosecha de tomates	6
47.	Construcción de una casa	62
48.	Mujeres lavando	62
49.	Niños jugando trompo en la “casa ritual”	69
50.	El Presidente de la Asociación San Santiago	69
51.	Rezadora y su esposo	70
52.	Bebé con azabache	81
53.	Músicos ensayando	81
54.	Madre amamantando a su niño enfermo en la “casa ritual”	82
55.	Baldemiro delante de la “casa de curación”	82
56.	Cruz de madera situada en el patio de la “casa de curación”	83
57.	Altar de la “casa de curación”	83
58.	Baldemiro durmiendo una siesta en la “casa ritual”	84
59.	Baldemiro junto al altar en la “casa de curación”	84
60.	Anciano de más de ochenta años	144
61.	Anciano de más de ochenta años	144
62.	Señora de más de noventa años	145
63.	El ex-alcalde pedáneo	145
64.	Vista parcial del inicio de la construcción del canal	146
65.	Vista del canal en construcción	146
66.	Mujeres buscando agua	147
67.	Albañiles preparando el piso de una casa	147
68.	Hombre cavando un hoyo para una letrina	148
69.	Niños apaleando un saco de mazorca de maíz	148
70-71.	Reparación del camino vecinal y de la calle	149
72.	Mujeres y niños posando en la “casa ritual”	150
73.	Joven con su hijo y su gallo	150
74.	Joven soltera	151
75.	Grupo de niñas delante de la “casa-ritual”.	151
76.	Grupo de adultos, jóvenes y niños	152
77.	Personas despidiéndome el día de mi partida	152
78.	Casa donde vivía en Barreras	153
79.	Observación-participante	153

Prefacio

Las investigaciones en el área de la Etnología sobre la República Dominicana son todavía poco numerosas. Una razón que explica este vacío es la novedad de esta disciplina entre las carreras académicas que se ofrecen en este país. Otra razón, consecuencia de la primera, es la reducida cantidad de etnólogos, nacionales y extranjeros, que han emprendido estudios de este género entre nosotros. Por lo tanto, no resulta desatinado afirmar que el campo para el quehacer etnológico permanece todavía prácticamente virgen y que está a la espera de estudiosos que se dispongan a desentrañar sus riquezas.

Desde que inicié la carrera de Etnología en Francia comencé a sentirme atraído por los estudios de comunidades, principalmente rurales. Puesto que existe ese vacío ya señalado, pienso que nada es mejor que comenzar por este tipo de labor investigativa, a fin de ir aportando los datos básicos que vayan configurando un fondo etnográfico general dominicano. Este ha sido, pues, el motivo por el cual este trabajo tiene como objeto de investigación una población rural, la comunidad de Barreras, situada en la Provincia de Azua, en el Suroeste de la República Dominicana.

El primer contacto con este poblado tuvo lugar en enero de 1979. A partir de ese momento me atrajeron sus características socioculturales que más saltan a la vista: aislamiento, agricultura de subsistencia, producción de carbón vegetal, creciente deforestación del entorno, condiciones higiénicas insalubres, desnu-

trición y desnudez de la población, la afabilidad de la gente y, sobre todo, la presencia de una persona que tiene mucho renombre en toda esa zona debido a su especialidad como “médico-curandero” del lugar.

Aparte de su interés etnológico, la comunidad de Barreras tiene también mucha importancia para la arqueología dominicana, según se desprende del resultado de las investigaciones realizadas allí por un equipo de especialistas nacionales y extranjeros. Efectivamente, estos arqueólogos descubrieron en esa aldea, hace varios años, interesantes vestigios de asentamientos de pobladores pre-hispánicos que se remontan a una antigüedad que sobrepasa largamente los 2,000 años A. de C., según los fechados revelados por las pruebas radiocarbónicas. Dichos vestigios pertenecen a un complejo cultural precerámico —“complejo de Mordán”—, caracterizado por un variado utillaje de sílex sin pulimento ni ornamentación y por la ausencia de útiles de concha y hueso. Este utillaje corresponde a grupos arcaicos de cazadores-recolectores a los cuales se atribuye dicho complejo. Solamente éste le confiere a Barreras un lugar preponderante en los registros de la arqueología nacional. Entre los investigadores que han llevado a cabo interesantes labores allí, se destaca el Dr. Marcio Veloz Maggiolo, amigo y antiguo profesor mío, quien me señaló esta comunidad y me puso en contacto con ella por primera vez.

El presente estudio es el resultado de un trabajo de campo prolongado que tuvo pretensiones de haber sido totalizante y exhaustivo. Sin embargo, la imposibilidad de permanecer en la comunidad un año completo o más, como era mi propósito, me impidió cubrir todos los temas previstos originalmente. Mi permanencia en aquel lugar hubo de reducirse, pues, a un período de sólo ocho meses, es decir, de enero a agosto de 1983. Esta ha sido la causa fundamental por la cual los aspectos principales estudiados se refieren a la economía, a la salud relacionada al curanderismo, a las manifestaciones de conflicto y cambio social, a los problemas comunitarios. Quedaron sin ser estudiados a fondo los aspectos relativos a las relaciones de parentesco tan importantes en todo profundo estudio etnológico.

A pesar de las limitaciones de toda índole y de su carácter básicamente etnográfico, estimo, aunque inmodestamente, que este trabajo podría aportar datos elementales e interesantes

que contribuyan al conocimiento de parte de la realidad social de una de las regiones menos favorecidas geográfica y económicamente de mi país.

Las técnicas y procedimientos empleados en la metodología de la investigación han sido aquellos que son normalmente utilizados en labores de esta naturaleza, esto es, observación-participante, entrevistas libres y estructuradas, cuestionarios, historias de vida, etc., todo ello con el auxilio de instrumentos también propios de estas faenas, como son los cuadernos de notas, fotografías aéreas, cámara fotográfica y magnetófono.

El autor tiene la intención de continuar y profundizar sus labores investigativas en ésta y en otras zonas del país. Agradezco, pues, la benevolencia de los lectores así como las observaciones y críticas que sincera y objetivamente les susciten estas humildes páginas.

Víctor Avila Suero
Santo Domingo, 1988

Agradecimientos

Desco dejar constancia de mi gratitud a todas aquellas personas e instituciones que, de una u otra manera, me alentaron y me ofrecieron su apoyo moral o material, tanto para la realización de este estudio como para su publicación. Esto último ha sido posible gracias a la acogida institucional que la Universidad APEC dispensó a mi trabajo, asumiendo los gastos de su impresión. Debo destacar, sin embargo, que ello no se habría materializado sin el interés, la aprobación y el seguimiento del Dr. Fernando Ferrán y, especialmente, del Dr. Roberto Marte, ex Vicerrector Académico y Director del Departamento de Investigación y Publicaciones, respectivamente, de ese centro educativo.

Asimismo, me siento deudor del Lic. José Chez Checo porque desde el inicio de mi investigación me ofreció el respaldo de la institución que estaba a su cargo, el Museo Nacional de Historia y Geografía, y, además, porque él fue la primera persona en iniciar gestiones para que el presente libro viera la luz pública.

Una sincera expresión de agradecimiento me merecen también el Dr. Marcio Veloz Maggiolo, quien me señaló la comunidad de Barreras como un interesante universo de estudio, y al Lic. Fernando Luna Calderón, el cual me acompañó y me introdujo en mi primera visita a aquel lugar.

Igualmente, les expreso las gracias a mis profesores de la Universidad París V—Sorbonne y de la Universidad París X, sobre todo a los doctores Henri Lavondés y Patrick Menget por sus valiosas y útiles enseñanzas.

Del mismo modo, les agradezco a muchos amigos por el estímulo y la colaboración que generosamente me ofrecieron para que pudiera realizar felizmente mi proyecto de investigación para mi disertación doctoral. Debo destacar, entre ellos, a los siguientes: el arquitecto y pintor Eric Genao, por la confección del plano de la comunidad y por sus apreciables observaciones sobre el uso del espacio en ella; a los doctores Santiago Sosa y Josefina Montás, quienes desinteresadamente se ocuparon de la organización legal de las asociaciones campesinas de Barreras; a mis apreciados amigos Pierre y Margarita (Joa) Delmas, por haberme alojado en su casa, en la ciudad de Versailles, tolerando mi ingerencia en la intimidad de su familia, durante el largo período de redacción de mi tesis; a los caros amigos, doctores Amadeo y Rafael Julián, y Pedro Ubiera, de quienes siempre recibí ánimo, aliento y comprensión fraternales.

No podría terminar estas palabras sin poner de relieve lo mucho que debo a Baldemiro Vargas y su familia por la hospitalidad de su casa, desde mi instalación en la comunidad de Barreras. Ellos me hicieron sentir siempre como uno de los suyos y me brindaron constantemente protección, cooperación e inapreciables servicios.

Barreras:

*Estudio etnográfico
de una comunidad rural
dominicana*

CAPITULO I

El contexto geográfico

La Isla de Hispaniola o de Santo Domingo es la segunda en tamaño entre todas las que componen el archipiélago del Caribe. Todas estas islas forman una especie de arco que, empezando con Cuba y terminando con Trinidad, se extiende desde el Sur de la península de la Florida hasta casi tocar la costa Norte de Venezuela. Este arco, por un lado, y la América Central junto con el litoral Sur de México, por otro, encierran una apreciable masa de agua conocida como Mar Caribe o Mar de las Antillas.

La República Dominicana está situada entre los paralelos 18° y 20°, latitud Norte, y entre los meridianos 68° y 72°, longitud Oeste. El Trópico de Cáncer le pasa un poco al Norte, por lo que su territorio se encuentra dentro de la zona tórrida. Como longitud máxima de su superficie, el país alcanza 390 km. desde el Cabo Engaño, punto más oriental, hasta el extremo más al Sur.

El relieve de su suelo es significativamente abrupto y variado, a pesar de lo reducido de su espacio. En efecto, el país cuenta con varios sistemas montañosos que son: la Cordillera Septentrional, al Norte; la Cordillera Central, que recorre todo el centro del territorio nacional en dirección Noroeste – Suroeste; la Sierra de Neiba y la Sierra de Bahoruco, al Suroeste. El monte más alto es el Pico Duarte, con 3,175 Mts. de altitud, en la Cordillera Central. Estas cadenas montañosas encierran fértiles valles, excepto las dos sierras del Suroeste. En cambio, el Sureste del país es prácticamente llano.

El clima predominante es el llamado tropical húmedo de sabana, cuya temperatura está por encima de los 18° C, en todos los meses del año. Sin embargo, coexisten otros tipos de clima debido a la variedad de su relieve. La temperatura promedio anual es de 26° C. Las lluvias están reguladas por varios factores entre los cuales el más importante es el relieve. Los valores extremos anuales de lluvias oscilan entre más de 2,400 mm., como sucede en la Bahía Escocesa y la península de Samaná, y menos de 700 mm., como ocurre en Azua, Neiba, Montecristi. Los ciclones son los fenómenos meteorológicos más devastadores en el área antillana, por lo que la República Dominicana está sometida a su zona de influencia. El período ciclónico se inicia en junio y termina en octubre.

De acuerdo al resultado del censo nacional de 1981, el país contaba a esa fecha con una población de 5,647,977 habitantes. De esta cifra, 2,832,454 correspondía al sexo masculino y 2,815,523 al sexo femenino. De la población total, 2,842,532 eran individuos menores de 18 años, esto es, más del 50 por ciento. Igualmente, de esa población total, 2,935,860 correspondían a la población urbana y 2,712,117 a la población rural. Como puede verse, ésta última prácticamente se equilibra en un 50 por ciento con la primera. El siguiente cuadro muestra en forma más gráfica las cifras que acabo de citar.

POBLACION

	TOTAL	HOMBRE	%	MUJERES	%
Total país	5 647 977	2 832 454	50.15	2 815 523	49.85
P. urbana	2 935 860	1 399 831	47.68	2 536 029	52.32
P. rural	2 712 117	1 432 623	52.82	1 279 494	47.18

En cuanto a la provincia de Azua, a la cual pertenece la comunidad de Barreras, los datos del censo de 1981 reflejan la situación siguiente:

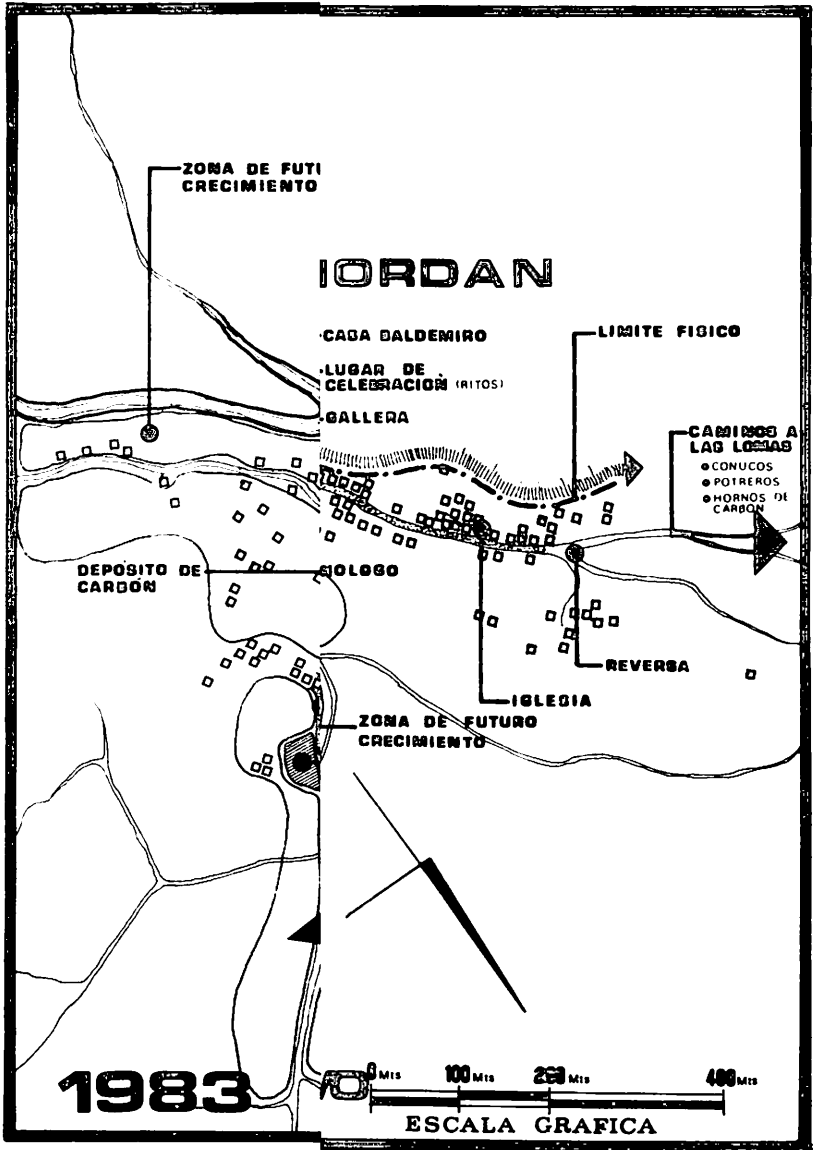
POBLACION

	TOTAL	HOMBRES	%	MUJERES	%
Total Prov.	142 720	73 640	51.60	69 130	48.40
P. urbana	60 436	30 185	49.95	30 251	50.05
P. rural	82 334	43 455	52.78	38 879	47.22

Desde el punto de vista racial, la población dominicana es, fundamentalmente, el resultado de una mezcla de elementos europeos (españoles), africanos (negros) y, en porcentaje imperceptible y discutible, de aborígenes. Es importante señalar, no obstante, que éstos últimos nunca llegaron a constituir un grupo demasiado numeroso. Por otra parte, ellos desaparecieron rápidamente bajo los efectos de la colonización española. En consecuencia, la población dominicana es predominantemente mulata, constituyendo toda una gama diversa de color de la piel. Existe una minoría blanca de menor extensión que la minoría negra. Asimismo, hay otros grupos étnicos minoritarios, más o menos abiertos, llegados a finales del siglo pasado o principios del presente. Estos grupos, generalmente poco significativos desde el punto de vista numérico, están formados por chinos, sirios, libaneses, judíos. Lamentablemente, los datos existentes no son precisos para establecer los porcentajes respectivos de la composición racial dominicana.

La economía nacional depende, principalmente, de la agricultura. El producto más importante es la caña de azúcar. Le siguen el café, el cacao, el tabaco, el arroz, el maní, los víveres, los cereales y las frutas. La ganadería bovina y porcina es también de importancia. La crianza caprina y ovina es, en cambio, más reducida. La pesca pertenece todavía poco desarrollada a nivel comercial. En cuanto a la minería, se explota el oro, la plata, el ferrocromo, el yeso, el mármol y la sal.

Políticamente, el país está dividido en tres regiones (el Norte o Cibao, el Sureste y el Suroeste) De esas tres regiones, la más fértil es el Cibao porque es la mejor favorecida por las lluvias. A ello se debe que la agricultura de productos como el café, el ca-



cao, el tabaco, el arroz, el guineo y los víveres, esté muy desarrollada en esta región. A ella le sigue el Sureste que es una región ante todo dedicada a la crianza de ganado bovino y al cultivo de la caña de azúcar. Esto explica que allí se encuentren las mejores y más grandes fincas ganaderas, así como doce de los dieciséis ingenios azucareros existentes en el país. Por último, tenemos la región Suroeste. Esa es la menos favorecida por las lluvias. Por eso sus tierras son secas en su mayor parte, lo que hace que, hasta ahora, sea la menos productiva agrícolamente. La comunidad de Barreras, objeto del presente estudio, se encuentra ubicada justamente en esta región, formando parte de la provincia de Azua.

La Región Suroeste

Está formada por las provincias de Azua, San Juan de la Maguana, Barahona, Pedernales, Independencia, Bahoruco y Elías Piña. Siete en total. Esta región limita al Norte con la Cordillera Central y al Sur con el Mar Caribe. Al Oeste, con la República de Haití. Su área total es de 13,180 km². Según el censo de 1981, tenía una población de alrededor de 700,000 habitantes, lo que daba una densidad de 53 personas por Km². Los factores principales que inciden en su poca población son el relieve del terreno y la aridez del suelo. Por lo tanto, se trata de una zona difícil de cultivar y, en consecuencia, de condiciones duras para vivir. La ausencia de buenas vías de comunicación ha influido también en la poca integración que presentan sus habitantes. Las condiciones socioeconómicas de gran parte de ellos suelen ser precarias. El Suroeste es, quizás, la región del país donde las costumbres, creencias y comportamientos evolucionan más lentamente.

Desde hace varios años han sido construidos algunos canales de riego con el propósito de ir haciendo productivas estas tierras. Dentro del área de esta región se encuentra el fértil valle de San Juan de la Maguana, rico en producción de arroz. Igualmente se encuentra en ella las minas de sal y yeso, en Barahona.

Provincia de Azua

Esta provincia, dentro de cuyos límites se encuentra la comunidad de Barreras, ocupa un área de 2,430 Km². La común cabe-

cera de la provincia es la ciudad de Azua de Compostela, fundada en el año 1504 por el Adelantado Diego Velázquez. Los primeros pobladores de esta ciudad fueron colonos traídos de las islas canarias. En 1508 le fue concedido, por Real Cédula, un escudo de armas. Hernán Cortés, el Conquistador de México, habitó por cierto tiempo allí ejerciendo el oficio de escribano, antes de lanzarse a su gran empresa de conquista. Azua fue escenario de decisivas batallas contra el vecino país de Haití, a fin de asegurar la recién proclamada independencia dominicana. Las más importantes de dichas batallas fueron la del 19 de marzo de 1844 y la de El Número, librada el 15 de abril de 1849.

La provincia de Azua carece de ríos importantes, excepto el Yaque del Sur, que limita su territorio con el de la Provincia de San Juan de la Maguana. El llano de Azua es muy árido. En él caen menos de 700 mm. de lluvias al año. Ello se debe a que está colocado a sotavento de la Cordillera Central, razón por la cual los vientos alisios llegan secos allí. La vegetación predominante en esta provincia es de plantas xerófilas y árboles de madera dura. Sin embargo, el subsuelo de su llanura es rico en aguas subterráneas. Este hecho es un factor que puede ser aprovechado para el desarrollo agropecuario.

El relieve característico de su territorio está constituido, no obstante, por cerros y sierras. Una de estas últimas es la Sierra de Martín García, corta cadena orográfica cuyos puntos culminantes son el Monte Busú (1340 Ms.) y la Loma del Aguacate (1266 Ms.).

Los productos principales de Azua son café, maní, plátanos, habichuelas, maíz. La ganadería es de poca monta y la pesca se encuentra poco desarrollada. En los últimos años, el gobierno dominicano ha puesto en ejecución algunos proyectos de desarrollo agrícola. Estos han comenzado ya a poner en producción estas tierras tradicionalmente áridas. Entre esos proyectos puede mencionarse la presa de Sabaneta que irrigará una superficie de 17,577 hectáreas, las cuales se dedicarán a sembrar arroz, habichuelas, maní, sorgo, plátanos, yuca, etc.

Otro proyecto en ejecución es conocido como Yaque del Sur-Azua (YSURA). Su finalidad es proveer de tierra para trabajar a cientos de familias campesinas. Para ello se ha habilitado plenamente una amplia zona de terreno, dotándola de la infraestructu-

ra necesaria, como por ejemplo, canales de riego, centros de investigación agropecuaria, urbanización para los parceleros y los técnicos, caminos, etc. Un tercer proyecto, no comenzado aún, consistirá en 70 hectáreas dedicadas al fomento de la piscicultura, especialmente de las variedades de peces conocidos como tilapias y carpas.

Desde el punto de vista industrial, la Provincia cuenta con varias empresas que se dedican a elaborar jugo de frutas, pasta de tomates, catchup y frutas en conserva. Estas agroindustrias son la Peravia Industrial, Portela Industrial, Barceló Industrial, Agroindustrial, C. por A. y otras

La Comunidad de Barreras

La comunidad de Barreras se encuentra cerca del extremo Sur-oeste de la Provincia de Azua, al pie de la Sierra Martín García. Este pequeño poblado tiene alrededor de 400 viviendas. La mayor parte de ellas está construida de madera con techo de cana. Otras tienen paredes de cemento y techo zinc o de cana. Sólo unas pocas están construidas aún con “tejamaní” y techo de paja.

El poblado está orientado de Este a Oeste, con sus casas en pendiente, alineadas a lo largo del último kilómetro y medio del camino vecinal. De esta manera, este extremo del camino constituye la única calle de la comunidad.

El relieve del terreno es accidentado. Su suelo es marcadamente árido y calcinado. La única fuente de agua de que dispone la comunidad es el manantial que da origen al arroyito Morbán. En su flora predominan las plantas xerófilas con largas espigas, especialmente la variedad conocida localmente con el nombre de “bayahonda”. A pesar de la creciente deforestación, en las montañas abundan todavía los árboles de madera preciosa como la caoba, el cedro, el roble, el guayacán, la sabina, etc. Los animales salvajes que pueden encontrarse en las montañas lejanas o de difícil acceso son pocos. Se reducen a chivos, puercos y gatos cimarrones. En cambio, abundan las culebras no venenosas, los hurones y las aves silvestres.

La población de Barreras, incluyendo aquellos que viven en las lomas, sobrepasa los 2,000 habitantes, según el último censo

nacional de 1981. Desde el punto de vista racial, se trata de una población más bien mestiza. Su carácter endogámico y semi-aislado es notablemente acentuado. La única vía de acceso hasta allá es el camino vecinal, no asfaltado, construido de principios de los años setenta. Esta vía une directamente a la población de Barreras con el pueblecito vecino de Los Negros, comunidad situada 9.5 Kms. antes. Además, el camino facilita a los habitantes de la comunidad el transporte y el mercadeo de sus productos a la ciudad de Azua.

En cuanto a la historia de esta comunidad, debo señalar que los datos obtenidos durante mi trabajo de campo son imprecisos. Tuve la oportunidad de interrogar a este respecto a varias personas ancianas, algunas de ellas con más de 80 años de edad. Ninguna supo darme una respuesta clara y confiable. Ninguna de ellas recuerda tampoco haber conocido al fundador o los fundadores del poblado. Sin embargo, sí recuerdan que, en algunas ocasiones, el padre o el abuelo de algunos de ellos les habló de las primeras personas que supuestamente se establecieron en el lugar.

No obstante, estos datos entran de inmediato en contradicción con lo que yo llamo el "origen mítico" de la comunidad. Me refiero a la leyenda narrada por esas mismas personas mayores y por otros ancianos del lugar. Existen dos versiones de la leyenda. La primera de ellas explica que la comunidad debe su nombre a un caballero español de apellido Barreras¹, que salió en persecución de una doncella de la que estaba enamorado. La joven, que no quería acceder a sus requerimientos amorosos, huyó para escapar de él. Mientras la perseguía a lo largo de la costa, el caballero se internó en el bosque, perdiéndose en la vegetación. Cuando salieron en su búsqueda, lo encontraron muerto en el lugar que lleva su nombre.

La segunda versión es menos romántica, pero no menos imprecisa. Ella se reduce a afirmar que el caserío fue fundado por una pareja de esposos. El era de apellido Barreras y ella Mordán. La pareja se separó tiempo después. Entonces, la mujer se estableció unos cuantos cientos de metros más arriba. Por esta ra-

(1) Según datos históricos, existió en el siglo XVI un ingenio en las proximidades de la zona de la comunidad. Dicho ingenio perteneció a un español de apellido Barreras.

zón es que al sector que se extiende desde la entrada del poblado hasta el badén que corta la calle, le llaman “Barreras Abajo”. De esta forma, lo distinguen internamente del otro sector que está en el extremo Oeste, después que se cruza el badén, al cual llaman “Mordán”, por la misma razón. Evidentemente, ninguna de ambas versiones tiene fundamento real.

Es bueno notar, por otra parte, que en la comunidad no existe ninguna persona de apellido Barreras ni tampoco Mordán. Durante mi trabajo de campo no dispuse de suficiente tiempo para indagar con calma en los archivos públicos o privados de la ciudad de Azua, excepto brevemente en el archivo parroquial. Sin embargo, los habitantes de la comunidad nunca han recibido asistencia regular de la parroquia de Azua para que pudiera seguirse con cierta claridad sus trazos históricos. Dudo, además, que la investigación en otros archivos locales pueda resultar fructífera, puesto que nadie en la comunidad jamás ha mensurado ni registrado tierra alguna ante un notario, ni en el Tribunal de Tierras. Según mis propias especulaciones, calculo que los orígenes de esta comunidad se remontan a unos ciento cincuenta o doscientos años, a lo sumo. En todo caso, este es un aspecto que queda todavía para ser investigado más tarde.

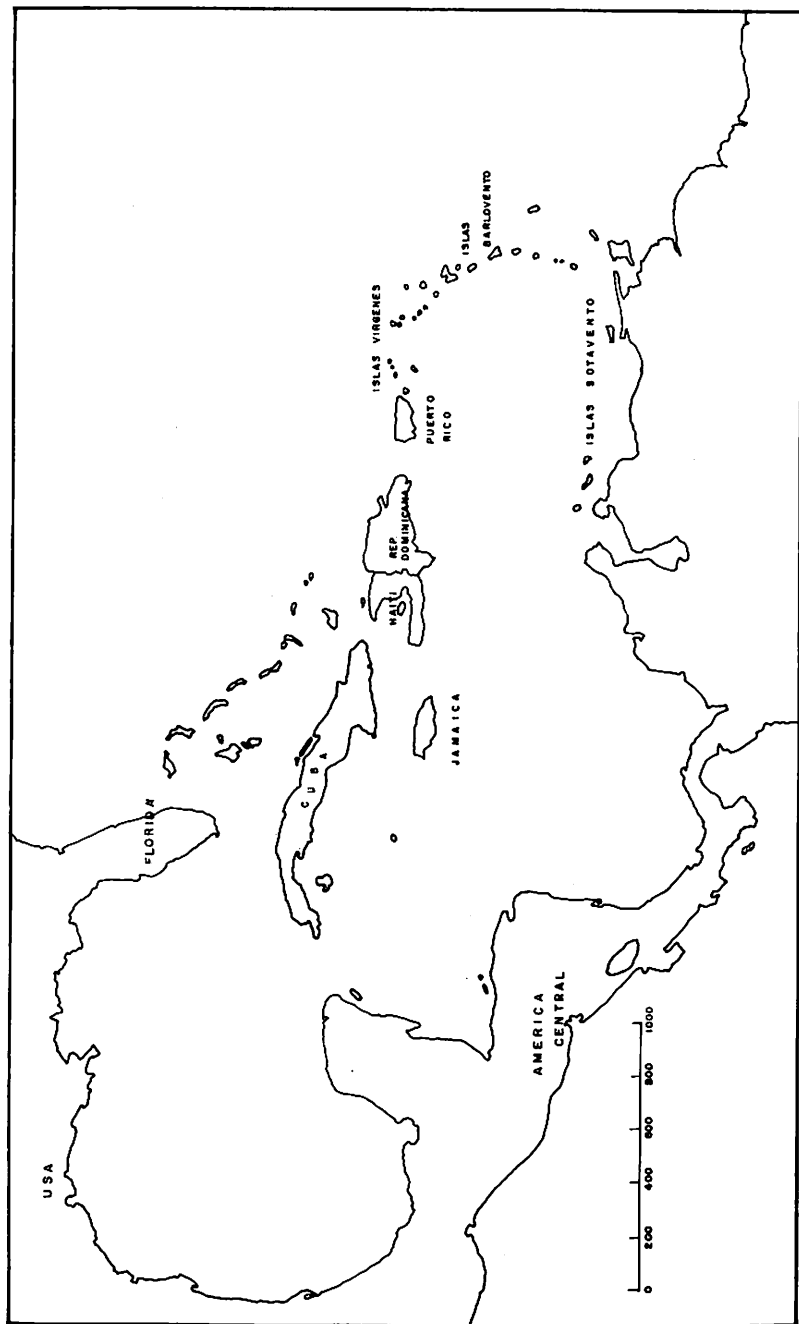


Fig. 1. El área del Caribe: islas y zonas adyacentes.

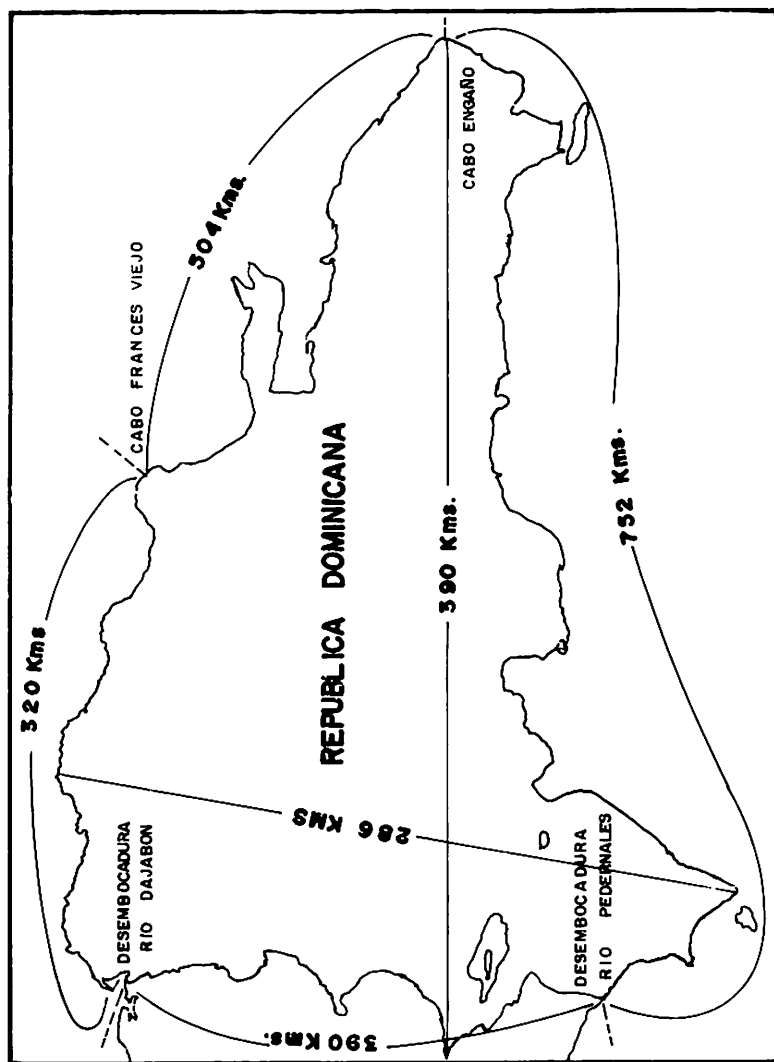


Fig. 2 Dimensiones del territorio de la República Dominicana.

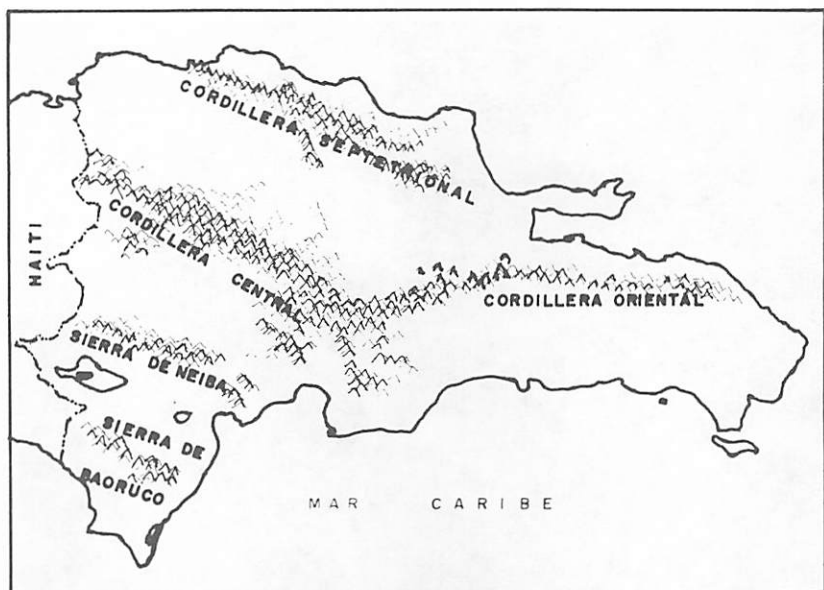


Fig. 3. Sistema orográfico de la República Dominicana.



Fig. 4. Una plantación de caña de azúcar.



Fig. 5. Un cafetal



Fig. 6. Un cacaotal



Fig. 7. Explotación agrícola de tabaco

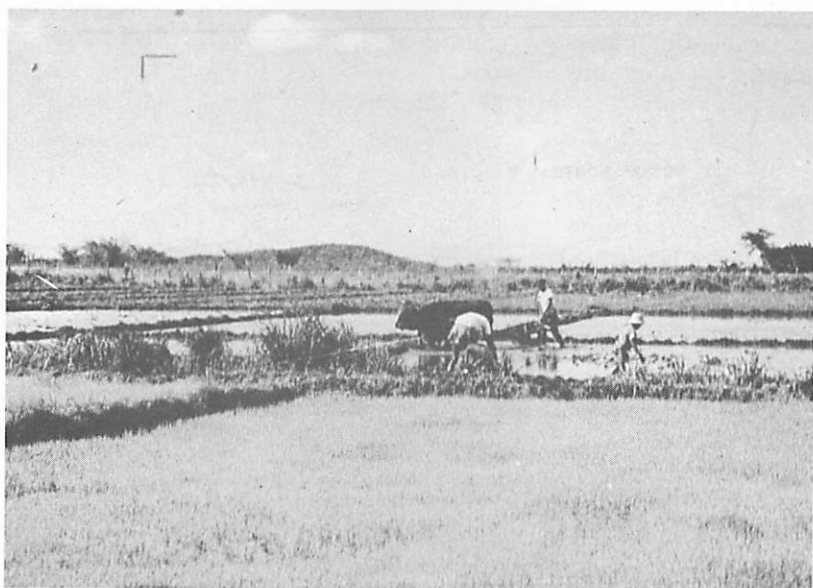


Fig. 8. Explotación agrícola de arroz



Fig. 9. Explotación de plátanos

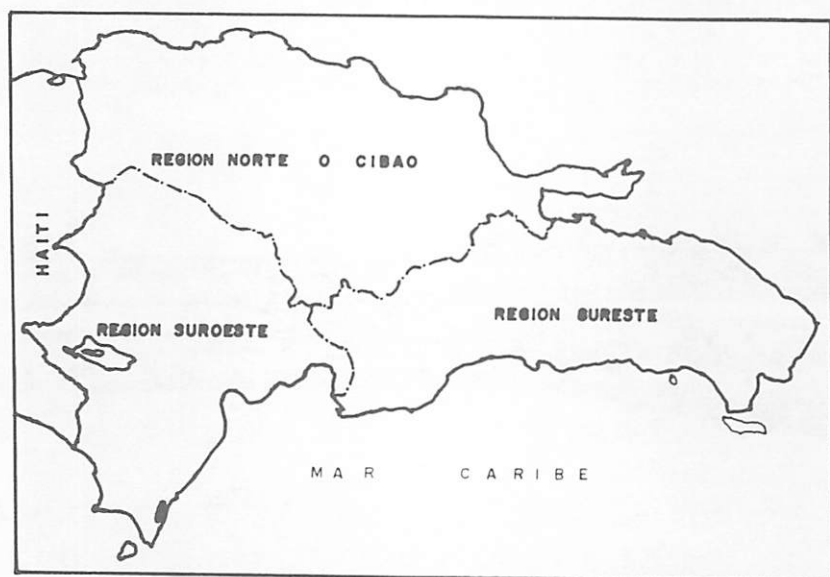


Fig. 10. Regiones de la República Dominicana



Fig. 11. Provincias que constituyen el suroeste dominicano.



Fig. 12. Vegetación de plantas xerófilas

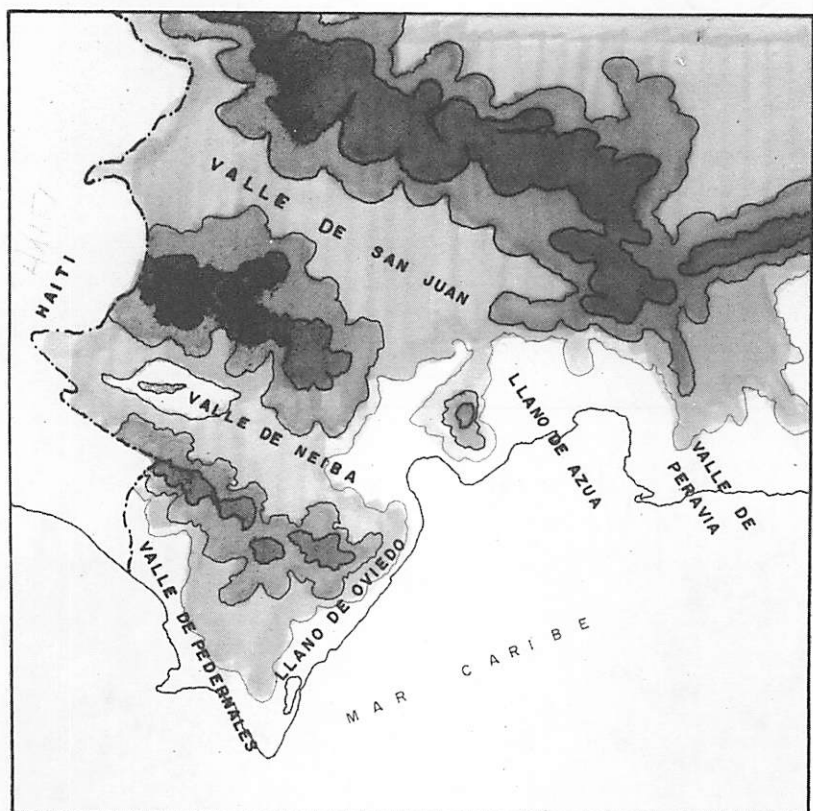


Fig. 13. Valles y llanos situados en el suroeste dominicano.

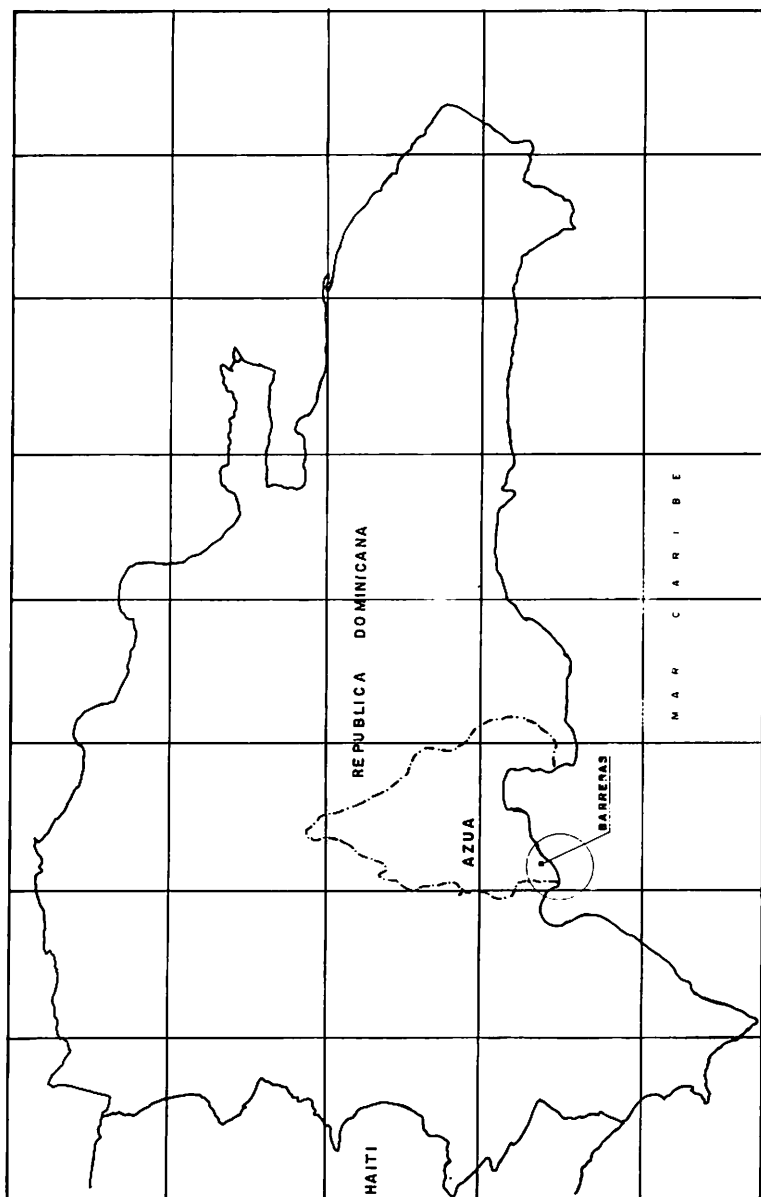


Fig. 14. Ubicación geográfica de la comunidad de Barreras en el territorio de la República Dominicana.

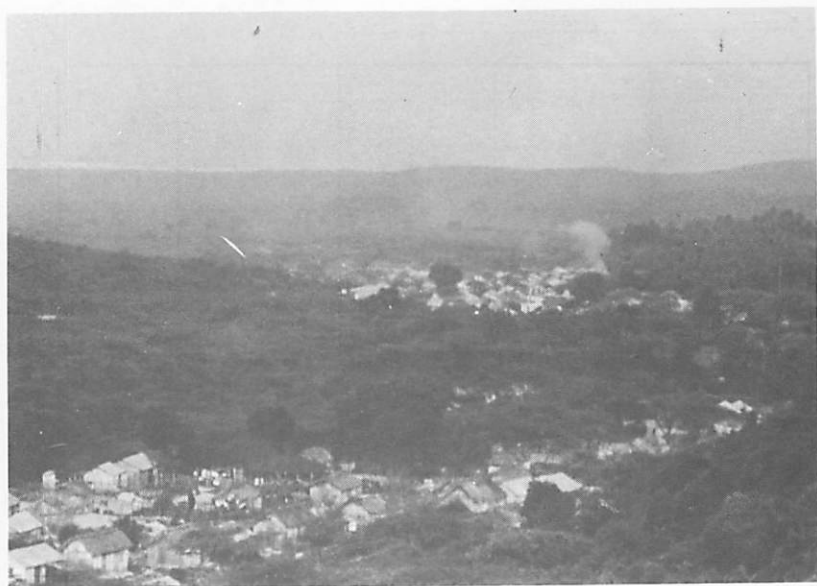


Fig. 15. Vista panorámica de la comunidad de Barreras.



Fig. 16. Vista panorámica de parte del sector de "Mordán".



Fig. 17. Vista panorámica del sector de "Barreras abajo"



Fig. 18. Vista panorámica (parcial) del sector de "Mordán". Nótese al fondo y al centro la gallera.

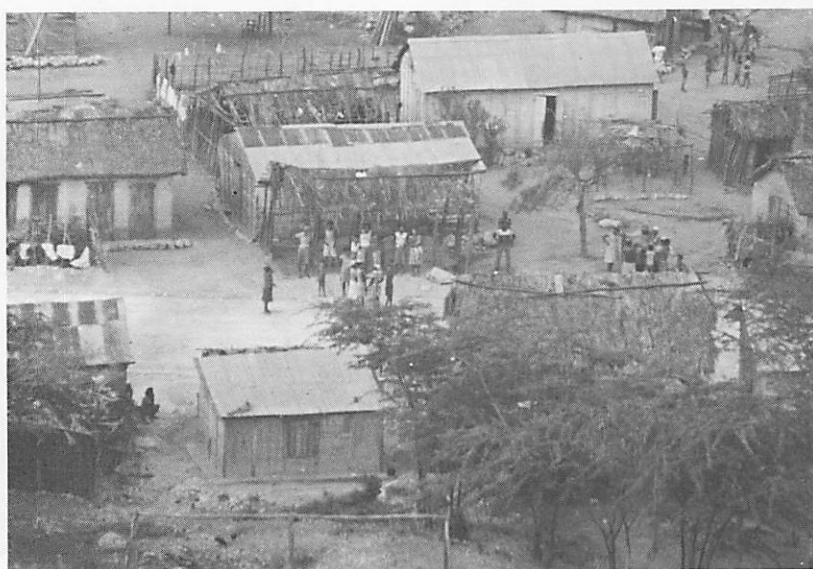


Fig. 19. Algunas casas con techo de zinc y otras con techo de caña.

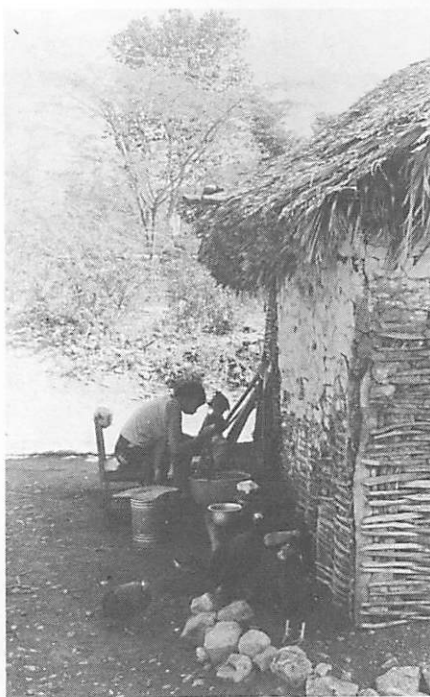


Fig. 20. Casa de "Tejamañi" con el techo de caña.

CAPITULO II

La economía

Barreras es fundamentalmente una comunidad de agricultores y de fabricantes de carbón de leña. En segundo término, sus habitantes se dedican a la crianza caprina, ovina y bovina. En mucho menor escala, unos cuantos se dedican a la fabricación y venta de ron clandestino, denominado regionalmente "triculí". Algunos pocos, además, tienen como fuente de ingreso principal el corte y venta ilícitos de madera.

La agricultura se practica en las lomas próximas y lejanas de la comunidad. Se pueden distinguir dos tipos principales de trabajo agrícola. El primero de ellos está destinado a la subsistencia inmediata. Esto es, el trabajo en los conucos donde se siembra la yuca, el ñame, el plátano, la batata, la ahuyama, el guineo, en fin, los víveres para el consumo de las familias. El segundo tipo está constituido por la agricultura mercantil. Consiste esencialmente en el cultivo de habichuelas rojas y maíz. En las tierras bajas, sobre todo en aquellas pocas que cuentan con algún tipo de reguío, se cultiva el tomate, el molondrón, el melón, el ají y también el maíz.

El ciclo de siembras gira en torno a dos períodos durante el año. Estos son la primavera, que abarca los meses de marzo-abril para la siembra de habichuelas, maíz, yuca, plátanos, guineos, etc. El segundo período es el otoño, que se extiende entre septiembre y diciembre. Los productos que se siembran en primavera (marzo - abril) son cosechados en julio - agosto. Los que se siembran en septiembre se cosechan en diciembre. La siembra

de primavera es menos segura que la de otoño o de fin año, en términos de rendimiento. Generalmente, de la cosecha de primavera se obtiene "la planta" (la semilla) para sembrar a fin de año.

En cambio, la siembra de otoño resulta más beneficiosa debido a su mayor producción. Ello se debe a que en septiembre y en octubre llueve más y, por lo tanto, dura más tiempo la humedad de la tierra porque hace menos calor. Por eso es que los agricultores de la comunidad ponen su esperanza en la cosecha de fin de año para obtener de ella los recursos económicos que les permitirán comprar la ropa de sus familias, cubrir los gastos de sus hogares y de los festejos de navidad.

Existe un período intermedio de siembra, el verano, durante los meses de junio-agosto. En este espacio de tiempo se siembran los otros productos que no tienen prioridad en primavera ni en otoño. Estos se cosecharán entre dos o más meses después, según el producto de que se trate. Hay que notar, sin embargo, que el verano es un período muy inseguro por su sequedad.

Existe otro cultivo que ha ido tomando una gran importancia en las lomas frías. Se trata del café. Este producto está siendo explotado desde hace unos cuantos años, fundamentalmente por cultivadores procedentes de otras zonas de la región. Estos agricultores han inmigrado poco a poco, de modo que ya constituyen un importante grupo productor en las montañas.

La agricultura en las lomas es dura. El terreno, generalmente en declive es muy pedregoso. Esto hace que el trabajo de acondicionamiento de los conucos sea penoso y lento. Además, estas condiciones del terreno impiden el uso eficaz de medios técnicos modernos, tales como arados o tractores, en caso de que los campesinos de esta comunidad llegaran algún día a poseer los recursos suficientes para comprarlos. Por lo tanto, el acondicionamiento de los terrenos se hace generalmente con machete. Los campesinos trabajan duro desde muy temprano en la mañana hasta las cuatro o las cinco de la tarde. Siempre se van en ayunas para ganar tiempo, pues deben caminar, generalmente a pie, distancias que pueden alcanzar más de 10 kilómetros entre las lomas. Cuando llegan al lugar de trabajo sancochan víveres para desayunar y, muchas veces, solamente preparan una comida a base de víveres o de arroz, hacia las dos de la tarde. Esto les es suficiente hasta que regresan a la comunidad para bañarse en el arroyo, ce-

nar y hacer un poco de vida social en la calle, los billares, o jugando dominó.

Cuando se va a hacer un conuco por primera vez, es preciso preparar un pedazo de terreno. Para ello se sigue todo un procedimiento que comprende varias fases. En efecto, lo primero que hay que hacer, una vez que se tiene ubicado el terreno, es marcar los límites haciendo cuatro carriles o "trillos". Entonces, se empieza a talar en medio del terreno y se va avanzando. Esta fase consiste en abatir los árboles más finos, despojarlos de sus ramas y cortarlos en dos o más pedazos. Estos pedazos, si son suficientemente gruesos para hacer carbón, son dejados sobre el suelo formando pequeños montículos o "pilas". La finalidad de la fase de talar es ir aclarando el monte, dejando los árboles gruesos para el hacha.

La segunda fase es tumbar. Esta labor se hace con hacha y es realizada por hombres fuertes y con experiencia para abatir los árboles gruesos. Igual que en la tala, cuando cada árbol es abatido, se procede a despojarlo de sus ramas que son cortadas en trozos para hacer carbón. El tronco del árbol es también cortado en varios pedazos, los cuales, si resultan muy gruesos, son rajados longitudinalmente en varias partes.

El siguiente paso se denomina quemar. Después que todos los árboles del terreno han sido abatidos y cortados en pedazos, éstos son trasladados al lugar donde se montará el o los hornos de carbón. Solamente quedan las ramas esparcidas por el suelo, a las cuales se les deja secar al sol por varios días y luego se les da candela. Para ello se toman medidas a fin de evitar que el fuego se propague a las áreas vecinas.

Cuando ya han transcurrido algunos días después de quemar, suficientes para que el terreno haya "evaporado" el calor, se procede a la cuarta fase que consiste en sembrar aquello para lo que se ha destinado el terreno. En caso de que haya llovido inmediatamente después de haber quemado, se puede sembrar enseguida. Una vez que se ha terminado la siembra, sólo quedará para más tarde la tarea de repasar, es decir, desyerbar el terreno para que se mantenga libre de malezas. Finalmente, llegado el tiempo, se procede a realizar la cosecha, que es la última fase.

Para tener una idea de los gastos y de los beneficios económicos que puede tener una siembra y una cosecha de habichuelas,

tomemos como ejemplo la pequeña explotación agrícola “El Naranjo”, de mi anfitrión, el Sr. Baldemiro Vargas. Ella se encuentra en las “lomas frías”, a unos 10 Kms. del caserío de Barreras. Tiene una superficie de 150 tareas aproximadamente, 100 de las cuales están dedicadas a pasto para ganado vacuno. En las 50 tareas restantes, Baldemiro tiene sembrados, en pequeña proporción, guineos, rulos, batatas, yautía y caña de azúcar. El resto fue sembrado de 3 quintales de habichuelas, en la primavera de 1983².

Como ya la tumba estaba hecha, sólo se calculan aquí los gastos de semilla, chapeo y quema, siembra, repaso, cosecha, transporte y fumigación. Asimismo, el precio de venta del producto y la ganancia final. Veamos:

a) *Semilla*: para la siembra se necesitó 3 quintales de habichuelas, de los cuales 1½ quintal fue comprado en RD\$135.00, (a razón de RD\$90.00 el quintal). El otro 1½ quintal fue comprado en RD\$157.50 (razón de RD\$105.00 el quintal). Esto hace un total de RD\$292.50.

b) *Chapeo y quema*: Se calcula en base a la fórmula local de 12 hombres X quintal X día. Es decir, que doce hombres pueden chapear y quemar en un día una superficie de terreno en la que pueda sembrarse un quintal de habichuelas. A cada jornalero agrícola se le paga RD\$3.00 por día, más la comida que se calcula en RD\$1.50 por persona, por día.

Esta fase se hizo en seis días. Por lo tanto, si calculamos 6 hombres X quintal X RD\$4.50 X 6 días obtendremos un total de RD\$162.00.

c) *Fumigación*: Para fumigar se necesitan 3 fundas de insecticida a RD\$6.00 cada funda. El trabajo fue hecho por dos hombres en un día, a razón de RD\$4.50 c/u. Tenemos entonces que:

3 fundas x RD\$6.00 c/u	-RD\$18.00
2 hombres x 1 día x \$4.50. c/u	9.00
Total	RD\$27.00

(2) Es difícil saber la cantidad exacta de tareas sembradas de habichuelas, puesto que el terreno no ha sido medido por un agrimensor.

d) *Siembra*: Se calcula en base a la fórmula local: 10 hombres x 1 Q x día. Según la medida local, un quintal de habichuelas hace un total de 100 jarros. Por lo tanto, un hombre será capaz de sembrar 10 jarros de habichuelas en un día. Esta fase fue realizada por 5 hombres, durante 6 días. En consecuencia podemos hacer el cálculo siguiente: 5 hombres X RD\$4.50 x 6 días = a RD\$135.00

e) *Repaso*: Se calcula en base a la fórmula local: 10 hombres x tarea x día. Es decir, para repasar 1 tarea en un día se necesitan 10 hombres trabajando. Baldemiro empleó cinco hombres, que hicieron esta labor en seis días. Por lo tanto, tenemos el cálculo siguiente:

$$5 \text{ hombres} \times 6 \text{ días} \times \text{RD}\$4.50 = \text{RD}\$135.00$$

f) *Cosecha*: Esta fase comprende la arrancada, la recogida y el apaleo del producto. Para calcular y pagar los costos de esta actividad se utiliza esta fórmula: 4 hombres x 5 quintales x día. La cosecha dió 30 quintales en total, utilizando 4 hombres durante seis días. Por lo tanto, podemos calcular el gasto de esta fase así: 4 hombres x RD\$4.50 x 6 días nos da un total de RD\$108.00.

g) *Transporte*: El transporte desde el conuco hasta el poblado se hace a lomo de mulo porque el camino no permite fácilmente la entrada de vehículos de motor. Además, el transporte motorizado saldría más caro que el transporte animal. Cada mulo transporta 2 quintales y se paga a sus dueños RD\$3.00 por cada quintal. Se utilizaron tres mulos para sacar los 30 quintales, durante cinco días, lo que es igual a 6 quintales por cada día. En consecuencia, podemos calcular fácilmente el costo de esta operación: 6 quintales x RD\$3.00 x 5 días = RD\$90.00.

h) *Venta*: Cada quintal fue vendido a RD\$75.00. Dado que la cosecha produjo un total de 30 quintales, tenemos el resultado siguiente:

$$\text{RD}\$75 \times \text{Q} \times 30 \text{ quintales} = \text{RD}\$2,250.00$$

i) *Ganancia*: para obtener la ganancia, lógicamente hay que deducir los gastos en que se ha incurrido. En ese sentido, tenemos el siguiente estado general de gastos:

a) Semilla	RD\$192.50
b) Chapeo y quema	162.00
c) Siembra	135.00
d) Repaso	135.00
e) Cosecha	108.00
f) Transporte	90.00
g) Fumigación	27.00
	<hr/>
	RD\$949.50
Venta	RD\$2,250.00
Gastos	949.50
	<hr/>
Ganancias	RD\$1,300.00

NOTA: En los gastos no están incluidos la comida y la mano de obra de Baldemiro y de los miembros de su familia que trabajaron en todas las fases de la siembra y de la cosecha.

Por lo tanto, podría estimarse que la ganancia real oscilaría alrededor de los RD\$1,000.00.

2. La segunda gran actividad económica de Barreras consiste en hacer carbón de leña. Se trata de una labor de subsistencia hecha casi siempre por hombres que trabajan individualmente. A veces, este trabajo es realizado por dos o tres personas que son generalmente hermanos o primos. En contados casos, esta labor es realizada por un grupo familiar, incluyendo los niños. En estas ocasiones, las mujeres o las hijas más grandes se ocupan de preparar la comida para el grupo. Cuando se hace un tumba para preparar un conuco, la leña que resulta de cortar los árboles es, como ya se ha indicado, aprovechada para hacer carbón. De esta forma, el agricultor obtiene parte de los fondos con que pagará los gastos de las diferentes fases de acondicionamiento que han sido descritas precedentemente.

Existen los “quemadores” de carbón profesionales. Estos son aquellos que se dedican a esta actividad como oficio. Sin embar-

go, existen también los “quemadores” de carbón ocasionales. Son los que recurren a este trabajo cuando no cuentan ya con otros recursos para mantener a sus familias, mientras llega el tiempo de la cosecha.

El trabajo de hacer carbón es duro, y en realidad, poco remunerativo, según me confesaron varias personas que se dedican a este trabajo. Además, mis propias observaciones sobre el terreno así me lo revelaron. En este sentido me habló varias veces Miguelito Sención, uno de mis vecinos en Barreras. Me decía él que el campesino que depende sólo del carbón para vivir nunca termina de pagar sus deudas, ni descansa. El carbón, añadía él, da poco dinero y, en cambio, exige mucho trabajo y sacrificios. En efecto, muchas veces, lo único que el carbón le deja al campesino es deudas en los pequeños colmados del poblado donde le fian la comida.

Miguelito es oriundo de Sajanoa, otra comunidad rural de la provincia. El me confió que la primera vez que emigró a Barreras con su familia aprendió a hacer carbón para poder mantener a los suyos. Prácticamente, trabajaba todos los días durante dos años y me dijo que nunca le vió el beneficio. Como él, me hablaron otras personas que se dedicaron o que aún se dedican a este trabajo.

Montar un horno para hacer carbón supone todo un proceso que comprende varias etapas. Cuando ya se tiene el lugar apropiado, lo primero que hay que hacer es cortar la leña y transportarla al hombro a dicho lugar. Allí se va tirando sobre el suelo, formando un amplio círculo. Generalmente se monta el horno dentro o próximo a la zona donde se corta la leña. Lo segundo es colocar esa leña, verticalmente, formando una especie de pirámide cónica. Los trozos de leña, colocados unos al lado de los otros, empezando con los más pequeños y siguiendo con los más grandes y gruesos, van haciendo crecer la pirámide. Lo tercero es “emramar” el horno, es decir, cubrirlo completamente con ramos. Lo cuarto es “enterrarlo”, o sea, echar encima de los ramos una buena capa de tierra. Esto se hace para evitar que el calor y el humo se escapen cuando se encienda el horno. Lo quinto es justamente encenderlo, introduciendo una llama por una pequeña abertura que se ha dejado debajo. Se deja el horno encendido varios días, lapso que variará según el tamaño del mismo. Al cabo

de ese período, la leña se ha cocido. Entonces se procede a la sexta y última fase que consiste en retirar la tierra con los ramos y "envasar" el carbón obtenido, utilizando los sacos que provee el intermediario al que se le venderá el producto.

En relación con la práctica de esta actividad, es importante señalar aquí la norma según la cual los "quemadores" de carbón de esta comunidad tienen cada uno su zona para cortar la leña con la cual harán su trabajo. Esto significa que un nuevo "quemador" de carbón respetará la zona en que otro, con más tiempo que él en el oficio, viene cortando ininterrumpidamente su leña para hacer su carbón. Esta es una forma de derecho de zonas individualizadas.

Los intermediarios suben a las lomas en sus camiones, hasta donde el camino les permite, para comprar y para retirar los sacos de carbón. El precio que regía durante mi trabajo de campo era de RD\$3.00³ por saco. Luego, este producto es transportado a la ciudad de Santo Domingo donde es vendido al doble del precio de compra. De este modo, deducidos los costos del gasoil y de un par de peones para subir y bajar los sacos, los intermediarios son, en definitiva, los que obtienen el mejor beneficio económico de este trabajo.

La "quemama" del carbón tiene su historia. La primera persona que introdujo esta actividad en Barreras fue la Sra. Francisca de la Paz, de unos 80 años de edad, oriunda de El Barro, otro paraje de la provincia. Ella casó con un señor de la comunidad y empezó a hacer carbón allí (en Barreras) hará alrededor de 35 años. Ya ella no realiza ese trabajo por razones obvias de edad, pero enseñó la técnica de hacerlo a aquellos que quisieron aprenderla. La explotación del carbón, si se puede usar este término, coincide con la entrada en la comunidad del primer camión, propiedad del Sr. Librado Andújar, comerciante en madera preciosa.

Llama la atención el hecho de que las mujeres prácticamente no utilizan el carbón para cocinar o para cualquier otra necesidad doméstica. En su lugar utilizan la leña que es lo que tradicionalmente se ha usado siempre. No se trata, sin embargo, del mismo tipo de leña con que se hace el carbón, sino de ramitas secas que las mujeres y las niñas recogen en el bosque cercano, transpor-

(3) Estos precios se han multiplicado actualmente.

tándolas en pequeños paquetes sobre la cabeza. Por lo tanto, el carbón es un producto que se destina más bien a la venta.

3. Otra actividad estrechamente relacionada con el bosque, aunque realizada en menor escala, es el tráfico ilegal de madera preciosa. Esa madera (cedro, roble, caoba, guayacán, etc.) es comercializada principalmente con compradores de fuera de la comunidad. También ella es vendida, a menor precio, a residentes en el poblado para las necesidades de construcción de viviendas. A pesar de que existe una estricta prohibición de cortar este tipo de madera, los traficantes locales se valen del soborno al alcalde o al sargento del puesto de policía de la vecina comunidad de Los Negros, para mantener su negocio. Otras veces son los lazos de parentesco con las autoridades locales (el alcalde y sus ocho segundos alcaldes) lo que hace que éstas se hagan de la vista gorda. Cuando se trata de construir una nueva vivienda en la comunidad, es normal para todo el mundo que la madera para las paredes y que los postes, horcones y varas necesarios para levantar el armazón sean adquiridos de las lomas. Para este propósito, el que construye o paga la construcción de la casa, que es generalmente un joven que va a adquirir esposa, compra la madera a los negociantes locales o se hace acompañar por amigos para ir a cortarla personalmente.

Sin embargo, aun a nivel local, el precio de la madera ha subido considerablemente. Por esta razón, se ha ido extendiendo en la comunidad la práctica de levantar las paredes de las casas en cemento, adoptando localmente la técnica del hormigón armado.

Las actividades que he descrito hasta ahora, es decir, las "tumbas" para hacer conucos, el corte de leña para hacer carbón y el negocio clandestino de madera preciosa y de construcción han contribuido enormemente a la creciente deforestación que sufren las lomas que rodean la comunidad de Barreras. Como ya he señalado, los últimos gobiernos que ha tenido el país han querido frenar esta devastación progresiva de los bosques y montañas nacionales. Con el interés de que la vigilancia y la aplicación de las leyes de forestación sean eficaces, el Gobierno ha nombrado a un alto oficial militar a la cabeza de la Dirección General de Foresta. Este ha tomado con interés su responsabilidad, reforzando la vigilancia de los bosques por tierra y por aire. Precisamente, durante los primeros días de agosto de 1983 hubo una redada en

las lomas de Barreras y sectores aledaños efectuada por inspectores procedentes directamente de la oficina central de Foresta. Como suele suceder, hubo apresamientos indiscriminados de varios campesinos de la comunidad. Estos fueron sometidos a juicio y condenados a pagar multas considerables para sus escasos recursos. Esa acción de los funcionarios de Foresta crearon una conmoción en la comunidad. Pasaron muchos días en que era el tema principal de conversación. Los campesinos de allí no comprenden por qué se les reprime⁴. Afirman -y no les falta razón, hasta cierto punto- que ellos no tienen otro recurso que no sean las lomas, los conucos y el carbón para alimentar a sus familias. Evidentemente, la represión no soluciona nada. Es preciso que a estos campesinos se les enseñe y se les facilite otros medios de vivir para que puedan abandonar la destrucción de los bosques. Ellos no lo hacen por el placer de hacerlo, sino porque el hambre y la necesidad los presiona a ello para subsistir. Por eso pienso que, mientras estos campesinos no puedan disponer convenientemente de las tierras bajas secas para sembrar, con la ayuda de canales de riego, ellos no podrán abstenerse de seguir deforestando las lomas.

4. La ganadería local comprende la crianza caprina, ovina y bovina. Aparentemente esta actividad es importante, pero en realidad no es económicamente tan significativa. Se trata más bien de animales domésticos, en los dos primeros casos. En cuanto al ganado vacuno, no existe ningún propietario de un número considerable de cabezas.. Sin embargo, desde el punto de vista local, la persona que llega a poseer una docena de vacas, por ejemplo, es considerada como alguien que goza de una posición económica acomodada.

Los chivos y los ovejos son criados libremente en el caserío. Aun aquellas pocas personas que poseen un cierto número de estos animales han construido su pequeño corral en el poblado, junto a sus viviendas. Esto les permite mantenerlos encerrados durante una parte del día y soltarlos durante otra, a fin de que puedan ir a comer hojas en los alrededores. En cuanto al resto de ellos, se crían sueltos entre los bohíos. De aquí se desplazan

(4) Ver en Apéndice, una carta que fue preparada por la comunidad para ser enviada al diario Hoy, protestando por este hecho.

a los montes cercanos para comer y luego regresan al caserío para beber agua y dormir.

Cuando se camina por primera vez en la comunidad de Barreras, uno se lleva la impresión de que existe una inmensa cantidad de chivos y de ovejos. En realidad, no es así. Lo que pasa es que muchas personas poseen individualmente algunos de estos animales, pero sólo dos o tres de ellas poseen una cierta cantidad importante. Sin embargo, el hecho de que deambulen sueltos por todas partes, da esa impresión.

Por otra parte, he podido constatar que el ganado caprino y ovino de la comunidad juega un papel de seguridad económica de emergencia. Es decir, estos animales se tienen como último recurso económico en caso de necesidad. Sobre todo, después que la administración del Presidente Antonio Guzmán (1978 - 82) emprendió una campaña de eliminación de todos los cerdos del país, hace cuatro o cinco años, a causa de la epidemia de la Fiebre Porcina Africana que tocó la isla entera. Debo decir que el puerco criado en el bohío fue siempre la alcancía del campesino pobre, e incluso, del emigrante rural a los pueblos pequeños. Durante esta campaña se cometió muchos abusos contra el pequeño campesino, porque muchas veces le mataron sus puercos y nunca se le dió la indemnización correspondiente.

El pasado Gobierno del Dr. Salvador Jorge Blanco (1982-1986) inició, por su parte, la campaña de repoblación porcina en el país, mediante la importación de cerdos del Canadá y de los Estados Unidos de Norteamérica. Sin embargo, estos animales están fuera del alcance económico y técnico del pequeño campesino, puesto que ellos cuestan caros y exigen alimentos y una instalación costosos. El campesino pobre, acostumbrado a criar sus puerquitos criollos con los desechos y productos agrícolas de su conuco, tendrá que esperar que estos cerdos hayan bajado de precio y se hayan adaptado mejor a nuestro clima.

Volviendo al asunto de los chivos y de los ovejos, quisiera comentar que el rol de recurso económico de emergencia que ellos juegan para sus dueños, explica lo difícil que es que uno de estos animales sea vendido o matado para expender su carne a los lugareños o a otros de fuera de la comunidad. Siempre me sorprendí de la poca carne que se come en Barreras. Durante el primer mes de estancia allí, no recuerdo haber comido carne de

chivo o de res más de una vez. Nunca comí ovejo mientras hice mi trabajo de campo. Es más, cuando se mata uno o dos chivos en el caserío, -lo que ocurre raramente más de una vez por semana-, es porque el carnicero ha ido a comprarlos a la comunidad vecina de Ranchería. Difícilmente se vende un chivo criado en el "sitio" al carnicero local o del exterior. Asimismo, llama la atención el hecho de que no sea aprovechada la leche de las chivas para alimentar a los niños. Cuando ocasionalmente se ordeña una de ellas es generalmente para utilizar la leche con fines curativos. Es cierto, por otra parte, que el tipo de chivo que se cría allí no es buen productor de leche. . No obstante, pienso que este alimento podría aprovecharse mínimamente para paliar un poco la desnutrición de los niños.

En cuanto al ganado bovino, sólo unos pocos poseen pequeños potreros donde tienen algunas vacas pastando, siempre que la sequía no haya eliminado la yerba. Debido a que pasan largos períodos durante los cuales no llueve y debido también a que no existen ríos ni lagunas en esas lomas, generalmente los hijos varones tienen que ir casi diariamente a darles agua a los animales. Esta agua se toma de alguna pequeña "posita", muchas veces distante del lugar en que están las vacas. Muchos padres de familia de esta comunidad tienen interés en poseer aunque sea una sola vaca o un toro, que crían sueltos en las lomas, para cuando se presente una situación económica muy difícil poder desempeñarse vendiéndolos.

Peor a lo que pasa con los chivos, la carne de res se come más raramente aún y la leche se toma muy poco. En parte, ello se debe a que durante la sequía las vacas no producen leche y, en parte también, se debe a que cuando las lluvias de primavera y de otoño favorecen el crecimiento de la yerba, las vacas están lejos para que se pueda ir a ordeñarlas todos los días. Esto explica la escasez de leche en la comunidad durante casi todo el año. Esa situación se refleja directamente en la nutrición de los habitantes, sobre todo en la población infantil que es bastante desnutrida.

5. Un tipo de producción artesanal que se realiza en la comunidad es la fabricación de ron clandestino. El nombre que se le da a este ron en toda la región es "tricoli". En Barreras hay cinco o seis personas que se dedican a este negocio. Este producto tiene como destino el consumo local y extralocal. Los fabricantes

de “tricolí”, en efecto, venden su producción “al por mayor” a los pequeños colmaditos de la comunidad y también lo “exportan” a otras comunidades rurales de la provincia e, incluso, a la ciudad de Azua que es la común cabecera.

El precio al detalle de la media botella de “tricolí” es de RD\$0.50⁵ en las tiendecitas del caserío. Si se compara este precio con los RD\$4.75 que cuesta actualmente la media botella del ron nacional industrializado y de comercialización legal, se comprenderá fácilmente lo barato que resulta consumir aquél y no éste. Además, ello explica el alto consumo local de alcohol que existe en la comunidad. Sin duda ninguna que los fabricantes de “tricolí” pasan algún tipo de beneficio a las autoridades provinciales inmediatas, ya que no es difícil encontrar los lugares donde se fabrica este ron, lugares que son perfectamente conocidos por los barrerenses.

Para fabricar el “tricolí” se utiliza por lo menos dos tanques grandes de metal. Uno de ellos sirve para mezclar el agua con el azúcar, la levadura y demás ingredientes necesarios. Este preparado se deja fermentar durante una semana o más. Luego se vacía la mitad del líquido en el otro tanque, que se cierra herméticamente y se pone a calentar durante tres horas hasta que su contenido entra en ebullición. Una de las tapas de este segundo tanque está conectada con un largo tubito cuyo extremo, en forma de espiral, se mete en un poco de agua corriente, a fin de acelerar la condensación del vapor que sale del tanque hirviendo. Este vapor, al licuarse, se convierte en alcohol, el cual es recibido en un “galón”, recipiente plástico desechable que coge esa misma medida. El fabricante va vaciando cada “galón” en otro recipiente más grande, donde lo conserva hasta su venta. Hay fabricantes que tienen su lugar de trabajo en algún rincón del arroyo Mordán, otros, próximo a sus viviendas. Todos se cuidan de disimular más o menos esos lugares, para evitar la curiosidad eventual de algún funcionario que fortuitamente visitara la comunidad. La fabricación de “tricolí” es, en última instancia, una tarea de especialistas. No todo el mundo tiene los medios materiales ni el conocimiento técnico para hacerlo. Por ejemplo, para preparar un tanque se necesita un quintal de azúcar crema, cuyo precio es de

(5) Este precio se ha duplicado a esta fecha.

RD\$15.00⁶, 2 botellas de levadura a RD\$2.25 cada una, más una carga de leña, por la cual se paga un galón de “trícul”, cuyo precio podría calcularse en RD\$3.00. En total, tenemos que el “preparado” de un tanque de “trícul” conlleva un gasto de RD\$22.50⁶. Cada tanque así preparado producirá unos 15 galones. El precio de cada galón al por mayor es de RD\$3.00. Esto hace un total de RD\$45.00 por tanque⁶. Deducidos los gastos del producto total, resulta una ganancia de RD\$22.50⁶.

6. El comercio local está constituido por una cantidad sorprendentemente grande de colmaditos, si tomamos en cuenta el tamaño y la cantidad de habitantes de la comunidad. Estos pequeños establecimientos comerciales se dedican a vender provisiones de primera necesidad, tales como arroz, habichuelas, sal, pan, galletas, especias, aceite, café, etc. Son atendidos prácticamente siempre por mujeres, raras veces por hombres. La existencia en provisiones de estos colmaditos es variable. Dos o tres de ellos están relativamente bien surtidos para satisfacer las limitadas demandas de la comunidad. La mayor parte de ellos, sin embargo, - llegué a contar más de veinte -, se limitan a tener en pequeña cantidad estrictamente las provisiones más urgentes para la venta al detalle. Me refiero, como ya mencioné más arriba, al arroz, la sal, el café en polvo, aceite, jabón, etc.

7. En menor número, funcionan cada día las freidorías, de cuatro de la tarde a nueve de la noche. Esta es una actividad que realizan algunas mujeres para vender pollo, pescado o carne de res fritos. Ellas se sitúan en diferentes puntos de la calle, donde colocan sus pequeñas mesas con anafes y calderos en los que cocinan estos comestibles. Al regresar del trabajo en las lomas, los jóvenes y los hombres se dan un baño y se dedican a pasear a lo largo de la calle. Son ellos justamente los clientes de las mujeres freidoras. De esta forma, ellas logran ganar algún dinerito para ayudar al presupuesto familiar.

8. Las actividades productivas y la lucha por la subsistencia no se desarrollan únicamente al interior de la comunidad y de sus montañas. En efecto, existe una mano de obra asalariada que se desplaza fuera del poblado, a las tierras bajas de regadío, para

(6) Precios vigentes durante la realización de mi trabajo de campo. Actualmente estos precios se han multiplicado.

realizar la cosecha del tomate, durante los meses de diciembre a marzo. Esta es una mano de obra temporal que incluye a hombres, mujeres y niños, muchas veces a familias completas.

Estos obreros agrícolas temporales son transportados, en su mayor parte, en los camiones de las compañías que explotan o que compran la cosecha, bajo contrato, cuando la tierra no les pertenece. Otras veces, esta mano de obra tiene que trasladarse a pie, desde muy temprano, a las plantaciones de tomate. Para recoger este producto, los trabajadores utilizan un canasto plástico al que llaman huacal. Cada huacal tiene una capacidad de medio quintal y se paga a \$0.10 de peso cada uno recogido. Un trabajador adulto bien adiestrado es capaz de recoger 75 huacales en un día. Esto le reporta una ganancia de RD\$7.50⁷. Ha habido casos de individuos que han recogido cien huacales, e incluso más de esa cantidad, en un día de trabajo.

El período de cosecha de tomate influye marcadamente en el ritmo de vida de la comunidad de Barreras. En este sentido, por ejemplo, se nota en la escuela un gran ausentismo de más o menos 50% de los niños inscritos. Ello se debe a que los padres de familia los utilizan para que trabajen con ellos en las plantaciones de tomate. Cuando los maestros requieren de estos padres que envíen a sus niños a la escuela, ellos les replican que tienen necesidad de que sus hijos contribuyan con la economía familiar. Otro fenómeno que aumenta durante este período es el de la fuga amorosa de muchachos y muchachas adolescentes. En ello influye el hecho de que durante este tiempo las muchachas suelen permanecer con menor vigilancia. Por otra parte, debido a que hay entonces una mayor afluencia de dinero, aumenta el consumo de alcohol, la práctica de los juegos de azar y la asistencia a los bares, especialmente los fines de semana. En fin, para muchas familias que no disponen de otras entradas seguras, la recogida del tomate representa un medio de equilibrar sus exiguos presupuestos.

Algo parecido al movimiento de la cosecha del tomate, pero en forma muy reducida, sucede con la cosecha del molondrón, también en las tierras bajas. El molondrón es un vegetal que pue-

(7) Cálculo vigente en el período de mi trabajo de campo. En la cosecha del 1987-88 se pagó a RD\$0.30 por huacal.

de cosecharse más de una vez al año, aunque se realiza fundamentalmente en el mes de junio. Este pequeño movimiento de mano de obra asalariada no tiene tanta influencia sobre el ritmo de vida de la comunidad como el del tomate.

9. Las tierras que se encuentran dentro de los límites de la sección de Barreras y en sus alrededores pertenecen, en principio, al Estado. Se trata, de tierras baldías. Muchas de ellas constituyen lomas y bosques. No existe en el villorio ningún latifundista. La forma de tenencia de la tierra que predomina combina la propiedad privada del espacio que se trabaja (conucos) o que se ha acondicionado para ganado (potreros) con la tierra comunera. Esta última pertenece al “sitio”, es decir, al uso de todos los habitantes de la comunidad. Cualquier hombre que desea poseer un pedazo de tierra para trabajar, lo único que tiene que hacer es cercar ese pedazo que no esté ocupado por nadie. El hecho de cercar ese pedazo con varias cuerdas de alambre, y a veces con una sola, le confiere a ese hombre el “derecho de propiedad”. Los demás lugareños le respetarán su tierra. Ese derecho se irá solidificando en la medida en que los propietarios trabajen ininterrumpidamente sus respectivos pedazos de tierra. En general, ningún hombre cerca un terreno mayor que el que pueda trabajar solo o con sus hijos varones. Es decir, nadie cerca ningún terreno por el solo hecho de acaparar tierra. El lema de que la tierra es de quien la trabaja tiene aquí una amplia aplicación. Esto no afecta, sin embargo, la posibilidad de vender una propiedad a alguien interesado en trabajarla, o simplemente, de dejarla como herencia a los hijos. El abandono de un terreno por largo tiempo ininterrumpido, podría implicar su apropiación pacífica por otra persona que tenga la necesidad de trabajar en él. Esta ha sido la tradición de la comunidad en cuanto se refiere al derecho de propiedad de la tierra.

La tierra comunera es para la utilidad de todos. Es en ella donde los “quemadores” de carbón establecen sus zonas para cortar y fabricar su producto. Igualmente, esta es el área donde los animales de crianza deambulan libremente y donde las mujeres y las muchachas buscan la leña para cocinar.

De hecho, ninguno de los dueños de tierra nunca ha mensurado catastralmente su propiedad, ni la ha hecho registrar notarialmente, ni mucho menos poseen títulos otorgados por el

Tribunal de Tierras. Nadie parece tener preocupación por este procedimiento. Es cierto que la aridez del suelo y la relativa dificultad de trabajo en las lomas han servido de muro de contención a las apetencias internas y externas. No obstante, esta circunstancia ofrece señales de comenzar a cambiar muy pronto. El factor que puede desencadenar el cambio es el ramo del canal en construcción. De ésto hablaré en el último capítulo de este trabajo.

Existe un refrán en español que dice así: "cualquier tiempo pasado fue mejor". Este es, en efecto, el pensamiento de los viejos de la comunidad de Barreras. Los tiempos han cambiado y con ellos las costumbres. Los jóvenes hoy son diferentes, la vida es más difícil, los productos son menos abundantes, dicen las personas ancianas.

Según ellos, en el tiempo viejo había mucha agua en una de las cañadas⁸ que hoy está seca. Abundaban los camarones y los cangrejos. Se sembraba maíz, papas, víveres de todas clases. Entonces los conucos estaban al lado de las casas o no muy lejos de ellas. La crianza de puercos era mayor que la de chivos. No se vendía nada en el caserío, sino que se practicaba el trueque. Se sembraba mucha caña de azúcar en los alrededores y había un trapiche para molerla. Con el guarapo que se sacaba de la caña se hacía "*raspadura*"⁹ para comer y vender. Por un centavo uno podía comprar un gran pedazo de "*raspadura*". Abundaba también en los montes la miel de abeja silvestre que la gente buscaba para comer y para hacer remedios.

Había mucho respeto y la gente se llevaba muy bien unos con otros. Por ejemplo, me decía el viejo Negro Feliz, que cuando un hombre iba a hacer una tumba para preparar un conuco, se formaba una "unión" de varios hombres para ayudarlo gratuitamente. Luego, este hombre devolvería los servicios prestados ayudando a los que formaron la "unión", cuando éstos tuvieran necesidad de ayuda.

Otro de los viejos me contaba que cuando él era muchacho, Barreras era sólo "un puño de gente". Solamente había varias casas, distantes unas de las otras. Los productos no valían nada,

(8) Se refieren a la cañada que está al Noroeste.

(9) Dulce hecho a base de guarapo de caña.

ni había muchas veces a quién vendérselos. El transporte se hacía a lomo de mulos, ya que no había carretera. Llovía más que ahora y las cosechas se daban fácilmente. Sin embargo, él recuerda que hace alrededor de 30 ó 35 años se pasó una gran penuria en la comunidad a causa de un prolongado período de sequía. Muchas veces, refería él, había que esperar a que los hombres regresaran del pueblo, tarde en la noche, trayendo un poco de harina para poder poner en actividad los calderos para comer algo. Fue ésta la época en que el Sr. Librado Andújar empezó a negociar con los lugareños, comprándoles madera y el carbón que recién habían empezado a “quemar”.

Los viejos del poblado suelen alcanzar una edad bastante avanzada. Conocí varios, varones y hembras, que pasaban de los 80 años y se mantenían lúcidos y todavía activos. Estimo que el trabajo, la tranquilidad de vida y la frugalidad de la alimentación son factores que influyen en su longevidad. Conocí incluso dos ó tres que ya habían sobrepasado los 90 años. Es llamativo el hecho de que muchas veces ellos no saben precisar con exactitud su edad, razón por la cual tienden a exagerarla. Por eso recurría a la técnica de comparar su evolución física con acontecimientos o fenómenos naturales e históricos a fin de determinar más o menos la edad de cada uno.

11. Según las normas de la comunidad que regulan el trabajo, existen tareas bien definidas para los hombres, así como otras bien precisas para las mujeres. Por ejemplo, el hombre trabaja fundamentalmente en los conucos y en la quema del carbón, en las lomas, mientras que las mujeres se encargan de las labores domésticas. El hombre es el que está llamado a mantener a los miembros de la familia, sobre todo proveyéndolos de una casa y de los alimentos necesarios. La mujer tiene como tarea principal traer muchos hijos al mundo, cuidar de ellos, cocinar, lavar, planchar, mantener su casa limpia, buscar el agua y la leña. No se ve bien, por ejemplo, que un hombre cargue agua o vaya al monte a buscar la leña para la cocina. Además de lo dicho, las mujeres o sus hijas mayores deben ocuparse tempranito, desde que se levantan, de ir a botar las bacinillas con las inmundicias de la noche a los lugares destinados para ello, lejos de la casa. Cuando el matrimonio cuenta con recursos suficientes para establecer un colmadito, son las mujeres las que se ocupan de él.

Ellas acompañan también a sus maridos a las lomas para prepararles la comida, cuando éstos están haciendo una tumba o montando un horno de carbón. Aparte de estas tareas bien definidas por sexo, existen otras en que intervienen indistintamente hombres, mujeres y niños. Estas se producen en la labor de recogida de tomates cuando llega la cosecha. También se da esta situación cuando se realiza el trabajo de ensacar el carbón. En el caso de las mujeres que enviudan o que se separan de sus maridos o no desean “emplearse” con otro hombre, deben arreglárselas para subsistir, ya sea revendiendo víveres, “tricolí” o gasolina, ya sea rifando algún artículo, ya sea estableciendo una freiduría, o lavando y planchando por paga, etc. Hay que señalar que si los hombres trabajan duro en sus labores, las mujeres siempre tienen muchas tareas que hacer en sus casas.

CICLO AGRICOLA

PERIODO	ESTACION	PLUVIOSIDAD	SIEMBRA PARA CONSUMO LOCAL	COSECHA	SIEMBRA PARA VENDER	COSECHA
Marzo—Abril	Primavera	Variable	Plátanos, Guineos, Yuca	7 a 8 meses más tarde. 1 Año más tarde	Habichuelas, Maíz	Julio—Agosto
Julio—Agosto	Verano	Escasa Sequía	Otros Pro- ductos	3 meses después más o menos, se- gún lo que se siembre	—	—
Septiembre	Otoño	Más o menos abundantes y Seguras	—	—	Habichuelas Maíz. Tomates	Diciembre Dic.—Marzo

PRODUCCION DE CARBON

FASE	INSTRUMENTO	PROCEDIMIENTO TECNICO	No. PERSONAS	No. DIAS
Cortar la leña	Hacha, Machete	Abatir los árboles, despojarlos de sus ramas, cortarlos en trozos.	Variable	Variable
Transportar la leña al lugar donde se montará el horno.	Las manos, ocasionalmente con animal	Colocar la leña en forma de círculo en el suelo.	Variable	"
Montar el horno	Las Manos	Colocar la leña verticalmente en forma de pirámide cónica	Variable, pero generalmente de una a tres.	"
Enramar	Machete (para cortar los ramos). Manos (para colocarlos sobre el horno).	Cubrir el horno completamente	Variable	Uno
Enterrar	Pala	Cubrir el horno con los ramos ya colocados.	"	Uno
Encender	Vara con Mecha	Se introduce la mecha encendida por debajo, a través de una abertura.	Una	Uno
Envasar	Pala, Manos	Llenar sacos grandes.	Variable	Variable

Explotación Agrícola "El Naranja", siembra de habichuelas, primavera 1983

Fases	Período	No. Días	No. DE Jornaleros	No. DE Animales	FORMULA DE CALCULO	GASTOS	VENTA	GANANCIA
Semilla	—	—	—	—	1 1/2 Q. x RD\$90.00 x Q 1 1/2 Q. x RD\$105.00 x Q	RD\$292.50	—	—
Chapeo y Quema	Abril	6	6	—	12 H x Q x Días	RD\$162.00	—	—
Siembra	"	6	5	—	1 Q x 10 H x Día	RD\$135.00	—	—
Furni- gación	Junio	1	2	—	1.5 F x H x Día	3 F. x 6.00 = 18.00 2 H. x 4.50 = \$9.00 \$27.00	—	—
Repaso	"	6	5	—	10 H. x 1 T x Día	RD\$135.00	—	—
Cosecha	Julio	6	4	—	4 H. x 5 Q. x Día	RD\$108.00	—	—
Trans- porte	"	5	—	3	2 Q. x A x \$3.00 C/Q	RD\$ 90.00	—	—
					Total	RD\$949.50	RD\$2,250.00	2,250.00 949.00 1,300.50

H = Hombre
Q = Quintal
F = Funda

T = Tarea
A = Animal

(Cada hombre gana RD\$4.50 por día)

REALIZACION DE UNA TUMBA

FASE	INSTRUMENTO	PROCEDIMIENTO TECNICO	No. PERSONAS	No. DIAS
Acurrillar	Machete, hacha	Abatir los árboles para hacer los límites del terreno.	Variable	Variable
Talar	Machete	Abatir los árboles finos, despojarlos de las ramas y cortarlos en pedazos.	Variable	Variable
Tumbar	Hacha	A batir los árboles gruesos, despojarlos de sus ramas y cortarlos en pedazos.	"	"
Quemar	Leña encendida	Darle fuego a las ramas secas.	"	Un día, en general
Sembrar	Machete, azada	Se hace un hoyito con el instrum., dejar caer varios granos y tapar con el instrumento	"	"
Repasar	Machete, azada	Arrancar la yerba que ha crecido entre la siembra.	"	"
Cosechar	Las manos, generalmente	Tomar el producto de la mata (maíz, ajíes, molondrón, etc.) Cortarlo (plátanos, guineos). Arrancarlo (tubérculos, Habs.)	"	"

PRODUCCION DE TRICULI

Ingredientes	Precio(10)	Combustible	Precio	Procedimiento técnico	Personal	Producción	Precio	Distribución	Ganancia
1 quintal de azúcar	RD\$15.00			Se mezcla el azúcar y la levadura en un tanque lleno de agua. Se deja fermentar una o dos semanas. Luego se divide en dos partes iguales. Cada uno se pone a hervir por tres horas.	Dos personas: el "maestro" y su ayu- te	15 galones por 1 tan- que	RD\$3.00 por galón RD\$45.00	Barreras, comunidades vecinas, Azua, Santo Domingo.	45.00 22.50 22.50
2 botellas de levadura	RD\$ 4.00 \$19.50 3.00 22.50	1 carga de leña	RD\$3.00						

(10) Precios vigentes en el periodo de realización de mi trabajo de campo (año 1983)



Fig. 21. Sembrando habichuelas rojas con machetes, en El Naranjo.



Fig. 22. Otra vista de la siembra.



Fig. 23. Un trabajador sembrando habichuelas en El Naranjo.



Fig. 24. Un primer plano de la siembra en El Naranjo. Nótese la calidad pedregosa del terreno.



Fig. 25. Trabajadores e hijos de Baldemiro en un momento de descanso, en El Naranjo.



Fig. 26. Baldemiro y su segunda mujer junto a algunas de sus vacas, en su propiedad de El Naranjo.



Fig. 27. Joven abatiendo árboles para hacer carbón.



Fig. 28. Jóvenes transportando leña al hombro hasta el lugar donde se va a "montar" el horno.



Fig. 29. Leña colocada en el suelo en forma de círculo. A la izquierda, se ha empezado a montar el horno en forma cónica. Las personas de la escena aprovechan un momento de reposo para desayunar.



Fig. 30. Para "montar" el horno se comienza colocando un fondo de paja, a fin de facilitar prenderlo cuando este terminado.



Fig. 31. Se está montando el horno



Fig. 32. Se coloca un manto de ramas para la fase de "enramar" la pirámide de leña.



Fig. 33. Se "entierra" el horno cubriéndolo completamente con tierra.



Fig. 34. Fase de prender el horno: se introduce una mecha encendida por una abertura expresamente dejada para ello a nivel de la base



Fig. 35. El horno ha sido prendido. Puede notarse el humo saliendo por debajo.



Fig. 36. El horno ya está completamente "quemado"

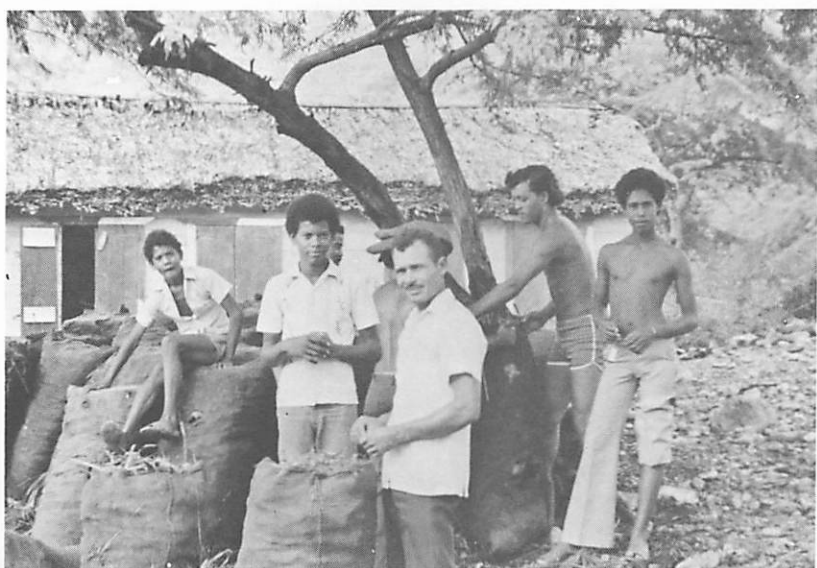


Fig. 37. Jóvenes y adultos preparando sacos de carbón para ser transportados a Santo Domingo.



Fig. 38. Camión que ha bajado de las lomas trayendo sacos de carbón.



Fig. 39. Doña Francisca. Ella fue quien introdujo la técnica de producción de carbón en la comunidad de Barreras.



Fig. 40. Mujeres y muchachas con cargas de leña en la cabeza que han recogido en los alrededores del poblado.



Fig. 41. La escena corresponde al día de nuestra partida de la comunidad.



Fig. 42. Ordeñando una chiva doméstica cuya leche servirá para un fin curativo.



Fig. 43. El carnicero (una mujer en este caso) cortando y vendiendo la carne de un chivo sacrificado por ella para este fin.



Fig. 44. Mujer dentro de su colmadito, uno de muchos en la comunidad.



Fig. 45. Una de las freidurías atendida por su dueña.



Fig. 46. Adultos y niños al regreso de una jornada de trabajo durante la cosecha de tomate.



Fig. 47. Construcción de una casa de madera con techo de zinc.



Fig. 48. Mujeres lavando ropa en un recodo del arroyo Mordán.

CAPITULO III

La religión

Las manifestaciones religiosas más notables en la vida de la comunidad de Barreras consisten en los rezos a los muertos y en la celebración de veladas en honor de los santos. Cuando alguien muere, especialmente un adulto, los familiares del difunto guardan nueve días de "rincón". Esto significa que los deudos más próximos a la persona fallecida, es decir, la mujer, las hijas, las nietas, las hermanas, se mantendrán recluidas en el aposento de la casa durante los nueve días de duelo. Se mantendrán en rincón. De aquí la expresión "guardar rincón". Las mujeres reciben en el aposento de reclusión a las personas que vienen para darles el pésame. Solamente saldrán de esa habitación para bañarse y hacer sus necesidades fisiológicas en la letrina de la casa, si la tiene, si no en alguna de las letrinas de uso común. Durante ese período la casa mortuoria será dispuesta convenientemente para recibir tanto a los familiares residentes fuera de la comunidad, como a los parientes y amigos residentes en ella, que vendrán a acompañar el rincón. Esta costumbre implica limpiar la casa, pintarla, levantar una enramada de lona en el patio, (en el caso de que la casa no cuente ya con una enramada de palo), preparar café y comprar cigarrillos para brindar a los visitantes, buscar suficientes sillas en casa de los vecinos para que la gente se siente, colocar en la enramada varias mesas con juegos de dominó para que los jóvenes y los hombres se entretengan mientras acompañan el rincón. Un detalle de suma importancia es que, desde el momento en que muere la persona, se enciende la "luminaria" (leñas o un tronco)

que debe permanecer encendida hasta el momento en que se pone punto final al novenario de duelo.

Los hombres emparentados próximamente con el difunto (hijos, hermanos, nietos, sobrinos) no guardan reclusión, puesto que ellos deben ocuparse de proveer todo lo necesario para que el novenario no resulte deslucido. Si hay necesidad de ir a trabajar o a buscar víveres a los conucos, los familiares varones irán, aunque procurarán estar de regreso lo más pronto posible.

Al contrario de lo que sucede en los pueblos, los rezos por el alma de la persona fallecida los hace la rezadora en su casa, excepto el noveno y último día del duelo. Este día la o las rezadoras se trasladan a la casa del difunto, temprano en la mañana, para empezar los rezos a las ocho a. m. y terminarlos a las seis de la tarde. Se reza tres tercios del rosario, distribuidos a lo largo del día. Cada tercio va seguido de la letanía a la virgen, del credo, de tres salves cantadas a la virgen, del Magnificat y otras pequeñas oraciones. La o las rezadoras cobran un determinado estipendio por su trabajo.

El último día del novenario, en la casa del difunto se improvisa un altar, utilizando para ello una mesa que se cubre con una sábana blanca. La parte de la pared contra la cual se coloca la mesa es cubierta también con otra sábana blanca. Esta es adornada con flores de distintos colores, entre los que predomina el blanco, el rosado y el morado. Sobre la mesa así ornamentada se colocan las imágenes de algunos santos del rito católico, presididas por un crucifijo o por la imagen del Corazón de Jesús.

Una de las rezadoras de la comunidad más solicitada es la Sra. Paulina Feliz, conocida comúnmente por el sobrenombre de Mai. En una conversación que sostuve con ella, me dijo que había aprendido este oficio de su abuela quien fue también rezadora. Ella cuenta que su abuela la ponía a repetir las oraciones que ésta rezaba y, de esta forma, aprendió los rezos. Mai no se dedica a este oficio sino desde hace poco tiempo en que la gente ha venido solicitando sus servicios. Además de los rezos a los muertos, ella también ejerce su oficio en las veladas a los santos. En algunas ocasiones estos servicios son pagados a otras rezadoras o rezadores de fuera de la comunidad.

La segunda manifestación religiosa colectiva tradicional consiste en la celebración de fiestas a los santos. Desde 1965 hasta

hoy, el principal sostenedor de este tipo de práctica religiosa es mi anfitrión, el Sr. Baldemiro Vargas. Cada año, él organiza una velada en honor de la Virgen de la Altagracia, la noche del 20 de enero, víspera del día de esta festividad mariana en todo el país. La Virgen María, bajo la advocación de la Altagracia, es, en efecto, una de las dos patronas de la nación dominicana¹¹.

Mi anfitrión organiza esta velada por devoción personal. Todos los gastos en que se incurre para esta festividad corren por su cuenta. El lugar en que ella se realiza es la "casa de ritos" de Baldemiro. Esta casa está cercada por una palizada. En su centro tiene una enramada que cubre un pequeño calvario de tres cruces. En la sala de la casa se pone el altar, formado por una mesa cubierta con sábanas blancas y limpias, en la forma descrita más arriba para el novenario de los difuntos. Las imágenes centrales del altar son las de la Virgen de la Altagracia y la de San José, acompañadas de todas las otras imágenes que se quiera poner sobre la mesa. Se coloca también un poco de agua bendita, incienso, una pequeña campana de mano para dirigir los rezos y, muy importante, se coloca muchos velones que son encendidos para iluminar el altar.

La velada empieza hacia las siete de la noche con el rezo del primer tercio del rosario, cuyos misterios se van alternando con el canto de varias salves. Los rezadores y los devotos que los acompañan se sientan en la sala de la casa, frente al altar. Al final del primer tercio, se empieza a tocar los palos, los cuales, a partir de este momento, sonarán hasta el amanecer, alternándose con los rezos. Hacia la medianoche, se inicia el segundo tercio en la misma forma descrita más arriba. El tercer y último tercio se empezará en la madrugada, de modo que termine hacia las seis de la mañana. Entre un tercio y otro, los devotos pueden juntarse ante el altar para entonar cánticos y salves. Del mismo modo, los asistentes que lo deseen pueden agruparse en coro para acompañar, cantando, a los tocadores de los palos, otros se dedicarán a bailar al ritmo de estos instrumentos, etc. La letra de los cantos reflejan un sincretismo de elementos religiosos y profanos.

Durante la celebración de la velada se hacen varios brindis de café a los asistentes, y de ron para los rezadores y tocadores de

(11) La otra patrona es la Virgen de las Mercedes, cuya festividad en el calendario litúrgico es el 24 de septiembre.

los palos. Estas personas necesitan sentir el estímulo del alcohol para poder resistir toda la noche ejerciendo su oficio. Ellos pueden ser tanto oriundos de la propia comunidad, como provenir de comunidades vecinas. Tanto unos como otros suelen ser pagados por sus servicios. Por ejemplo, un rezador de oficio puede cobrar actualmente unos RD\$20.00 por una velada¹². Más o menos a la una y media de la madrugada se pone a cocinar un sancocho de chivo para que los asistentes puedan comer. Finalmente, cuando se siente más el fresco de la madrugada, se hace un último brindis de chocolate o de jengibre caliente.

Aunque mi anfitrión sabe rezar, cantar salves y tocar los palos, él no preside ni dirige estas funciones rituales, en calidad de sacerdote. Más bien su rol consiste en supervisar el desenvolvimiento de la celebración, acogiendo a los asistentes y cuidando de que no falte nada de lo necesario, de que no ocurra ningún desorden, ni se organice juegos de azar junto a la casa. De este modo, él ha logrado que nunca se haya producido un pleito en su velada, incidentes que suelen ocurrir en los campos dominicanos.

El 3 de mayo, día en que la liturgia católica celebraba anteriormente la festividad de la Santísima Cruz, Baldemiro organiza una breve velada de apenas unas tres horas, temprano en la noche, en la enramada del calvario. Esta fiesta se reduce a tocar los palos y a cantar salves durante ese tiempo, pero no se reza el rosario. Los asistentes bailan al ritmo de los palos. Este es un día en que también otras personas de la comunidad, devotas de la cruz, organizan veladas en sus casas, llegando muchas veces hasta el amanecer. Me llamó la atención en esta mini-velada el hecho de que las salves eran cantadas por hombres jóvenes y adolescentes, más por diversión que por devoción. Por el contrario, en la fiesta de la Altagracia, las salves eran cantadas por hombres y mujeres maduros, graves y devotos.

Baldemiro organizó también, durante siete años consecutivos, una velada el 24 de junio, día de la fiesta de San Juan Bautista. Sin embargo, este ritual se celebraba durante el día solamente. Dejó de celebrarse hace unos años.

Baldemiro es fiel en su devoción de celebrar, año tras año, estas fiestas religiosas porque, según me manifestó, él cumple una

(12) Tarifa vigente en 1983.

misión divina. El origen de esta misión está marcado por una revelación que él tuvo una noche, en los años de su juventud, mientras cuidaba un horno de carbón que había encendido en el monte. Me dijo que se le había aparecido algo divino que lo llamaba para que sanara a la gente con ensalmos y medicina hecha de plantas naturales, etc. A partir de ese momento, ayunó todos los días durante nueve años, esto es, de 1965 a 1974. Al mismo tiempo, dirigía grupos de oración los sábados, domingos y miércoles.

Además, en este último día, cada dos semanas, presidía una procesión penitencial en el poblado. De este tiempo data la casa ritual con el calvario cubierto por una enramada. A partir de entonces, también, se inicia el ministerio de curación de mi anfitrión Baldemiro. Hablaré sobre este tema más adelante, en el capítulo dedicado a la salud. Antes de terminar sobre las veladas, sin embargo, quisiera señalar que no existe ninguna hermandad o cofradía religiosa organizada en torno a algunos de estos santos, ya sea para mantener vivo su culto o para cubrir los gastos de sus festividades.

Estas manifestaciones religiosas tradicionales fueron durante mucho tiempo la única práctica, rústica si se quiere, de la fe y las enseñanzas heredadas de los antepasados. Debido a la escasez de sacerdotes católicos de la parroquia de Azua, más la dificultad del acceso antes de que se hiciera la carretera, la comunidad de Barreras permaneció hasta el año de 1983 fuera del servicio regular eclesiástico católico. A partir de este año, la iglesia diocesana de San Juan de la Maguana, a cuya jurisdicción pertenece la Provincia de Azua, creó una parroquia en el proyecto agrícola No.4, a unos quince kilómetros de Barreras. Los sacerdotes que están al frente de ella son dos jóvenes misioneros norteamericanos. Uno de ellos visita la comunidad los domingos, para organizar el servicio religioso¹³. Además, estos sacerdotes están interesados en implementar algunos proyectos de promoción socio-económica, tal como la crianza de conejos y de chivas productoras de leche, de modo que sirvan para mejorar la dieta de los residentes de la comunidad. Los feligreses son muy pocos aún y su instrucción religiosa es todavía muy pobre. Por esta razón, los sacerdotes han

(13) Actualmente la comunidad cuenta con un templo católico, construido en "Barreras Abajo".

limitado las celebraciones litúrgicas, en una primera fase, a robustecer la educación religiosa de sus fieles. En todo caso, esta es una labor que tomará su tiempo antes de dar sus frutos. Mientras tanto, el comportamiento religioso de la mayor parte de los lugareños se traduce, colectivamente, en la celebración de los novenarios a los difuntos y de las veladas que acabo de describir.

La Iglesia Católica no ha sido la única en echar raíces en Barreras y en ocuparse regularmente de las necesidades espirituales de una pequeña comunidad cristiana allí. Un poco antes del trabajo apostólico de los dos sacerdotes mencionados, ya la Iglesia Metodista Libre (protestante) se había establecido en este lugar, levantando un pequeño local que sirve de templo y enviando un joven pastor para predicar y conducir el reducido rebaño de creyentes. Aunque los pobladores toleran e incluso sienten respeto por los adeptos de esta iglesia debido a su buena conducta, sin embargo, en su mayoría son indiferentes a esta confesión cristiana que les resulta distinta a la fe tradicional católica que oyeron de sus mayores. La feligresía de la iglesia metodista libre es pequeña y se reúne dos o tres veces por semana en su templo para escuchar las enseñanzas del pastor y celebrar el culto. No obstante, la larga ausencia de todo tipo de servicio eclesiástico en que han vivido los barrerenses condiciona el lento crecimiento de ambas comunidades cristianas.

Resumiendo, pues, los días de las festividades del calendario litúrgico católico que tienen más importancia en la comunidad son, el 21 de enero, fiesta de la Virgen de la Altagracia; el 3 de mayo, antigua fiesta de la Santísima Cruz; el 24 de junio, fiesta de San Juan Bautista; y el Viernes Santo (fiesta móvil), día de recogimiento, aun cuando no tiene lugar ningún tipo de celebración ritual.



Fig. 49. Niños jugando trompo en el patio de la "casa ritual". Al fondo, la enramada que cubre el calvario, cuya cruz puede notarse.



Fig. 50. El presidente de la Asociación Agrícola San Santiago se dirige a los miembros, en el local de la Iglesia Protestante.



Fig. 51. Rezadora y su esposo sentados frente al hogar de ambos.

CAPITULO IV

Supersticiones, tradiciones, diversión

La creencia en las supersticiones es algo común en la comunidad de Barreras. No es extraño que sea así, puesto que la región Suroeste del país ha evolucionado más lentamente que las otras dos regiones, debido en gran parte a las condiciones socio-económicas que he descrito en la introducción de este trabajo.

Por ejemplo, es muy generalizada la creencia en los malos espíritus. Por eso, a fin de alejarlos de la casa, lo primero que una madre de familia hace al abrir las puertas de su casa, cuando se levanta, es rezar el "bendito y alabado"¹⁴. Esta oración se repite de nuevo al anochecer, en el momento de encender las lámparas para alumbrar la casa. De esta forma, la luz junto con la oración espantarán los malos espíritus que hayan podido introducirse en la casa durante el día. La oración a que he hecho alusión es rezada generalmente en silencio. Otra creencia semejante a ésta, de la cual las mujeres son muy respetuosas, prescribe que la buena suerte puede irse de la casa cuando se presta la escoba a una vecina para que ésta barra su casa. Lo mismo puede suceder si una vecina va donde otra a pedirle un poco de candela para encender el fogón de su cocina. Si la que pide la candela se lleva el tizón completo, puede llevarse con él la buena suerte. Para evitar ambas cosas, cada mujer tiene cuidado de barrer su casa con su propia escoba. Asimismo, cuando una le solicita candela a otra debe llevarse sólo las brasas, pero no todo el tizón.

(14) Oración Popular del devocionario católico que se reza o se rezaba especialmente al amanecer, al anochecer o después de rezar el rosario.

Las gentes de la comunidad tienen mucho temor de la aparición de los espíritus de los muertos. Los hombres suelen contar historias relatando ocasiones en que se les han aparecido personas que ya han fallecido.

A veces, un muerto puede aparecérselo en sueños a una persona para “darle un entierro”, es decir, para indicarle el lugar donde dejó enterrado algún dinero, armas u otro objeto valioso cuando estaba en vida. Los viejos narran a menudo casos conocidos por ellos en que el espíritu de tal o cual difunto le indicó a fulano o a Zutano el lugar donde se había dejado oculta una caja llena de “morocotas”. Según los entendidos, un muerto puede darle un entierro a quien él quiera y no necesariamente a uno de sus familiares. Otras veces, los espíritus de los muertos se les aparecen a los vivos porque están penando alguna falta que cometieron en vida. Entonces salen para pedirles a quienes se les aparecen que hagan algo para aliviar sus almas. En este sentido, tuve la oportunidad de que un anciano me hiciera la confidencia de un tormento que estaba sufriendo hacía mucho. Me dijo que su difunto padre se le aparecía durante el sueño, se sonreía con él, pero no quería decirle lo que tenía o lo que deseaba. El anciano suponía que era pidiéndole perdón porque habían tenido una rencilla por asunto de una tierra, cuando su padre estaba en vida. Fue su papá quien tuvo la culpa del pleito, me decía el anciano. El espíritu se le aparecía todas las noches y no lo dejaba dormir. A pesar de que él no le guardaba rencor a su padre difunto, sin embargo, éste no quería decirle lo que deseaba. Por esa razón, me dijo iría donde Baldemiro para que lo curara del espíritu de su difunto padre. El anciano lucía muy ansioso.

Otra de las supersticiones muy arraigadas en la mente de los barrerenses es la creencia en las brujas. Como corresponde al estereotipo internacional, estos personajes vuelan de noche montados sobre una escoba, pero en lugar de dedicarse a preparar brebajes mágicos para hacer el mal, ellas chupan la sangre de los niños pequeños. De acuerdo a la concepción que persiste en la comunidad, una bruja puede trasladarse a lugares muy distantes unos de otros en persecución de su objetivo. Cuando se sospecha que una mujer puede ser bruja, la forma de cerciorarse de ello es aprovechar la visita que ella haga a una de las casas con niños pequeños y colocar un grano de sal debajo de la silla donde esté sentada. Si lle-

gado un tiempo prudente para terminar la visita, la mujer aún permanece en la casa durante un tiempo excesivamente largo, conversando, dando muestras de que le es imposible marcharse, entonces ya no cabe ninguna duda de que esa persona es una bruja. En adelante habrá que desconfiar de ella. Por el contrario, cuando ya se sabe que una mujer es bruja, la mejor manera de desembarazarse de ella cuando visita algún vecino, es colocar una escoba al revés, detrás de una de las puertas de la casa. Por esta razón, una ama de casa debe siempre dejar su escoba dentro del hogar, cuando la familia duerme por la noche. Asimismo, lo primero que ella debe hacer al levantarse es barrer su cocina. De esta manera se deshará de cualquier maleficio que una bruja u otra persona haya querido hacerle a ella o a su familia. Nunca debe quedarse la escoba en la cocina al dormir por la noche; pero tampoco nunca debe hacerse primero otra actividad, al levantarse, que no sea barrer esa parte de la vivienda. Según mis indagaciones, actualmente no se conoce de la existencia de ninguna bruja en la comunidad, pero sí existían algunas antes. La gente las conocía, se cuidaban de ellas, pero nunca llegaron a hacerles daño. Sin embargo, me hicieron relatos de casos de muertes de mujeres sospechosas de ser brujas, en algunos parajes vecinos.

Muchas personas creen también que existen individuos que “trabajan” con el diablo, es decir, que hacen un pacto con el demonio para que sus cosechas siempre les resulten fructíferas o para volverse ricos rápida y fácilmente. Como contrapartida deben entregarle su alma, cuando mueran, o a alguno de sus hijos. Otras veces el pacto puede consistir en que la persona interesada recibe del diablo un “bacá”, a condición de percibir una parte del beneficio de la cosecha o un animal cada cierto tiempo o, incluso, un hijo. El “bacá” es un animal o un objeto que permanecerá siempre, mientras dure el pacto, dentro del conuco o propiedad del beneficiario para cuidarla y asegurar su progreso. Una característica de esta criatura fabulosa es ser invisible para los demás, lo que garantiza mejor su eficacia.

Otra creencia muy popular en la comunidad y en las zonas rurales del país es la del “mal de ojo”. Las víctimas principales de esta especie de sortilegio son los niños de tierna edad que, por esta causa, pueden enfermar de gravedad y hasta morir de la noche a la mañana, sin que se encuentre un motivo aparente de ello.

Además de los niños, pueden ser atacados también los animales, las siembras y hasta algunos objetos inanimados. El “mal de ojo” puede ser provocado tanto por una persona movida por la envidia, como por una persona que lo produzca sin mala intención y, aun, sin darse cuenta de su acción. Por eso, cuando una persona le hace cumplidos a un niño como, por ejemplo, “ ¡qué bello está este niño!”, debe agregar de inmediato las palabras “que Dios lo bendiga”. Cumplidos de este tipo hechos a animales, siembras, etc., pueden también provocarles el “mal de ojo” si no se pronuncian enseguida las palabras exorcizantes que he indicado. A fin de proteger a los niños pequeños contra este mal, se les coloca un “azabache” o amuleto en un bracito, o se le lleva al curandero para que le prepare un “resguardo”.

De igual manera, está muy difundida en este poblado la práctica de llamar comúnmente a alguien por un nombre distinto al que se le dió cuando nació o al momento de ser bautizado. Muchas personas pueden vivir así toda su vida conocidos cotidianamente por un nombre que no es verdaderamente el suyo. Por ejemplo, un hombre puede ser conocido y llamado como Juan, aunque su nombre real y legal sea José. Muy pocos, sin embargo, conocerán el nombre auténtico de ese hombre. Generalmente, esta situación se pone de manifiesto cuando surge la necesidad de presentar o solicitar la expedición de algún documento legal, de identificación personal, etc. La razón de esta práctica es impedir que el portador del falso nombre pueda ser víctima de la hechicería o brujería, mediante la utilización de su nombre real. Según la mentalidad de estas gentes, el verdadero nombre de alguien está de tal manera identificado con la esencia de su ser que se convierte en una puerta fácil de penetración para hacerle daño.

Entre los agricultores de este lugar es también muy firme la creencia de que un vecino cuyo conuco sea colindante con el de uno cualquiera de ellos, puede robarle la “buena flor” de su siembra, a fin de beneficiarse él de la cosecha. Esto puede suceder, dicen ellos, cuando la siembra del conuco de la persona que roba la flor no se ha desarrollado bien y, en cambio, sí lo ha sido la de su vecino. Esta creencia ha llegado a suscitar conflictos y amenazas entre algunos agricultores locales. Uno de mis informadores claves llegó hasta mostrarme una persona del poblado

de la que se dice que ha robado la “buena flor” de sus vecinos en diferentes oportunidades. Hubo una ocasión en que otro agricultor obligó a esa persona a dejar un espacio entre las empalizadas de los conucos de ambos. La sospecha sobre este individuo se vió reforzada porque él logró varias buenas cosechas consecutivas cuando sus vecinos no tuvieron la misma suerte. Existen, sin embargo, medios para que un agricultor pueda evitar que otro le robe su “buena flor”. Uno de estos recursos consiste en dejar un pedazo de tierra sin sembrar en el centro del conuco. Otro de los recursos consiste en levantarse a oscuras, de madrugada, y envuelto en una sábana blanca, el agricultor interesado recorre las cuatro esquinas de su conuco, sin mirar nunca hacia atrás, haciendo el signo de la cruz en cada una de ellas.

Entre las tradiciones que ya han comenzado a caer en desuso por parte de las nuevas generaciones está el recogimiento y el ayuno el día de Viernes Santo. Los viejos y personas adultas que pasan de los cincuenta años se alarman ante el comportamiento de la juventud en un día como ese. Dicen ellos que en su tiempo, cuando eran muchachos, nadie podía hacer el menor ruido ni trabajo alguno ese día. Nadie hablaba en voz alta y ni siquiera se atrevía a pisar duro cuando caminaba. Las madres mantenían a sus hijos en las casas y algunas incluso llegaban a encerrarlos para que no hicieran ruido. Había que hacer silencio por respeto a la conmemoración de la muerte de Nuestro Señor Jesucristo. Hoy, se quejan los viejos, ya no es igual. Los padres dejan que sus hijos jueguen como todos los días, muchos hombres van a los montes a trabajar y otros se dedican a tomar aguardiente. – “¿Quién veía esas cosas en el tiempo viejo?” –, exclaman los mayores. En efecto, el día de Viernes Santo vi a un grupo de jóvenes y algunos hombres maduros ingiriendo alcohol y escuchando sus radio-cassettes. Los miembros de la Iglesia Metodista Libre tampoco guardan este día, sino que se dedican a hacer sus trabajos rutinarios, lo cual constituye un motivo de comentario por parte de las personas más ancianas de la comunidad. A pesar de todo, sin embargo, el poblado lucía un poco más tranquilo que de costumbre el Viernes Santo que pasé allí, el 1ro. de abril de 1983. Los bares y los billares, por ejemplo, permanecieron cerrados hasta el otro día.

En cuanto concierne a la comida, un plato tradicional que prácticamente todas las casas hacen el día de Viernes Santo es el de las "habas con dulce". Este plato consiste en preparar una crema de habichuelas rojas, mezclada con trocitos de batatas, galletitas, azúcar, pasas y especias. Los amigos se visitan especialmente este día y se les brinda este plato. Las vecinas intercambian también un poco del que cada una de ellas ha preparado. Esta es una costumbre que se conserva muy bien. Por otra parte, a pesar del peso de la tradición, en este día no tiene lugar ningún tipo de celebración ritual. Esto puede explicarse, como ya he señalado, por la larga ausencia de todo tipo de servicio eclesiástico en la comunidad.

Una tradición que hace el deleite de la chiquillería del caserío es la de las "cachúas" o diablos cojuelos que salen el Sábado Santo a partir de las diez de la mañana. La comunidad ha conservado esta hora del anterior calendario litúrgico católico para "repicar gloria", dando por terminada la Semana Santa. Las cachúas son muchachos rústicamente disfrazados con sacos, caretas de cartón, pinturas, etc. Ellos persiguen a la chiquillería para "castigarlos" con fuetes. Los niños más pequeños no disimulan su miedo y corren a esconderse cuando alguna cachúa los persigue. En realidad, no hubo muchas cachúas el Sábado Santo que tuvo lugar durante mi trabajo de campo. Parece que ésta es otra tradición que está perdiéndose. Las personas entradas en edad dicen que aun los adultos se vestían de esta manera y que de la comunidad de Los Negros solían venir a Barreras personas disfrazadas así para festejar juntos. Señalan que una de las razones que ha influido en la decadencia de esta vieja costumbre es que los adultos no toleran bien ser perseguidos y "castigados" por los fuetes de las cachúas.

Por el contrario, muchos lugareños conservan todavía la costumbre de ir a bañarse al arroyo, la madrugada del 24 de junio, día de San Juan Bautista. Se dice que el agua amanece bendita ese día, pero para merecer la bendición del baño, los bañistas deben dirigirse al arroyo en silencio, sin intercambiar palabra con ningún otro.

En cuanto a las diversiones se refiere, debo decir que las peleas de gallos, los domingos, es la diversión por excelencia. Esta actividad reúne un gran público compuesto exclusivamente por

hombres, jóvenes y algunos niños que logran entrar a la gallera. Las peleas empiezan hacia la una o las dos de la tarde. A fin de que este pasatiempo alcance el mayor interés, se realizan intercambios con jugadores de otros lugares vecinos, como Los Negros, Peralta, Ranchería, los Proyectos Agrícolas, etc. Estos jugadores vienen a hacer "porfías", ésto es, a apostar sus gallos contra los de Barreras. Luego, otro día de la semana, se devuelven las visitas a esos lugares. Esto se hace para asegurar no solo el interés de las peleas, sino también la asistencia y las eventuales ganancias. Los espectadores y jugadores deben pagar por las sillas que ocupan dentro de la gallera. Los precios de entrada fluctúan entre RD\$0.50 y RD\$2.50 por persona¹⁵. Lo primero que los dueños de gallos hacen cuando se aproxima el inicio de los combates es pesar sus gallos. Luego se pregonan los desafíos contra gallos del mismo peso. Tan pronto un desafío es aceptado por otro jugador, se organizan las apuestas y se da inicio a la pelea. La emoción, los gritos, el nerviosismo, los gestos de ansiedad, de triunfo o de iracundo no se hacen esperar. Las apuestas pueden llegar a veces a cantidades que muchos, quizás, no deberían permitirse, pero el mayor orgullo de un jugador es desafiar su gallo contra una fuerte apuesta. Por ejemplo, para la mayoría de los hombres de la comunidad, llegar a apostar RD\$100.00 es una cantidad fabulosa. Sin embargo, a veces algunos llegan a hacerlo. Por otra parte, además de las peleas propiamente dichas, son organizadas otras actividades alrededor de la gallera, tales como la venta de comida, café, refrescos, etc., así como algunos juegos de azar.

Justamente, los juegos de azar ocupan una parte importante dentro del mundo de la diversión en la comunidad, especialmente entre los jóvenes. Así tenemos que hay cuatro salas de billar, frecuentadas casi a diario. Dos de estas salas están en el segmento de la población llamado "Barreras abajo" por los habitantes del poblado. Las otras dos salas quedan en el segmento denominado "Mordán". Las jugadas de billar se hacen generalmente por apuestas. La sala cobra un porcentaje de las ganancias.

Otro de los juegos, más populares aún que el billar, es el dominó. Hay grupos que se reúnen a diario para jugarlo. Este juego

(15) Precios vigentes en 1983.

es practicado tanto por los jóvenes como por los hombres maduros. Para ello no existen salas dedicadas expresamente, sino que se aprovecha la sombra de algún árbol frondoso para colocarse debajo de él, o un rincón tranquilo del patio de la casa de alguno de los jugadores, etc.

Es muy frecuente también el denominado juego de "palé". Consiste en agitar dos dados dentro de un jarro que, acto seguido, se arrojan sobre una mesa. Los jugadores han apostado previamente a un determinado par de dobles. Si los dados, al detenerse sobre la mesa, marcan ese doble, el jugador gana una determinada cantidad de dinero. Este es un juego que tiene una clientela joven, más bien reducida, y se practica principalmente por la tarde. En cambio, tiene mucha demanda el juego de la "caraquita", que es, simplemente, una rifa de tres premios en metálico, de acuerdo a los números que salen premiados en la lotería de Caracas, Venezuela. Esta lotería venezolana se celebra tres veces por semana, en las noches, y su desarrollo se sigue perfectamente bien a través de la radio. Tengo la impresión de que, dado los recursos limitados de los habitantes de la comunidad, se juega demasiado dinero allí.

Los bares son lugares importantes de diversión. Existen seis bares en esta pequeña población. Tres de ellos se encuentran en "Barreras Abajo", y tres en "Mordán". Cada uno tiene su propio generador de electricidad para el alumbrado de la sala, la bellonera y el refrigerador. No están abiertos todos los días, sino los fines de semana en la noche, salvo algunos días feriados o cuando hay afluencia de dinero en el período que sigue a la cosecha de fin de año. El público que asiste a los bares es mixto, pero los hombres suelen ser más numerosos que las mujeres. Estas últimas son, por lo general, jóvenes aún solteras.

El "tricolí" es un ingrediente que no puede faltar para darle sabor al mundo de las diversiones. Por eso, no es raro ver de tiempo en tiempo algún grupo de hombres, debajo de una caoba, tomando "tricolí" y haciendo desafíos de "loas". Estas no son más que poemas o décimas improvisadas por ellos mismos para pasar el momento. En estos grupos suele haber dos o más "rivales" que compiten para ver quien es capaz de improvisar más, "atacándose" mutuamente con el tema de sus "loas".

He hablado de las veladas y de los novenarios de los difuntos desde una óptica religiosa. Sin embargo, estas celebraciones

rituales son al mismo tiempo la ocasión propicia para divertirse, jugar, enamorar a las muchachas, decir a veces cuentos subidos de tono, tomar "tricolí", hablar de negocios, etc. No hay que olvidar que en las casas mortuorias se colocan mesas con juegos de dominó para la entretención de los asistentes masculinos. Igualmente, en las veladas se hacen brindis, se baila y se toma, aún cuando la actividad principal y dominante sea la religiosa.

No puedo dejar de remarcar aquí la gran importancia que tiene la única "calle" del poblado como el espacio fundamental de la interacción social. En efecto, todo se refleja en la calle: altercados, trabajo, fiestas, proyectos, problemas matrimoniales, etc. Esta particularidad se debe a que es a lo largo de esta vía donde las gentes forman los pequeños grupos para intercambiar ideas, información, hacer chistes, etc. Esto se nota más al final de la tarde, cuando los hombres han regresado de sus respectivos trabajos en las lomas, se han dado un baño en el arroyo y se han cambiado de ropa. Entonces se sientan al frente de las casas para conversar, jugar dominó, tomar café. Otros, especialmente los jóvenes, deambulan a lo largo de la calle o forman pequeños grupos delante de los billares, los bares, las freidurías, etc. Los jóvenes motoristas, por su parte, se dedican a correr a velocidades no prudentes, con el molesto ruido de sus vehículos. A menudo ocurren atropellos de transeúntes, especialmente niños, por esta causa. El número de las motocicletas japonesas va paulatinamente en aumento, puesto que ellas van reemplazando al animal de carga y de transporte. Así, el sueño de muchos hombres jóvenes, en este aspecto, es lograr una buena cosecha cuyos beneficios les alcancen para comprar uno de esos peligrosos y atractivos medios de transporte. Pero la calle no es sólo de uso exclusivo de las personas, sino también de los animales de carga que se desplazan a lo largo de ella. Además, no puede olvidarse que los ovejos y los chivos son también transeúntes de pleno derecho. Para citar un ejemplo, mencionaré un espectáculo que siempre me gustó observar. Me refiero al desfile de los ovejos todos los días, hacia las nueve de la noche, cuando se dirigen ellos solos a las lomas para pasar en ellas la noche, comiendo. Al día siguiente, más o menos a las seis de la mañana, hacen su entrada al caserío en la misma forma en que partieron la noche anterior.

En cuanto a los automóviles que entran al poblado, dado que no hay intersección con ninguna otra vía, se ven obligados a seguir hasta el final de la calle para dar la vuelta. Por esta razón, los habitantes de la comunidad han bautizado ese lugar con el calificativo de “la reversa”. La actividad en la calle empieza temprano en la mañana, se acentúa hacia el fin de la tarde y decae después de las 9:00 de la noche. Una hora más tarde, por lo general, ya toda la comunidad duerme, excepto la ocurrencia de alguna festividad.

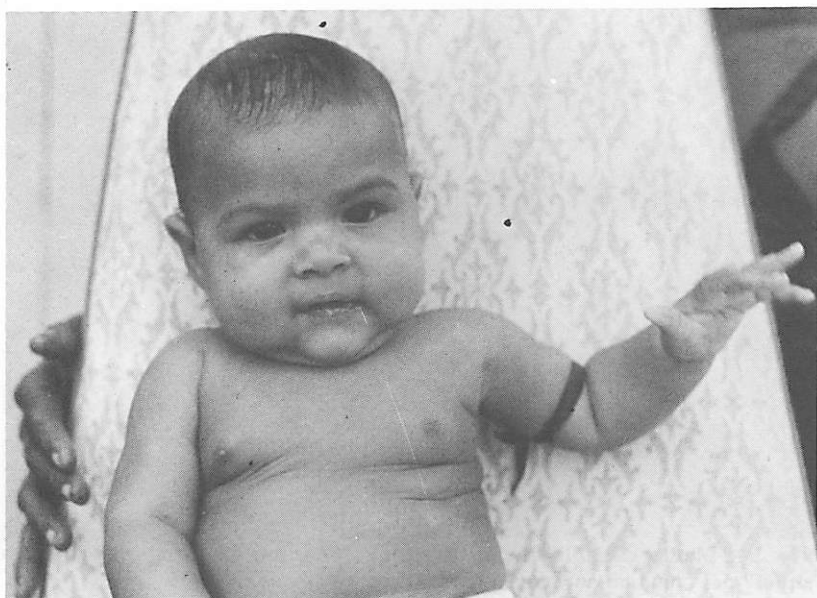


Fig. 52. Un bebé con un azabache en su brazo izquierdo para protegerlo del mal de ojo.



Fig. 53. Músicos ensayando en una enramada.



Fig. 54. Madre dándole el seno a su niño enfermo en el patio de la "casa ritual" del "médico-curandero".

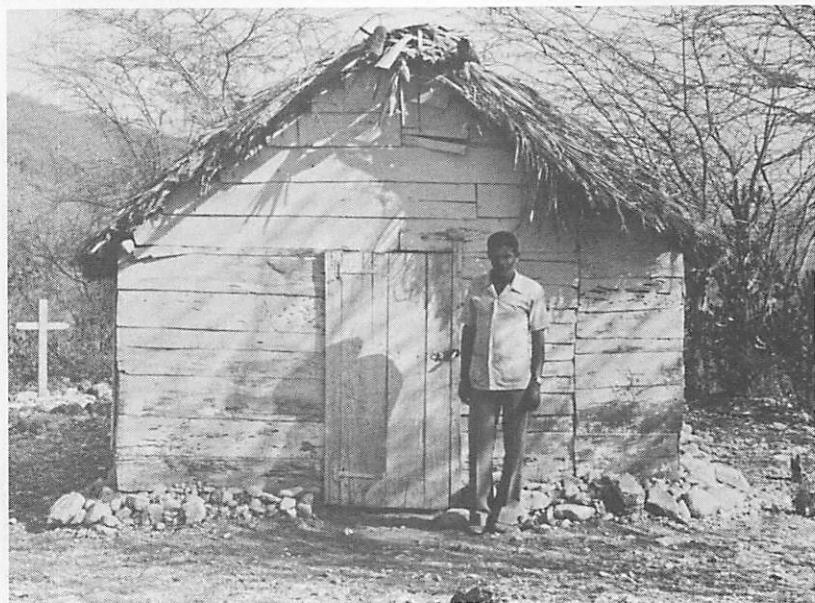


Fig. 55. Baldemiro ("médico-curandero") delante de la "casa de curación". Nósete al fondo una cruz, asociada al ritual de consultas.



Fig. 56. Cruz de madera colocada dentro de una figura geométrica formada por tres triángulos. Esta figura se encuentra en el patio de la “casa de curación”.



Fig. 57. Altar colocado en el interior de la “Casa de Curación”.



Fig. 58. Baldemiro echando una siestecita en la enramada del calvario que se encuentra en el patio de su "casa ritual".



Fig. 59. Baldemiro junto al altar que se encuentra en el interior de la "casa de curación".

CAPITULO V

Salud y curanderismo

Una primera visita a la comunidad de Barreras es suficiente para notar, a simple vista, la existencia de factores que inciden negativamente en la salud general de sus habitantes. Entre esos factores sobresalen la pobreza de la gente, el hacinamiento, la falta de higiene, el número insuficiente de letrinas y el poco uso que se hace de las mismas, una dieta pobre y poco balanceada, el agua potable de dudosa calidad, en fin, la ignorancia y el bajo nivel de instrucción de sus habitantes. Estos factores y esta circunstancia se traducen en enfermedades tales como desnutrición, parasitismo, gastroenteritis, sarna en la piel de los niños, caries dental, etc. Por ejemplo, la mayor parte de la gente y más aún los niños hacen sus necesidades fisiológicas entre los arbustos de las proximidades de las casas. Dado que los niños, habitualmente descalzos y desnudos, caminan y juegan por esas zonas, pisotean a menudo las heces fecales o sus restos, facilitando así la ocurrencia de parasitismo.

Al final del período de gobierno del Dr. Salvador Jorge Blanco se construyó en Barreras un local para instalar una clínica rural¹⁶. Este establecimiento permaneció cerrado durante largos meses y no ha sido sino recientemente que se le ha dotado de un personal y un equipo mínimos para administrar los cuidados médicos de primera necesidad. Hasta hace poco, por lo tanto, el lugar más cercano donde los habitantes de la comunidad podían encontrar servicios médicos era la clínica rural del Proyecto

(16) Este local fue construido en el sector de "Barreras Abajo".

también la farmacología empírica. Esta última la aprendió con el Dr. Estrada, un médico ya retirado, amigo de él, que ejerció durante largo tiempo en la ciudad de Azua. Pero, además, él posee supuestos poderes mágico-religiosos para curar y prevenir males y enfermedades que pertenecen más bien al dominio del espíritu, y no al marco de los medicamentos tradicionales.

Para recibir a sus pacientes, Baldemiro tiene dos consultorios diferentes. El primero de estos dos lugares es la "casa ritual" donde se celebra las veladas de la Virgen de la Altagracia y la de la Santísima Cruz. Este es el lugar donde ordinariamente Baldemiro recibe sus amigos y sus pacientes, porque es la casa donde habitualmente él permanece, cuando se encuentra en el poblado. Los enfermos llegan allí y se sientan en la enramada del calvario. De aquí van pasando, por turno, a hacer sus consultas en un cuarto donde hay un pequeño altar. Cuando se trata de mujeres que traen a sus hijos pequeños con algún problema de diarrea, vómitos, fiebre, etc., permanecen sentadas en la enramada donde Baldemiro generalmente vacuna sus niños con antibióticos. El segundo consultorio reviste un carácter de mayor solemnidad, respeto y sacralidad. Esta "casa de curación", como yo la llamo, está situada en un pequeño cerro, dentro de un bosquecillo que la aísla del caserío, más o menos a 250 mts. de la "casa ritual". Para llegar a ella, los pacientes se reúnen en este primer consultorio y luego toman un caminito que atraviesa la cañada seca, sube por entre los arbustos hasta llegar al llano donde se encuentra la casita. En un extremo del patio hay una figura geométrica compuesta de tres triángulos, formados con piedras sobre el suelo. Esta figura es la reproducción de un signo supuestamente observado por Baldemiro una noche en el cielo. En el triángulo del fondo está plantada una cruz de unos cuatro pies de alto, pintada de azul. La casita, pintada de blanco, es de madera con techo de cana y piso de tierra. Tiene una puerta frontal y otra lateral. Dentro hay un altar con muchas imágenes de santos, una silla de madera para los consultantes y un sillón también de madera para el "médico-curandero".

En la "casa de curación" se recibe a los enfermos solamente los viernes de cada semana, día en que acuden los consultantes de los parajes vecinos, sin excluir los de la propia Barreras. Este día, Baldemiro no realiza ninguna otra actividad ni sale a

ninguna parte. Es realmente el día dedicado a las consultas. Para llevarlas a cabo, es necesario seguir todo un ceremonial bien establecido. Así, lo primero que se hace es que los pacientes, uno a uno, o en parejas en el caso de hermanos o esposos, se dirigen a la figura geométrica donde está la cruz. Cada uno de ellos entra a la figura por el triángulo izquierdo, luego pasa al siguiente triángulo donde está clavada la cruz colocándose delante de ella. Entonces, cada doliente se santigua y ora en silencio, pidiendo que Dios le conceda sanarse de su enfermedad. Luego, se coloca detrás de la cruz, se santigua de nuevo y sale por el triángulo derecho. Enseguida cada cual encamina sus pasos hacia la casa, entra por la puerta frontal y se sienta al fondo, frente al altar. Aquí vuelve a orar de nuevo por la salud. El “médico-curandero” se sienta en un sillón, a la derecha del altar, con la cara frente a éste. A su vez, él reza en silencio oraciones especiales para cada caso. Luego de escuchar los síntomas de cada consultante, él dicta la receta correspondiente a su asistente, que es la más joven de sus dos mujeres.

Las recetas, en efecto, se orientan a sanar las enfermedades de los pacientes en el marco de los tres dominios de la medicina practicada por mi anfitrión. Esto es, los que he llamado medicina folklórica o tradicional, farmacología empírica y medicina mágico-religiosa. La primera abarca una amplia gama de remedios que incluye botellas preparadas a base de raíces y hojas naturales, prescripción de té, baños, “mamájuanas”, etc., todo a base de plantas medicinales. El segundo dominio comprende prescripción de medicina farmacéutica como antibióticos, pastillas, jarabes, vitaminas, pomadas, etc. El tercero es el que confiere a Baldemiro un aura especial de poder curativo, fortaleciendo y ampliando cada vez más su prestigio como una persona asistida por fuerzas misteriosas. Este último dominio comprende ensalmos contra brujas, mal de ojos, dolores, dislocaciones de huesos, crisis nerviosas, etc. También incluye resguardos para, como lo indica esta palabra, estar protegido contra males, ataques, traiciones, enemigos, maleficios, muertes trágicas, etc.

El altar de la “casa de curación” está formado por dos mesas pequeñas, colocadas una delante de la otra y cubiertas por un mantel plástico de color blanco con cuadros rojos. Sobre ambas mesas están colocadas muchas imágenes de santos católicos, va-

No.4, a unos 15 Kms. de distancia. Sin embargo, la carencia de un servicio de transporte desde la comunidad hasta esa clínica hacía que fuera preferible ir directamente al hospital de Azua, cuando se trataba de un parto o de un caso de enfermedad grave. Es preciso señalar, no obstante, que hace varios años que la Secretaría de Estado de Salud Pública y Asistencia Social construyó e inauguró el local de otra clínica rural en la comunidad de Los Negros, a sólo 9 Kms., de fácil acceso para las gentes de Barreras. Desafortunadamente, ese local permaneció hasta hace poco desprovisto del personal y del equipo médico necesarios. De modo que, además del hospital y consultorios privados de Azua, se recurría y se sigue recurriendo todavía a los centros médicos públicos y privados de la ciudad de Baní y de Santo Domingo, situados a 85 y 135 Kms. de la comunidad, respectivamente, cuando se trata de casos de suma gravedad o urgencia.

Ahora bien, no son muchos los lugareños que pueden disponer de suficiente dinero y tiempo para permitirse ir a estos centros médicos por simples afecciones de salud. Cada viaje supondría gastos de transporte, comida, consulta médica, medicina y, eventualmente, gastos de internamiento. A todo esto se añadiría la interrupción de alguna labor que se esté haciendo en las lomas, labor que representa para muchos el único medio de subsistencia. De esta manera, se explica que fuera y siga siendo preferible buscar primero la solución a los problemas de salud en los remedios tradicionales y en la sabiduría y competencia del "médico - curandero" de la comunidad, así como también en la clínica rural ahora existente allí.

La persona que ejerce estas funciones de "médico-curandero" es mi anfitrión, el Sr. Baldemiro Vargas. A él se le tiene confianza, se le consulta los problemas de salud, se le solicita la preparación de medicamentos o botellas, se le respeta, etc. Baldemiro es una persona de unos 47 años de edad, serio, servicial, tranquilo, de un trato muy agradable. Inició la "misión" de curar en 1960 por "inspiración divina", según sus propias palabras. Cuenta él que, desde niño, aprendió algunas recetas de su abuelo, quien sabía curar también, aunque no una variedad tan amplia de enfermedades, ni con dominio tan extenso de medicamentos como él conoce. En realidad, Baldemiro no sólo ejerce la medicina que yo llamaría folklórica o tradicional, sino

sos con velones y una campanita. Sobre el altar penden algunos adornos hechos con papel de color. Las imágenes están colocadas siguiendo un cierto orden jerárquico, que es el siguiente: (Partiendo de los bordes delanteros de las mesas hacia atrás y de izquierda a derecha). En primera fila, tenemos las imágenes de Jesús Nazareno y “El Gran Poder de Dios”, que son los “santos” más importantes, los “que permiten todo”. Les siguen San Juan Bautista y Jesús, porque eran compañeros; Santa Lucía que tiene poder para curar la vista. En la línea del centro están Fe, Esperanza y Caridad, la Virgen de los Remedios, que es la patrona de la ciudad de Azua; y el Espíritu Santo, que está solo porque es un “espíritu de soledad”. En la línea del fondo están San Santiago y su “Metresa”¹⁷, la Virgen del Carmen y la Virgen de las Mercedes, porque son compañeras; le sigue a ésta la Virgen de la Altagracia, porque son hermanas. Separado del altar, sobre un pedestal de palo, está también la imagen de San Martín de Porres.

Las enfermedades más comunes tratadas por Baldemiro son, de acuerdo a sus propios diagnósticos y a los términos usados por él, problemas relacionados con la matriz, la vagina y la menstruación. Asimismo, problemas debidos al embarazo, muchos casos de anemia, alta presión, mareos, reumatismo, dolores estomacales, etc., en cuanto se refiere a las mujeres. En el caso de los hombres, se presentan generalmente problemas de reumatismo, alta presión, mareos, blenorragia, gripe, fiebre, asuntos de mala suerte, etc. En los niños, por su parte, son comunes las diarreas, los vómitos, la gripe, fiebre, quemaduras, rasquiña, golpes en el cuerpo, falta de apetito, etc. En general, sin tomar en cuenta el sexo ni la edad, las afecciones de salud más comunes que se presentan a la consulta son problemas de gripe, de alta presión sanguínea, fiebre, diarrea, asuntos relacionados con la suerte, los espíritus, el mal de ojo, etc. Para los partos, las mujeres acuden, por lo común, al hospital de Azua. Los casos locales son resueltos por la comadrona, excepto algún caso difícil en que es solicitada la asistencia de Baldemiro.

Como lo he señalado ya, los pacientes de Baldemiro no son sólo prácticamente todos los habitantes de Barreras, sino también mucha gente de las comunidades rurales aledañas co-

(17) Vocablo propio del ritual voduyista que hace referencia a una divinidad femenina.

mo Ranchería, Los Negros, Galindo, los Proyectos Agrícolas No. 2 y No. 4, Las Terreras, Pueblo Viejo, Las Lomas de Azua, Quita-Coraza, El Rosario, etc. Pero eso no es todo, sino que también acuden a Baldemiro personas procedentes de las ciudades de Baní, incluso de Santo Domingo y aún de La Vega, que es una ciudad del Cibao, bien distante de Barreras. Yo he visto a muchas personas soportar las dificultades del transporte y del trayecto, viéndose a veces obligadas a caminar 9 Kms. a pie desde Los Negros hasta Barreras, y viceversa, es decir, con la carretera tanto en el sentido de subida como de bajada. Muchas veces también estos pacientes pasan hambre en la comunidad, esperando un medio de transporte que los lleve de regreso a sus respectivos lugares de procedencia. A menudo la espera es infructuosa, porque, como ya he dicho antes, sólo tres vehículos ofrecen el servicio de transporte público. En estos casos, salvo que algún camión o camioneta que esté a punto de salir de la comunidad quiera traerlos, no les queda a dichos pacientes otra alternativa que caminar a pie hasta Los Negros, punto de una mayor afluencia de transporte. Justamente, a fin de evitar molestias y contratiempos a estas personas, Baldemiro empezó a ofrecer sus consultas de los viernes en la ciudad de Azua, a partir del mes de julio de 1983. El tiene allí una casa de su propiedad, desocupada, que utiliza ahora para sus servicios de curación. Es importante referir aquí que los consultantes de este "médico-curandero" no son solamente los pequeños campesinos analfabetos o con un bajo nivel de instrucción. Por el contrario, he podido ver personalmente de consulta también a personas de clase media, comerciantes con un cierto capital invertido en sus negocios, a oficiales de la Policía Nacional y de la Marina de Guerra, etc.

De igual manera, soy testigo de las muchas demostraciones de confianza, agradecimiento y respeto de que constantemente es objeto Baldemiro. Muchos de los pacientes con los que tuve la ocasión de conversar decían que habían acudido antes a los médicos, sin haber encontrado la solución para sus problemas de salud. En cambio, sentían que se curaban mejor con los remedios y recetas que les prescribía este "médico-curandero". Otros me manifestaron que, cuando se sentían enfermos, preferían consultar primero con Baldemiro y, en segundo término, acudir a los médicos profesionales.

Esto se debe a que la imagen que la mayor parte de sus enfermos tiene de él es, no sólo la de una persona que tiene un gran conocimiento de las propiedades curativas de las plantas y de la medicina farmacéutica, sino también, y sobre todo, la imagen de alguien que “trabaja” con seres sobrenaturales. De aquí la seguridad de sus diagnósticos, piensan ellos, especialmente cuando se trata de problemas que son propios del mundo mágico-religioso en que cree la mayor parte de los consultantes. Refuerza todavía más esta imagen el hecho de que el propio Baldemiro cree firmemente en la vocación divina de su “ministerio” de curación. El tiene fe en los poderes que ha recibido para curar. Quizás sea esta convicción la que más contribuye a fortalecer la confianza de sus pacientes.

A menudo él me contaba algunos casos de personas que venían a él cuando ya habían perdido toda esperanza de sanarse. Entonces él, con dos o tres tratamientos a base de plantas medicinales y/o ensalmos, las curaba. Muchas de esas personas quedaban agradecidas y volvían a visitarlo de tiempo en tiempo. Ahora bien, él no cree que puede curarlo todo. Por el contrario, en las ocasiones en que él nota que el caso de algún paciente no es de su competencia, le aconseja ver al médico.

A manera de anécdota, voy a referirme a uno de los casos extraordinarios de curación que Baldemiro me relató haber realizado. Se trata de Janio, hoy un joven de unos veinte años que yo conocí. Me contó Baldemiro que al poco tiempo de él haber comenzado su misión de curar, este joven se enfermó y quedó prácticamente muerto, cuando era un niño de poca edad. A tal punto se le consideraba perdido que sus familiares le habían encendido las velas, lo habían llorado y estaban preparando el café para brindar en el mortuorio. En este momento llegó él y les dijo a las mujeres que no brindaran todavía el café. Se fue a la cama donde estaba el niño “muerto”. Lo roció con ron e igualmente hizo con la sábana en que yacía el “difunto”. Prendió fuego a la sábana e instantes después la apagó. Entonces preparó una toma caliente con ron y canela y le dió a tomar un poco al niño. Enseguida empezó a lanzarlo hacia arriba por unos veinte minutos hasta que el niño dió un suspiro. Tenía el cuerpo completamente frío. La madre lo acostó de nuevo y lo cubrió. Al cabo de unas tres horas el niño abrió los ojos aún mustios. Entonces

Baldemiro ordenó que le dieran leche poquito a poquito. Luego le recetó algunos jarabes hasta que poco a poco el niño fue recuperándose hasta salvarse.

Por otro lado, pude presenciar personalmente un caso distinto. Esta vez, se trató de "ensalmar" a dos mujeres que tenía una crisis de nervios, momentos después que se puso término al novenario del padre de ellas, el viejo "Francés", que había muerto en esos días recientes. Al finalizar los rezos, como es tradicional, las mujeres familiares del difunto estallaron en llantos y lamentos. Las dos mujeres "cayeron con ataque"¹⁸ y se necesitaban varios hombres para poder sujetarlas. Baldemiro y yo nos encontrábamos fuera, en la calle, presenciando el desarrollo del novenario. Había una multitud de personas dentro de la pieza donde se encontraban las dos mujeres, presas de una crisis de histeria. Entonces, algunos requirieron la presencia de Baldemiro, quien, sin pérdida de tiempo, se abrió paso entre la muchedumbre hasta llegar ante la primera mujer. Enseguida, mientras otros la sujetaban, él la tomó fuertemente por un mechón de sus cabellos con la mano izquierda, a la vez que con la mano derecha empezó a tocar enérgicamente la frente y el pecho de la mujer, llamándola fuertemente por su nombre y pronunciando en secreto las oraciones del ensalmo. Al cabo de dos o tres minutos, la mujer se había relajado y calmado completamente. Repitió la misma acción con la otra mujer que también experimentó la misma calma. Los espectadores, por su parte, guardaban una actitud de reverente y confiada expectativa, mientras Baldemiro ejecutaba su ensalmo.

Unas cuantas personas llegan a tener la idea de que este "médico-curandero" es un brujo. Sin embargo, él mismo no se considera como tal porque, según me manifestó, sus conocimientos y su corazón nunca han sido puestos al servicio del mal, sino del bien. Si, por ejemplo, alguien viene a consultarlo para que lo ayude a hacerle daño o a vengarse de otra persona mediante algún maleficio, él le dice cortésmente que no tiene poderes ni vo-

(18) En la República Dominicana es culturalmente normal este tipo de comportamiento luctuoso, especialmente en las mujeres campesinas y de clase popular. Esto es una demostración de la gran tristeza y dolor que produce la pérdida de un ser querido.

luntad para tales cosas. Por mi parte, debo testimoniar que durante mi trabajo de campo fui huésped de Baldemiro y nunca observé en él rencor ni resentimiento contra nadie. Tampoco nunca tuve información de que tuviera algún enemigo en la comunidad. Al contrario, siempre observé su conducta como la de una persona seria, afable y respetuosa de los demás.

Naturalmente, Baldemiro cobra honorarios por sus servicios. Así, él pide una módica suma por las “botellas” que prepara, por las inyecciones que pone y por las consultas que ofrece. Contrario a lo que podría pensarse, este “médico-curandero” no explota a sus pacientes como quizás podría hacerlo. Es cierto que la mayoría de ellos son personas de escasos recursos económicos, pero cuando se trata de recuperar la salud cualquier sacrificio vale la pena. En este sentido, la gente de la comunidad suele repetir un refrán según el cual la salud es la mejor riqueza. Ahora bien, Baldemiro ha sabido emplear el dinero que recibe por sus servicios invirtiéndolo en tierra y agricultura para criar algunas cabezas de ganado bovino, lo mismo que para construir dos o tres casas en el poblado y otra en Azua. Esto quiere decir que se trata de una persona que no malgasta sus recursos, sino que sabe invertirlos. De este modo, si bien mi anfitrión no es la persona más rica de la comunidad, no le faltan nunca los medios para mantener a sus dos mujeres y a sus nueve hijos. Sin embargo, Baldemiro tiene cierta debilidad por el alcohol. Este es el único aspecto negativo que le he conocido. Cuando él se encuentra bajo los efectos del alcohol no es agresivo, pero la desinhibición lo vuelve locuaz y menos prudente que de costumbre. A pesar de eso, cada vez que yo me encontraba en Barreras, él procuraba no tomar “trículí”, su ron preferido, para no ofenderme y ocuparse de mí. Según pude enterarme, sin embargo, este hábito es ahora menos fuerte que años atrás. Con todo, la gran ganancia, el gran beneficio de Baldemiro es menos el dinero que el prestigio y el respeto de que goza en su propia comunidad y en las comunidades vecinas. Su gran capital es en efecto, su status de un “médico-curandero” de fama en toda esa zona.

MUESTRA DE 60 PACIENTES QUE CONSULTARON AL MEDICO-CURANDERO EN JUNIO Y JULIO, 1983

Mes	Sexo	Edad	E. C/II	Hijos	Procedencia	Enfermedad	Receta	Visitas previas al médico	Volverá al médico curandero
1 Junio	F	34	Unión Libre	6	Barreras	Sofecación y desgano por el embarazo	Un jarabe Geluchl, un jarabe Neohematógeno B12. 15 téis preparados con 3 hojas de guayaba, 5 hojas de cucharita, un poco de oreganito, 5 hojas de naranja.	Sí (en Santo Domingo)	Sí
2 "	F	30	"	5	"	Anemia, desgaste estomacal, ovarios inflamados.	Jarabe Nutrisón B12, Jarabe Hemapoyán B12, 20 pastillas de Baralgina, 21 téis (tres pedazos de cepa de maguety, tres pedazos de raíz de brusca prieta, tres pedazos de raíz de cundeamor.	Sí (en Azua)	Sí
3 "	F	24	"	1	Guayacanal	Desgaste estomacal, dolores de los ovarios.	Un jarabe Trizimal, téis (tres pedazos de raíz de cundeamor, tres pedazos de raíz de Cardo Santo, siete hojas de siempre - fresca).	Sí	Sí
4 "	M	28	"	2	Palmar de Ocoa	Hechizo de amor hecho por una mujer.	7 baños (tres ramos de timacle, tres ramos de apazote, tres ramos de ruda, tres ramos de oleador, cinco hojas de cilantro ancho, cinco hojas de perejil, tres pedazos de majagua de cambión, siete hojas de limón, tres gadejos de ruda).	No	Sí
5 "	M	59	"	24	Azua	Gonorrrea, dolores en las coyunturas.	Tés (tres pedazos de raíz de pringamozza, tres pedazos de raíz de cepa de maguety, tres pedazos de cáscara de guáñima, tres pedazos de cáscara de aceite de palo), dos botellas.	Sí	Sí

	Mes	Sexo	Edad	E. Civil	Hijos	Procedencia	Enfermedad	Receta	Visitas previas al médico	Volverá al médico curandero
6	Junio	F	24	"	1	San José de Ocoa	Dolor de cabeza, cortedad de vista.	29 téis (tres pedazos de guáxima, tres hojas de naranja, tres pedazos de majagua de Cambrón, tres astillas de cañela, tres pedacitos de ruda), un pote pastillas Benerva.	Si (en San Cristóbal)	Si
7	"	F	27	"	3	Neiba	Hongos Vaginales.	21 téis (tres pedazos de cáscara de cedro, tres pedazos de cáscara de guapey, tres pedazos de raíz de cardosanto, tres astillas de cepa de maguey), tisanas de garbanzos.	—	—
8	"	M	32	Unión libre	9	Barreras	Pulmonía, fiebre, tos.	Un jarabe Quemicitina, dos botellas con cábrita, orégano poleo, hojas de guanábana, zumo de penca de maguey, aceite de higuereita, aceite de almendra.	—	No
9	"	F	35'	Unión Libre	3	La Vega	Mala circulación de la sangre, dolores en los pies, dedos de las manos crecidos y acallambrados.	Cinco baños de salvia busunuco, roble, albahaca silvestre.	—	—
10	"	F	60	—	2	La Vega	Desgaste en el estómago y dolor intenso en el estómago.	Un jarabe Alboral SD, una caja de inyecciones Porfirin 12, 29 téis con tres pedazos de raíz de sepú, tres pedazos de raíz de cundeamor, cinco pedazos de raíz de cardosanto, tres hojas de orégano poleo.	Si (en Santo Domingo)	—

	Mes	Sexo	Edad	E. Civil	Hijos	Procedencia	Enfermedad	Receta	Visitas previas al médico	Volverá al médico curandero
11	Junio	F	15	Unión Libre	—	Barceras	Infección en la garganta.	3 vacunas de Hostacilina, 1 jarabe de Ampicilina.	No	SI
12	"	M	48	"	10	Azua	Reumatismo en las rodillas.	2 hojas de habilla untadas con aceite de coco tibio colocadas en cada rodilla todas las noches. Un pote de cápsulas Actiprén.	—	SI
13	"	M	43	"	4	Azua	Alta presión, muchos mareos.	3 baños (con tres ramos de roble, tres ramos de salvia, tres ramos de almá-cigo, tres ramos de brusca); 21 téis (con cinco hojas de guanábana, tres hojas de salvia, tres dientes de ajo); 1 limón en café amargo.	No	SI
14	"	F	37	"	3	Azua	Dolor en los brazos, anemia.	20 pastillas de Irgapirina, una ampolla de vacunas vitamínicas B1, 15 téis (consiete hojas de brusca, tres pedazos de raíz de cundeamor, tres pedazos de raíz de bejuco chino).	SI	SI
15	"	M	21	Unión Libre	2	Azua	Dolores en la cintura	29 tes, 3 veces al día, a base de tres pedazos de raíz de china, tres pedazos de brasil, nueve hojas de juana la Blanca, cinco hojas de álamo, tres hojas de brusca.	SI	SI

	Mes	Sexo	Edad	E. Civil	Hijos	Procedencia	Enfermedad	Receta	Visitas previas al médico	Volverá al médico curandero
16	Junio	M	28	Unión Libre	1	Azua	Dolores en los riñones, ardor en la uretra.	Un pote de pastillas Frenespán, téis con tres pedazos de brasil, tres pedazos de cepa de maguey, tres pedazos de bejuco de araña, cinco hojas de álamo.	Sí (en Azua)	Sí
17	"	F	32	Viuda	3	Azua	Infección en los ojos.	Un pote de pastillas de vitaminas A; Comer el arroz con paja. Una botella de vino tinto con el orégano poleo en polvo.	Sí	Sí
18	"	F	60	-	14	Pueblo Viejo	Decaimiento marcos.	Un pote de pastillas Priscofén	No	-
19	"	F	24	-	2	Azua	Dolores en el vientre, cólicos.	Un jarabe elixir Riopán. 19 téis con tres pedazos de raíz de cundeamor, un poco de hojas de romero, tres pedazos de bejuco de jengibre, un poco anís.	Sí	-
20	"	F	18 meses	-	-	Barreras	Infección en los ojos, fiebre.	2 vacunas de hostacilina, un jarabe de retromicina, 6 pastillas de aspirinas. Gotas de agua de resina de cedro.	No	Sí
21	"	F	3 meses	-	-	Barreras	Aprendada por su mamá durante el sueño. Golpes en el pecho.	Un jarabe de ampicilina. Tres vacunas de hostacilina. 15 téis con dos hojas de aguacate, tres hojas de albahaca de olor, hojas de orégano poleo.	Sí (en Azua)	Sí

	Mes	Sexo	Edad	E. Civil	Hijos	Procedencia	Enfermedad	Receta	Visitas previas al médico	Volverá al médico curandero
22	Junio	F	33	—	—	Azuza	Alta Pre- sion san- guinea.	1 pote de pastillas Diazepán. 29 téis con tres hojas de savia, cinco hojas de guanábana, cinco hojas de toron- jil, tres dientes de ajo, un poquito de hez de pavo. Baño de pie con orines y hojas de sirgüela, dos veces cada tres días.	Sí (en Azuza)	Sí
23	"	M	9 me- ses	—	—	Pueblo Vicjo	Sofoca- miento, diarrea y desgano.	3 vacunas Z 37, un jarabe kaonicina (?)	Sí (en Azuza)	Sí
24	"	F	34	Unión Libre	3	Pueblo Vicjo	Infección vaginal. Disminu- ción de la suerte.	1 jarabe matrisora, 10 pastillas de baralghna, 21 téis con tres gadjos de sisaña, tres pedazos de cáscara de palo quebrahacha, tres pedazos de cáscara de palo saona. Una friega de tres aguas perfumadas.	—	Sí
25	"	M	53	"	12	Azuza	Mala circula- ción de la sangre. Ma- resos.	Un pote de cápsulas Nootropil. 21 téis con cinco hojas de toronjil, cinco hojas de altamira, tres hojas de savia, cinco hojas de guanábana, tres pedazos de cáscara de guásima.	Sí (en Santo Domingo).	Sí
26	"	F	37	—	8	Azuza	Náuseas, dolor de estómago, desgano.	1 jarabe Riopán, 1 jarabe BOM. 1 sobrec de vitaminas complan en polvo. 19 téis con tres hojas de almendra, un poco de oregano, tres pedazos de raíz de cardosanto, tres pedazos de raíz de cundeamor.	Sí (Azuza)	Sí

Mes	Sexo	Edad	E. Civil	Hijos	Procedencia	Enfermedad	Receta	Visitas previas al médico	Volverá al médico curandero
27	F	49	-	2	Las Barrías	Derrame de sangre vaginal debido a la menopausia.	19 té, tres al día, con un poquito de ruda, tres pedazos de cáscara de saona, un guineo verde partido en tres con un poquito de estiércol de chivo.	No	-
28	F	25	Unión Libre	2	Tábara Abajo	Confusión de mente o de sistema nervioso con locura mental	5 baños (con 3 ramos de altamira, 3 ramos de roble, 3 ramos de sargüelo, 3 ramos de brusca prieta). 21 té (con 5 hojas de Altamira, 3 hojas de yerba Luisa, 3 pedazos de raíz de granada, 3 hojas de llantén). 1 pote de pastillas Priscofén. 1 Jarabe nervita. 1 Ampolla de inyección Vitamina B complejo fuerte.	No	Sí
29	F	19	Unión Libre	1	Azua	Mal de sangre, alteración de las manos y calambres en los dedos, raquiña en el cuerpo	1 pote de pastillas Celestamine E. 21 té con tres pedazos de cáscara de guásima, nueve semillas de guásima, tres pedazos de raíz de brusca prieta, cinco hojas de guanábana.	Sí	Sí
30	F	46	"	8	Pueblo Viejo	Gripe con fiebre y dolor de cabeza.	10 pastillas Vivimed. 1 jarabe Lacoforma. 10 té de tres hojas de cepú, nueve hojas de morita, dos hojas de aguacate, un puño de hojas de cabrita.	No	Sí

	Mes	Sexo	Edad	E. Civil	Hijos	Procedencia	Enfermedad	Receta	Visitas previas al médico	Volvió al médico curandero
31	Junio	F	44	Unión Libre	8	Pueblo Viejo	Dolor en los ovarios, matriz suelta, hongo vaginal.	1 pomada Macmiror. 1 jarabe Matrisora. 21 téis de cinco pedazos de raíz de cardosanto, tres pedazos de cepa de sábila, tres hojas de cedro.	Sí (Azua)	Sí
32	"	M	2 años	--	--	Barreras	Fiebre, gripc.	1 jarabe Rami. 2 vacunas de Hostaci-lina. Téis de cinco hojas de guanabana, cinco hojas de cabrita, tres hojas de mangogotía.	No	Sí
33	"	F	7 meses.	--	--	Pueblo Viejo	Infección Intestinal	1 jarabe Aeropexitín, 1 enema de es-tércoi de chivo. 11 téis de tres peda-zos de raíz de tuna, tres pedazos de cáscara de piñón, tres hojas de ozúa.	Sí (Azua)	Sí
34	Julio	M	7	--	--	Barreras	Diarrea y fiebre.	1 jarabe Magma. Un poco de oregani-to, 21 téis de tres pedazos de raíz de cundeamor, tres pedazos de batata de burro, siete hojas de cucharita, tres hojas de ozúa, cinco hojas de malagüeta.	No	Sí
35	"	F	31	Unión Libre	7	Barreras	Dolor de cerebro.	3 vacunas de Bradipirona. 1 pote de pastillas Benerva 300 mg. 21 téis con cinco hojas de palo de leche macho, tres hojas de guarvuyó, tres pedazos de majagua de cambión.	No	Sí

	Mes	Sexo	Edad	E. Civil	Hijos	Procedencia	Enfermedad	Receta	Visitas previas al médico	Volvió al médico curandero
36	Julio	F	20 meses	-	-	Barreras	Perseguido por espíritu. Muchos gritos y espantos de noche.	3 baños, con tres ramos de apazote, tres ramos de ruda, siete pedazos de majagua de cambrón. 3 ensalmos. 1 resguardo.	Sí	Sí
37	"	M	2	-	-	Barreras	Fiebre y gripe.	1 jarabe Rami. 15 té, dos veces al día, con tres pedazos de pega-pega, tres hojas de cardosanto, tres hojas de guanábana, un puño de hojas de cabrita.	No	-
38	"	F	5	-	-	Barreras	Fiebre y vómitos	5 pastillas de Dramamine, 3 inyecciones de Leomicina Infantil. 15 té, dos veces al día, con tres pedazos de cáscara de cabrita, tres hojas de margogotía, un poco de barba de maíz.	No	Sí
39	"	F	3	-	-	Barreras	Resfriado y fiebre.	Tarinol en gotas. Aspirar el vapor del polvo de uña de bestia, por la noche. 21 té de una hoja de calihema, cinco hojas de saúco.	Sí	-
40	"	F	33	-	3	-	Infección y hongos vaginales	19 té de tres pedazos de cáscara de orégano, tres pedazos de cepa de maguy, tres de sábila, nueve hojas de Juana la Blanca. 1 jarabe Urseptinc.	No	-

Mes	Sexo	Edad	E. Civil	Hijos	Procedencia	Enfermedad	Receta	Visitas previas al médico	Volvió al médico curandero
Julio	M	11	—	—	Las Terreras.	Diarrea y erencia de brujo.	1 jarabe Peptobismol. 12 té con tres pedazos de raíz de piñón, tres hojas de ozña, tres hojas de escobón, un poquito de flor de manzanillo. 3 ensalmos. 1 resguardo.	No	Sí
"	M	49	Divorciado	10	Pueblo Viejo	Gonorrea crónica.	21 té de tallo de mejorana, tres pedazos de cepa de maguay, tres pedazos de raíz de lechosa, tres pedazos de raíz de batata de burro, tres pedazos de aceite-palo. 3 botellas preparadas.	Sí (Santo Domingo)	Sí
"	F	32	—	7	Las Terreras.	Sofocamiento por el embarazo	1 jarabe Gelusil. 15 té con 5 hojas de scn, cinco hojas de yerba Luisa, cinco hojas de albahaca, un poco de flor de manzanilla, un poquito de anís.	Sí	No
"	F	43	—	2	Pueblo Viejo	Dolores biliares.	1 jarabe Aeroxano. El jugo de la cáscara de piña.	No	—
"	F	24	—	2	La Terreras.	Anemia, dolor de cerebro.	Cápsulas Pharnatón. Calcio de inyección.	No	—
"	M	82	Unión Libre	9	Pueblo Viejo	Ceguera	Echarse en los ojos un poco de resina de cedro puesta al sereno, tres pedacitos de raíz de lirio y un zumo de albahaca. Tomar el polvo de orégano poico en vino tinto.	Sí (Santo Domingo)	Sí

	Mes	Sexo	Edad	E. Civil	Hijos	Procedencia	Enfermedad	Receta	Visitas previas al médico	Volverá al médico curandero
47	Julio	F	37	Unión Libre	—	Las Terreras.	Ardor en el conducto urinario,	21 té de tres pedazos de raíz de yerba de guinea, cinco hojas de álamo, nueve hojas de Juana la blanca, un poco de barba de maíz. 2 botellas preparadas.	Sí (Azua)	Sí
48	"	F	36	"	2	Azua	Reumatismo en las rodillas.	Un pote de cápsulas de Actiprén. 19 té de tres pedazos de raíz de brusca, tres pedazos de raíz de granada, tres pedazos de raíz de limón, tres astillas de canela. 1 botella de agrio de limón con miel de abeja	Sí (Azua)	Sí
49	"	M	47	"	11	Pueblo Viejo	Gases en un costado.	1 pote de cápsulas Actiprén. Aplicarse todas las noches dos hojas de tabaco sancocado, untadas de higuereita, en el costado.	Sí (Santo Domingo)	Sí
50	"	F	27	Unión Libre	1	Azua	Tobillo hinchado por reumatismo.	15 pastillas de Irgapirina. Ponerse dos hojas de tabaco sancocadas y untadas con higuereita. Un poco de resina de guayacán en una botella con agrio de naranaja, miel y ginebra.	Sí (Santo Domingo)	Sí
51	"	M	62	Soltero.	9	Pueblo Viejo	Calor en la sangre, gases estomacales.	1 jarabe Purgasano. 1 jarabe Donatal Elixir. 29 té, dos veces al día, endulzado con raspadura, en base a 3 pedazos de cáscara de guásuma, 3 pedazos de cáscara de roble, hojas de siempre fresca.	No	—

	Mes	Sexo	Edad	E. Civil	Hijos	Procedencia	Enfermedad	Receta	Visitas previas al médico	Volverá al médico curandero
52	Julio	M	28	Soltero	—	—	Sentidos interrumpidos, dolor de cerebro, alergia, alteración del sistema nervioso.	1 pote de pastillas de Priscofen, un jarabe Nutrison B12. 21 téa, dos veces al día, de cinco hojas de canafistola, tres hojas de salvia, cinco gadjajos de doradilla, tres hojas de palo de leche macho. 2 botellas preparadas.	Sí (Santo Domingo)	Sí
53	"	M	16	"	—	Quita-Coraza	Mal del desarrollo, decaimiento, insomnio, anemia.	1 vino Neohematógeno B12. Tomar mucha leche con polvo de maíz tostado y comer muchos huevos.	No	—
54	"	F	46	—	1	Quita-Coraza	Sinusitis, resfriado.	Majar y mezclar 5 hojas de canchilla, un poquito de pimienta y un sobre de azufre. Ligar esta mezcla con aceite de higuereta, ponerlo al sol y, luego, aplicarlo sobre la cabeza. 1 pote de Distán en polvo.	Sí (Santo Domingo)	Sí
55	"	F	25	Viuda	3	Proyecto No.4	Rasquiña en el cuerpo.	1 pote de pastillas Celestamine E. 21 téa, tres veces al día, con tres pedazos de cáscara de guáquina, cinco hojas de yuca blanca, media libra de raíz de trieta, nueve hojas de Juana la blanca.	No	No
56	"	M	27	Soltero.	—	—	Gases estomacales, dolor en el cerebro.	10 pastillas de Espasmodimanil, 1 pote Frencspán (jarabe).	Sí (San Cristóbal)	—

	Mes	Sexo	Edad	E. Civil	Hijos	Procedencia	Enfermedad	Receta	Visitas previas al médico	Volverá al médico curandero
57	Julio	F	38	Unión Libre	9	Las Terreras.	Mareo y vómito a causa de embarraso.	1 jarabe Dramamine. 1 jarabe Nutri-són B12. 15 téis de tres hojas de guayaba, cinco hojas de naranja, un poco de oreganito, cinco hojas de albahaca de olor.	No	-
58	"	F	64	"	4	Las Terreras.	Decaimiento y mareos por la presión alta.	1 pote de pastillas Serpasol 01. 29 téis con tres hojas de salvia, cinco hojas de naranja, cinco hojas de al tamira, cinco hojas de toronjil, tres dientes de ajo.	No	-
59	"	F	53	"	12	Azua	Alta Presión	21 téis, tres veces al día, con siete hojas de toronjil, tres pedazos de raíz de peronía, cinco hojas de manón, cinco hojas de guanábana, tres astillas de cepa de magüey, tres dientes de ajo.	Sí (Azua)	Sí
60	"	F	60	"	11	Azua	Sarna en el cuerpo entero.	Echar en una botella de vino blanco un poco de hojas de cardosanto, secadas a la sombra, un poco de doradilla, un poco de raíz de cundeamor y de quiebrahacha. Tomar 3 copitas al día. Dormir con un pedazo de azufre atado al cuello.	No	Sí

DISTRIBUCION DE LA MUESTRA SEGUN:**A) Adultos (Hombres y Mujeres) Niños****B) Lugar de Procedencia**

	CANTIDAD	%
Hombres	16	25
Mujeres	34	57
Niños	11	18
TOTAL	60	100

PROCEDENCIA DEL PACIENTE

Localidad	CANTIDAD	%
Azua	16	26.67
Barreras	12	20
Guayacanal	1	1.67
Las Barías	1	1.67
Las Terrenas	6	10
La Vega	2	3.33
Neiba	7	1.67
Palmar de Ocoa	1	1.67
Proyecto No. 4	1	1.67
Pueblo Viejo	11	18
Quita Sueño	2	3.33
San José de Ocoa	1	1.67
Tabara Abajo	1	1.67
Procedencia Imprecisa	4	7.
TOTAL	60	100

DISTRIBUCION DE LOS REMEDIOS DE LA MUESTRA SEGUN LOS TRES DOMINIOS DE PRACTICA DEL "MEDICO-CURANDERO".
(Cada columna representa el número de veces que han sido indicados los remedios que aparecen en ellas).

A) DOMINIO FOLKLORICO-TRADICIONAL

Una Vez
Almácigo (ramos)
Anís
Bejuco chino
Bejuco de araña
Bejuco de Jengibre
Caliñema (hojas)
Canelilla (hojas)
Cañafístola (hojas)
Cizaña (hojas)
Coco (aceite)
Culantro ancho (hojas)
Escobón (hojas)
Estiércol de pavo
Garbanzos (granos)
Guapén (cáscara)
Guayacán (resina)
Guayuyo (hojas)
Guineo verde
Habilla (hojas)
Lechosa (raíz)
Lirio (raíz)
Llantén (hojas)
Malagueta
Mejorana (tallo)
Morita (hojas)
Naranja (raíz)
Oledor (ramos)
Orines (baños de pie)
Palo Brasil (raíz)
Pega-pega (raíz)
Perejil (hojas)
Piña (cáscara)
Pringamoza (raíz)
Romero (hojas)
Sáuco (hojas)
Sen (hojas)
Sirgüela (hojas)
Timacle (ramos)
Tris-tras (hojas)
Tuna (raíz)

Una Vez (cont.)
Uña de bestia (polvo)
Yerba de Guinea
Yuca blanca (hojas)
Zaragüelo (ramos)

Dos Veces
Aceite-palo (cáscara)
Aguacate (hojas)
Almendra (hojas)
Apazote (ramos)
Batata de Burro (hojas)
Canela (astillas)
Cedro (resina)
Cepú (raíz)
Cucharita (hojas)
Chivo (estiércol)
Doradilla (hojas)
Granada (raíz)
Guayaba (hojas)
Limón (hojas)
Maíz (barba)
Mangogotía (hojas)
Manzanillo (flor)
Palo de leche macho (hojas)
Palo quiebra-hacha (cáscara)
Palo Saona (cáscara)
Piñón (cáscara)
Sábila (cepa)
Siempre fresca (hojas)
Tabaco (hojas)
Yerba Luisa (hojas)

Tres Veces
Alamo (hojas) Cedro (cáscara) Limón (hojas, fruta) Ozúa (hojas) Roble (ramos)

Cuatro Veces
Ajo (dientes) Altamira (hojas) Higuereta (aceite) Juana la Blanca (hojas) Majagua de Cambrón (pedazos) Naranja (hojas) Oreganito (hojas) Toronjil (hojas) Brebajes (botellas)

Cinco Veces
Ruda (ramos) Cabrita (hojas) Albahaca (hojas)

Seis Veces
Guazuma (cáscara) Orégano poleo

Siete Veces
Brusca prieta (raíz) Cardosanto (raíz) Guásima (cáscara) Salvia

Ocho Veces
Cundeamor (raíz) Guanábana (hojas) Maguey (cepa)

B) DOMINIO FARMACOLOGICO-EMPIRICO

Una Vez
Aeroxano (jarabe)
Aeropextin "
Alboral "
Aspirinas (pastillas)
Benerva "
B-OM (jarabe)
Bradipirona (vacunas)
Calcio (vacunas)
Diazepán (pastillas)
Donnatal (jarabe)
Dristán (pastillas)
Espasmodimanil (ampollas)
Frenespán (jarabe, pastillas)
Hemopoyán (jarabe)
Kaomicina "
Lacofarma "
Leomicina "
Macmiror (pomada)
Magma (jarabe)
Nervita (jarabe)
Nootropil (cápsulas)
Peptobismol (jarabe)
PPP Pharmaton (cápsulas)
Porfirín 12 (vacunas)
Purgasano (jarabe)
Quemietina (jarabe)
Rami (jarabe)
Retromicina (jarabe)
Riopan (jarabe)
Serpasol 01 (pastillas)
Tarinol (gotas)
Tiamina B1 (vacunas, pastillas)
Trizimal (jarabe)
Urseptine (jarabe)
Vitamina A (vacunas)
Vitamina B (vacunas)
Vitamina Complán (polvo)
Vivimed (pastillas)
Z-37 (pastillas)

Dos Veces
<p>Ampicilina (jarabe) Azufre (pomada) Baralgina (gotas, pastillas) Celestamine (pastillas) Dramamine (pastillas) Gelusil (jarabe) Irgapirina (pastillas) Matrisora (jarabe) Neohematógeno (jarabe) Priscofén (pastillas)</p>

Tres Veces
<p>Actiprén (cápsulas) Hostacilina (vacunas) Nutrisón B12 (jarabe)</p>

**C) DOMINIO MAGICO -
RELIGIOSO**

Dos veces
<p>Ensalmo Resguardo Agua perfumada</p>

CAPITULO VI

Matrimonio y familia

La modalidad de matrimonio común y corriente en Barreras es la unión libre. Casi la totalidad de las familias de la comunidad se han formado en base a este tipo de "régimen matrimonial". Normalmente, al matrimonio le precede un período de noviazgo público, bajo el consentimiento de los padres de la pareja, sobre todo los de la novia. Este consentimiento no suele constituir un asunto problemático, ni exige negociaciones ni ceremonias especiales. Las cosas se desarrollan de manera simple y sin mayores complicaciones.

Según la costumbre, el novio debe visitar a su novia en la casa de los padres de ésta, por la noche. No se ve bien que una pareja de novios paseen solos durante mucho tiempo ni es común que los novios se tomen de la mano en público. Esta actitud se mantendrá durante la vida de "casados". Cuando el novio ha terminado de construir o de hacer construir la casa en que vivirá con su mujer la pareja fija la fecha en que comenzará a cohabitar juntos. Llegada esta fecha, la novia se muda a vivir con el joven marido a la nueva casa. Por lo tanto, no suele haber ninguna reunión ni celebración especial para festejar este acontecimiento. Esto se debe, por un lado, a la inexistencia de un sacerdote o de un juez civil en la comunidad. Por otro lado, ello se explica por la precariedad económica de la mayoría de los habitantes de esta población, circunstancia que no les permite afrontar los gastos que supondría hacer trasladar al juez civil o a un sacerdote para celebrar la ceremonia del casamiento. De igual manera, tampoco la mayoría de

los padres cuenta con los recursos suficientes para organizar una fiesta de bodas para un hijo o una hija. De este modo, la forma más sencilla y menos costosa es la unión libre. Además, esta modalidad funciona localmente como un tipo de "matrimonio" válido.

El término que se emplea en este paraje para designar la unión de la pareja es "emplearse". Así, cuando se quiere indicar que una joven ha comenzado a cohabitar maritalmente con un hombre se dice que ella "se empleó" con fulano. No todas las parejas, sin embargo, "se emplean" de acuerdo a la norma socialmente aprobada por los barrerenses. En efecto, cuando no hay aprobación de la unión por parte de los padres de la novia, cosa que suele ocurrir de tiempo en tiempo, o cuando ésta quiere escapar a una situación particularmente insoportable para ella en su familia, la solución más práctica es fugarse con el novio. Esto ocurre más frecuentemente entre los adolescentes. En estos casos, a fin de reparar el honor perdido, los padres de la joven exigen que el muchacho se haga cargo de ella. Por lo general, ésta se va a vivir a la casa de los padres del chico hasta que éste pueda independizarse o se disuelva la unión matrimonial. Las fugas amorosas tienden a ser más frecuentes durante el período de la cosecha del tomate, es decir, entre diciembre y marzo. En esta época las jóvenes están menos sometidas a la vigilancia y a la presión de los padres, debido a que muchos de éstos parten de madrugada a trabajar en la recogida de este producto y regresan a sus casas a la caída de la tarde.

Las parejas "se emplean", por lo general, muy jóvenes. En este sentido, la edad normal para el casamiento de una chica es entre los 16 y los 20 años. En cuanto a los jóvenes, este acontecimiento suele ocurrir entre los 18 y los 23 años. Varios factores pueden explicar esta situación. En primer lugar, la precariedad económica y una familia numerosa hacen que, muchas veces, los padres presionen a las hijas mayores a casarse como una manera de aligerar la carga familiar. En segundo lugar, tenemos la brevedad del período de la educación escolar. La escuela sólo abarca los seis años de la educación primaria y se exige una edad mínima de siete años para que un niño pueda ser admitido en ella. Dado que muchos niños son inscritos a mayor edad que esa, o bien, repiten cursos debido a que no asisten regularmente a las

clases, aquellos que logran terminar el ciclo escolar son ya pre-adolescentes o adolescentes. Esto es, han alcanzado una edad que oscila entre los 13 y los 16 años. Por otra parte, los padres que cuentan con recursos económicos suficientes para enviar a sus hijos a continuar sus estudios a la ciudad de Azua, no se sienten muy motivados para hacerlo. En efecto, o les parece que ya no es necesario aprender más para vivir, o temen que se les haga difícil poder vigilar convenientemente a sus hijos, especialmente si se trata de chicas. Por lo tanto, una vez que se termina el ciclo de la educación primaria, si realmente se termina, la meta inmediata a la vista es “emplearse”. Por último, un tercer factor es que el aprendizaje de la tecnología agrícola y de los oficios propios del hogar se asimila desde muy temprana edad. En consecuencia, tan pronto como un joven se siente capaz de tener su propio “conuco” o de montar sus propios hornos de carbón, lo que desea es casarse. Lo mismo puede decirse de las jóvenes. Una vez que éstas han llegado a la pubertad y que han aprendido los oficios propios del hogar, se consideran ya preparadas para el matrimonio.

La residencia de la joven pareja es usualmente virilocal, puesto que ambos se instalan en la casa que el marido ha hecho construir con este propósito. En segundo lugar, la residencia tiene un carácter patrilocal, especialmente en los casos de fuga amorosa, como ya hemos visto. De este modo, es corriente que los novios construyan sus casas al lado o muy próximo a la de sus padres. De esta forma, puede notarse en el caserío pequeños conjuntos de casas pertenecientes a varios hermanos que se han instalado alrededor de la morada paterna. Así, estando próximos unos a otros, se expresa mejor la unidad y la solidaridad familiar.

Cuando ocurren casos de separación de la pareja, la mujer puede quedarse con los niños en la casa que construyó el marido o, por otra parte, puede regresar a la residencia de sus padres, sobre todo si aún no ha tenido hijos. En esta última situación, si se produce la reconciliación de la pareja, la esposa vuelve a la casa hecha construir por el marido. Si la separación es definitiva, la mujer puede quedarse a vivir con los hijos en la casa si no se une con otro hombre. En caso de que se “emplee” otra vez, ella debe irse a vivir con el nuevo marido a otra morada. En cuanto a los hijos procreados con el primer marido, es normal que la madre

conservar el cuidado de ellos aun cuando se una con otro hombre. El padre de esos niños, sin embargo, deberá ayudarla mensualmente con dinero o con productos para el mantenimiento de sus hijos hasta que éstos sean capaces de valerse por sí mismos. Hay que notar, sin embargo, que esta obligación no siempre se cumple, por lo que la ex-mujer se ve obligada a presionar al ex-marido por intermedio del alcalde o del tribunal provincial.

Dado que Barreras ha permanecido aislada o semi-aislada durante mucho tiempo, ella presenta un grado de endogamia marcadamente fuerte. Por lo tanto, la casi totalidad de las uniones maritales se produce entre los miembros de la comunidad. Son pocos los casos de mujeres que se han unido a hombres de otros sitios y que se han ido a vivir con ellos a esos lugares. Por el contrario, en los últimos diez años se ha producido una pequeña corriente inmigratoria de familias que se han establecido en las lomas de Barreras. Los jóvenes solteros de esas familias han ido casándose con chicas de la comunidad, estableciéndose definitivamente en este paraje.

El tipo de unión matrimonial es monogámico. Sin embargo, existen varios casos de bigamia masculina. Este hecho confiere un cierto status de prestigio a los hombres que tienen una segunda mujer, puesto que sólo aquellos que gozan de una relativa buena posición económica pueden permitirse este lujo. Las primeras esposas, comúnmente de mayor edad que las segundas, no parecen molestarse mucho porque sus maridos tengan otra familia. Al contrario, parecen tomarlo como algo natural. Por lo menos, así lo demuestran públicamente. Generalmente la segunda mujer vive a buena distancia de la primera. No obstante, como la población es pequeña, estos casos de bigamia son de conocimiento público. A veces, la segunda mujer vive en otra comunidad vecina como Los Negros o Ranchería. En el caso de mi anfitrión, las dos mujeres viven una al lado de la otra. Lejos de disputarse, ellas se ayudan mutuamente en ciertas tareas domésticas, se dividen otras, etc., aunque cada una mantiene su hogar independientemente. Por ejemplo, la más joven de las dos hace de asistente del "médico-curandero" en las sesiones de consultas y lo acompaña en las labores agrícolas de las lomas. La de más edad, en cambio, ayuda a preparar las "botellas" de remedios para

los pacientes. Además, se hace cargo de los niños de la otra cuando ésta está ausente. Esta buena armonía entre ellas podría explicarse por el hecho del vínculo familiar estrecho que existe entre ambas, esto es, tía y sobrina. Ello podría deberse también a alguna instrucción especial de Baldemiro en ese sentido.

La Familia

La familia nuclear es el tipo común de grupo familiar que existe en la comunidad. Un hombre, su mujer y los hijos solteros conviviendo en una misma casa es, efectivamente, lo que predomina. Las familias suelen tener numerosos hijos. Sólo las parejas jóvenes que se han unido en los años recientes han comenzado a limitar el número de hijos a tres o cuatro. En aquellas parejas cuyos miembros pasan de los cuarenta años, por ejemplo, no es raro que el número de hijos sea superior a la media docena. Esta cantidad puede llegar fácilmente a la docena e incluso sobrepasarla a medida que se remonta en la edad de los progenitores. Muchas de las personas muy viejas que hoy son bisabuelos, por ejemplo, han tenido catorce o quince hijos, de los cuales algunos murieron en su niñez. La familia nuclear es una unidad social importante en la comunidad, pues sus miembros esperan de ella solidaridad en las dificultades.

Una segunda forma de organización familiar, menos frecuente que la primera, pero no menos importante, es la familia extensa. En muchos casos, uno o dos de los hijos casados permanecen con sus mujeres e hijos viviendo junto con sus padres en la casa de éstos. Las fugas amorosas suelen iniciar este tipo de grupo familiar. Podría considerarse como otra modalidad de esta forma familiar, el agrupamiento de las viviendas de varios hijos casados alrededor de la casa de los padres. Así, como ya lo he indicado, estos pequeños bloques de viviendas familiares traducen, por una parte, el predominio de la residencia patrilocal, y por otra parte, la solidaridad familiar.

Para examinar un poco ahora haré la relación entre los miembros de la familia haré algunas observaciones respecto a la interacción marido/esposa. En este sentido, debo indicar que el hombre es quien tiene la mayor y definitiva autoridad en la casa.

No obstante, los hombres son en general tolerantes con sus mujeres y no acostumbran a maltratarlas. Según los patrones culturales de la comunidad, la conducta ideal de un buen marido es poder disponer siempre de los medios necesarios para mantener a su mujer y a sus hijos. El marido trabaja regularmente en las lomas, por lo que pasa la mayor parte del día fuera de la casa. Cuando regresa de sus labores, al atardecer, no suele ocuparse de los detalles de la vida familiar, sino que prefiere descansar o conversar con los amigos. Por su parte, la esposa debe ser sumisa, complaciente con su marido y, sobre todo, serle fiel. Los hombres no sienten mucha simpatía por los medios modernos de contracepción femenina e incluso se oponen a ellos, a fin de estar más seguros de la fidelidad de sus mujeres. Sin embargo, no es socialmente mal visto que una mujer haya tenido varios maridos sucesivos, aunque la tendencia es permanecer con el primero que se tiene. El adulterio en el hombre, por el contrario, no es socialmente censurable, sino visto como algo natural. Una mujer que se precie de buena esposa no tomará decisiones importantes ni viajará fuera de la comunidad sin la aprobación explícita o implícita de su marido. Las mujeres son laboriosas y a menudo emprenden pequeñas actividades económicas tales como freidurías, ventas de dulces, colmaditos, reventa de víveres, etc., para ayudar al presupuesto familiar. En último término, las esposas son las verdaderas administradoras del hogar y las encargadas de la crianza de los niños.

En cuanto a los hijos, los padres son ordinariamente cariñosos y tolerantes con ellos. Los papás aman indiferentemente a sus hijos varones y hembras, aunque son más estrictos con la conducta de éstas últimas que con respecto a la de los varones. Aparentemente, éstos gozan de mayor preferencia por la ayuda que prestan a sus padres en las labores agrícolas, pero, en realidad, las hijas no son rechazadas ni tratadas en condiciones desfavorables frente a los hijos. Una preocupación de muchos papás es poder ayudar a sus hijos varones a construir sus casas para cuando se casen, o poder dejarles alguna pequeña herencia de tierra al morir. La madre, por su parte, se ocupa más que el padre de los hijos, especialmente cuando éstos están pequeños. Todavía cuando han crecido y se casan la madre seguirá mostrando dedicación y servicio a sus hijos. De este hecho resulta que

se tenga más confianza y apegamiento a la madre que al padre, aunque con ninguno de los dos los hijos suelen conversar sus intimidades. Las hijas muestran normalmente mayor confianza con la madre que con el padre, a pesar de que también las madres son menos permisivas con ellas que con los hijos varones. Desde que éstos se hacen preadolescentes, se supone que sea el padre el que los guíe y los adiestre en las labores propias de los hombres.

Se espera como cosa normal que los hijos sean respetuosos y obedientes con sus progenitores. Ello no impide, empero, que el término de respeto "usted" sea a menudo sustituido por el nombre o el apodo de los padres cuando un hijo se dirige a ellos. Sin embargo, lo más frecuente es que los hijos llamen a sus padres con el apelativo "mi pai" o "mi mai", que es una deformación arcaica de "mi padre" o "mi madre" en el argot popular. En general, los niños son enseñados a temer más la autoridad del padre que la de la madre. Los castigos del primero son, en efecto, más fuertes aunque menos frecuentes que los de la segunda. No obstante, los niños no sienten temor de estar en presencia del padre, pero se dirigirán más fácilmente a la madre cuando tienen necesidad de algo. Los varones se identifican rápidamente con el padre, quien, desde pequeños, los lleva a sus conucos para que vayan aprendiendo los oficios agrícolas. De este modo, desde los nueve o diez años de edad en adelante los varoncitos van acostumbrándose a levantarse temprano y a hacer largas caminatas por las lomas hasta los lugares de trabajo de sus padres. Las hembras, en cambio, se identifican con las madres y con las labores del hogar, pues desde niñas las ayudan en las labores domésticas, tales como traer el agua, lavar, cocinar, planchar, buscar leña, etc. Así, los niños de ambos sexos van siendo adiestrados en lo que serán sus respectivas ocupaciones futuras.

El matrimonio de los hijos no les impide mantener estrechos vínculos con sus progenitores. Sin embargo, son las hijas casadas, más que los hijos, las que manifiestan mayor preocupación y atención en el cuidado de los padres, cuando éstos han llegado ya a la vejez.

La relación entre los hermanos, por otra parte, es normalmente armoniosa. De un hermano se espera siempre, y así suele ocurrir, la cooperación y la solidaridad en las situaciones difíciles co-

mo pleitos, enfermedad, muerte, encarcelamiento, etc. Cuando un hermano se encuentra implicado en un pleito, los demás hermanos tienden primero a reconciliar a los beligerantes. Si este propósito no se logra, se unen todos contra el adversario. Sin embargo, debido al hecho de que casi todo el mundo en la comunidad es pariente próximo o lejano, las situaciones conflictivas violentas se evitan y se procura, en cambio, el buen entendimiento. Verdaderamente, durante mi trabajo de campo nunca vi un caso de muerte por pleito o enemistad. Asimismo, sólo obtuve la referencia de un caso que había ocurrido hacía dos años y se trataba de un hombre de fuera de la comunidad que habría provocado el incidente, según se me informó.

De todos los hermanos de una familia, el mayor de ellos, ya sea varón o hembra, suele gozar de mayor privilegio que los otros, pero también se le exige mayor responsabilidad en el cuidado de sus hermanos menores. Por ejemplo, cuando se trata de una hermana mayor cuya diferencia de edad con sus hermanos más pequeños es suficientemente significativa, ella puede ejercer sobre éstos un cierto rol maternal tal como bañarlos, prepararles el alimento, dormirlos, castigarlos, etc. El más pequeño o la más pequeña de todos los hermanos es generalmente más consentido y mimado que los demás, especialmente por parte de la madre. A veces los hermanos trabajan juntos algún pedazo de tierra heredado del padre. Sin embargo, la costumbre es que cada cual trabaje su propio terreno. En este sentido, se nota un fuerte individualismo en la comunidad. Los hermanos y los primos suelen mantener muy buenas relaciones entre ellos. Generalmente, son los primos paternos o maternos los mejores compañeros y amigos, sobre todo durante la niñez y la adolescencia.

Por último, la relación con la familia política es también un aspecto importante en el marco de las relaciones familiares. Por ejemplo, se espera que el yerno rinda algunos servicios a sus suegros en caso de necesidad. Sin embargo, no es bien visto, ni un hombre lo soportaría bien, vivir en la casa de los padres de su mujer o estar sometido a la autoridad de ellos. Por el contrario, es normal que ocurra la situación inversa, es decir, que la esposa viva en la casa de los padres de su marido, al menos hasta que éste pueda construir la suya. Una joven nuera que viva con sus suegros debe comportarse como una hija con ellos. En este sentido, debe seguir sus consejos, prestarles servicios, asistirlos en las enfermedades, guardarles duelo en caso de muerte, etc. Ordinariamente los suegros no controlan demasiado la vida de sus nueras, aunque

esperan de ellas un buen comportamiento y fidelidad a sus maridos. En todo caso, las ocasiones conflictivas no suelen ser frecuentes y el buen entendimiento parece ser la buena regla de conducta. Igual que con sus propios padres, una nuera tiende a identificarse y a tener más confianza con su suegra que con su suegro.

CAPITULO VII

Problemas comunitarios

Los problemas principales de la comunidad de Barreras han sido indirectamente esbozados en los diferentes temas que ya he tratado en el presente trabajo. Empero, en este capítulo trataré de precisarlos mejor. En efecto, no vacilaré en afirmar que, a mi juicio, el problema número uno de esta pequeña sociedad rural es su precaria situación económica, la cual está básicamente condicionada por la sequía que se extiende durante largos meses en el año. Este factor se traduce en una producción agrícola fundamentalmente de subsistencia e incierta, dependiente del ciclo de lluvias en la primavera y en el otoño. Por otra parte, la agricultura se realiza siguiendo los rústicos procedimientos tecnológicos tradicionales, es decir, el machete, la puya de palo y la azada, cuando la disposición del terreno lo permite. La sequía afecta y limita también la crianza del ganado bovino.

En consecuencia, el principal problema que los campesinos de esta comunidad afrontan es la carencia de tierras dotadas de un sistema de regadío que les asegure la producción de su trabajo. Sin embargo, no bastaría con que este objetivo se lograra, suponiendo que el proyecto del canal se llevara a buen término. Haría falta, además, que estos mismos campesinos pudieran beneficiarse de un servicio de créditos agrícolas a interés y a plazos cómodos, para poder poner a producir sus tierras. De igual manera, necesitarían asistencia técnica de parte de los organismos agrícolas estatales y, lo que es muy importante, necesitarían un mercado y precios seguros para sus productos. Sólo de este modo podrían ellos mantenerse al margen de las condiciones impuestas por los intermediarios.

Un segundo problema que presenta la comunidad, sin duda directamente ligado con la dificultad señalada precedentemente, lo constituyen las condiciones de higiene de sus habitantes. Aunque ya éstos cuentan con un pequeño servicio público de agua corriente, lo mismo que de cierto número de letrinas comunes, ambas cosas son sólo parte de todo lo que hay que hacer en este orden de cosas. Evidentemente, estos servicios necesitan ser ampliados y mejorados. Por otra parte, salta a la vista la falta de conocimiento de ciertas normas de higiene que afectan la salud. Por ejemplo, muchas personas continúan aún haciendo sus necesidades fisiológicas en el suelo, con todo lo que ello implica. Además, las madres de familia no saben que deben hervir el agua para beber, a fin de asegurar una mayor calidad de la misma. Las gentes, especialmente los niños, no suelen lavarse las manos antes de comer y, en general, la higiene bucal es descuidada, lo que se manifiesta en muchos casos de caries. Otra cosa es que, ordinariamente, los niños andan desnudos y descalzos. Todos estos factores inciden principalmente en la población infantil y provocan frecuentemente enfermedades tales como parasitismo, gastroenteritis, anemia, gripe, fiebre, enfermedades de la piel, etc.

Una afección que se nota a menudo entre los habitantes de este poblado es la ocurrencia de muchos casos de estrabismo. Una explicación de este hecho, sujeta a confirmación médica, es que ello podría ser una consecuencia de los casamientos entre familiares cercanos. En cambio, contrario a la información que tenía antes de comenzar mi trabajo de campo, no observé prácticamente muchos casos de epilepsia. Lo mismo puedo decir acerca de casos de deformaciones congénitas que, según la creencia popular, se podría esperar más a menudo, como resultado de uniones maritales entre parientes consanguíneos.

Para ayudar a solucionar los problemas de salud de la comunidad urge la construcción y funcionamiento de un dispensario médico en el poblado o, al menos, la puesta en servicio efectivo de la clínica rural construida en la vecina comunidad de Los Negros. La necesidad de este dispensario es muy sentida por los lugareños. Así lo han solicitado en varias ocasiones a las autoridades provinciales, e incluso, tienen dispuesto el terreno para cuando sea construído¹⁹. No creo que cuando este proyecto se

19) Ha sido construída ya una clínica rural en la comunidad, en la cual se están administrando los servicios médicos básicos, aunque no parece ser de modo permanente.

realice algún día, ello pueda provocar conflictos con nuestro amigo el "médico-curandero", puesto que esta persona es una de las más entusiastas simpatizantes de esa necesidad.

Sensibilizado y preocupado por este problema, pensé que una manera para facilitar mi inserción en la comunidad podría ser tratar de hacer algo para remediar un poco esta situación. En este sentido, al inicio de mi investigación, me puse en contacto con el Programa de Servicios Médicos de la Oficina de Planificación de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), a fin de que la comunidad de Barreras fuera incluida en los planes de asistencia médica de esta institución. Nuestro contacto fue bien recibido y, aparentemente, todo marcharía bien muy pronto. En consecuencia, aproveché una reunión de una de las asociaciones agrícolas para hablar a sus miembros acerca de las posibilidades de que la comunidad pudiera beneficiarse de este programa. Les expliqué, además, las condiciones que había que asumir. Afortunadamente, tuve mucho cuidado en aclararles que no se trataba de nada seguro.

Mis explicaciones fueron acogidas con un entusiasmo unánime. En efecto, todos los que me escuchaban se manifestaron dispuestos a solicitar ese servicio, comprometiéndose a las condiciones impuestas ²⁰. Desgraciadamente, por razones burocráticas que no vale ahora la pena explicar, el equipo de servicios médicos de la UASD no llegó nunca a poner en marcha su programa en la comunidad, al menos durante nuestra estancia allí.

Las condiciones económicas precarias de la mayor parte de los barrerenses influye, por supuesto, en el régimen alimenticio que ellos llevan. Generalmente las familias hacen sólo dos comidas al día. La primera de éstas corresponde al desayuno que se toma hacia las 10:30 a. m. La segunda consiste en el almuerzo, hacia las 4:00 ó 5:00 de la tarde. Muchas personas no comen nada más después hasta el día siguiente. Cada una de estas dos comidas es más o menos copiosa, pues el campesino come una gran cantidad. Ellas son, en cambio, poco equilibradas y poco variadas. En el desayuno se come usualmente víveres sancochados acompañados con bacalao o arenque, a veces huevos. Para el almuerzo se come arroz con habichuelas rojas, acompañados también con bacalao, carne de pollo o, más raramente, de chivo. A veces, sin nin-

20) Ver carta en los anexos.

guna otra cosa. En realidad, se come muy poca carne, vegetales y pescado. Asimismo, se toma muy poca leche porque ordinariamente las pocas vacas que se tienen casi no la producen durante los meses de sequía. Todo esto explica la desnutrición que puede observarse en muchos habitantes de la comunidad, sobre todo en la población infantil. A pesar de ello, estoy sorprendido de la gran resistencia de la gente, especialmente de los hombres, que son capaces de hacer largas caminatas a pie hasta las lomas próximas y lejanas. Allí pasan un día de trabajo, casi siempre haciendo una sola comida, cuando no es que permanecen en ayunas hasta regresar a sus casas.

La situación económica no es la única causa que explica la poca variación y el relativamente bajo nivel nutritivo de la alimentación. En efecto, los hábitos alimenticios y la poca instrucción de la gente tiene mucho que ver también en este asunto. Por eso pienso que la labor que a este respecto están realizando las dos asistentes sociales de INDESUR²¹, contribuirá a modificar un poco tales hábitos. Una posibilidad que podría ayudar a mejorar la alimentación de los residentes de este lugar sería incrementar el consumo de pescado. A mí siempre me llamó la atención el hecho de que estando el mar próximo, no hubiese más pescadores de oficio. Sólo unos pocos hombres se dedican a esta tarea, pero les resulta más cómodo vender lo que han pescado a los compradores que llegan hasta la playa, que cargar a pie con el pescado para venderlo en el caserío. Después de todo, ésto es completamente lógico, puesto que no sólo se evitan molestias de este modo, sino que además no corren el riesgo de perder la pesca, en caso de no venderla el mismo día, por falta de un refrigerador para conservarla.

Otro de los problemas comunitarios, resuelto en parte, es el de la educación escolar. Existe un alto nivel de analfabetismo en los adultos y también en la población infantil. Aunque la escuela puede asegurar la instrucción de los niños hasta completar el nivel de la primaria, los maestros se quejan, sin embargo, del ausentismo de muchos de sus alumnos. La causa de este fenómeno está en que sus progenitores los utilizan para que les ayuden a trabajar en los conucos, en la "quema" de carbón o en darle

21) Para más detalles, ver el capítulo Conflicto y Cambio Social.

de comer y de beber a los animales. Otras veces los hacen trabajar como obreros agrícolas durante el período de cosecha del tomate. A menudo, los maestros se ven obligados a visitar a los padres para requerirles que envíen sus hijos a la escuela. Esta actividad resulta generalmente frustratoria, ya que muchos cabezas de familia no cumplen sus promesas de enviarlos. A pesar de que, en principio, la educación primaria es obligatoria, de hecho ningún padre es llevado al tribunal por esta causa. Además, la presión económica real a que están sometidos los padres es una circunstancia atenuante. Aparte del ausentismo de muchos alumnos, otro problema que obstaculiza el buen desenvolvimiento de la enseñanza es la desnutrición y la asistencia a la escuela de la mayor parte de los niños sin desayunar. Como no existe el desayuno escolar, los niños sienten la necesidad de aprovechar el recreo, a mitad de la mañana, para ir a sus casas a comer algo.

La situación económica de muchas familias se agrava por el hecho de que suelen ser numerosas. El alto número de hijos se debe, por una parte, a que las parejas se casan muy jóvenes. Por otra parte, ello es el resultado de la falta de conocimiento acerca de los modernos dispositivos contraceptivos, sobre todo en aquellas parejas de mayor edad. Sin embargo, en muchos casos la razón hay que buscarla en la resistencia de los maridos a que sus mujeres empleen medios de contracepción. De esta forma, dicen ellos, pueden estar seguros de la fidelidad de sus esposas. A pesar de todo ello, me parece que la causa principal es la falta de instrucción sobre cómo planificar los hijos. Aunque las parejas muy jóvenes tienden hoy a reducir el número de sus vástagos, a la mayoría de ellas les hace falta más conocimientos sobre este asunto. En este sentido, pienso que la comunidad necesita de la asistencia de personas preparadas sobre este tema o, lo que sería mejor aún, que se crease uno o dos clubes de madres para recibir educación adecuada a este respecto y a los problemas del hogar. Creo que ésto no está lejos de lograr si las asistentes sociales del INDESUR amplían su trabajo en esta dirección. Esta labor debe comprender a los jóvenes de ambos sexos, puesto que tanto unos como otros necesitan conocimientos reales sobre educación sexual.

No deja de constituir aún un problema para la comunidad el estado de semi-aislamiento en que ella se encuentra. Ello es así,

a pesar de que el número de vehículos de motor ha aumentado considerablemente desde la primera vez que visité esta ya no tan pequeña población humana. El camino vecinal está ligado un poco directamente a esta situación. En efecto, a pesar de que ha sido reparado dos o tres veces, dicho camino se deteriora rápidamente porque no está asfaltado. Tendría que estarlo a fin de que pudiera ser duradero y para que pudiera facilitar mejor el transporte de las personas y de los productos.

Por último, una necesidad que los barrerenses anhelan fuertemente ver satisfecha es la extensión del servicio eléctrico hasta su comunidad. Este deseo no resultaría demasiado difícil, a mi entender, puesto que bastaría con prolongar la red del tendido eléctrico desde Los Negros. Este pobladito disfruta de tal servicio desde hace un par de años.

CAPITULO VIII

Conflicto y cambio social

Barreras es una comunidad rural que, como tantas otras que se encuentran en el Suroeste de la República Dominicana, ha sido tradicionalmente abandonada por las diferentes administraciones que ha tenido este país en mucho tiempo. Es muy raro que algún funcionario de cierta importancia visite este pequeño poblado para conocer sus problemas y tratar de mejorarlos. Esta situación sólo ocurre cuando se trata de actividades proselitistas, al aproximarse la fecha de las elecciones nacionales, cada cuatro años. Incluso desde el punto de vista religioso, como ya lo he señalado, este lugar permaneció hasta hace muy poco tiempo fuera del servicio regular de cualquier institución eclesiástica. Igualmente, data de muy poco tiempo la creación del Instituto de Desarrollo del Sur (INDESUR), organismo gubernamental que ha tratado de hacer algo por este núcleo humano. La pobreza y el abandono que han marcado su existencia, explican la persistencia allí de problemas tales como desnutrición, analfabetismo, trabajo de subsistencia, supersticiones, etc., algunos de los cuales ya he comentado en este estudio.

Independientemente de la situación que acabo de describir, la comunidad de Barreras presenta internamente aspectos conflictivos que me llamaron mucho la atención y que creo interesante indicar aquí. Me refiero a una sutil rivalidad que existe entre los habitantes de los dos sectores en que se divide el pueblecito. Este antagonismo no es perceptible, sino después que uno se familiariza un poco con la gente. Como puede observarse en

el plano de la comunidad (pág.), el caserío está dividido geográficamente y, más aún, simbólicamente, en dos segmentos o sectores, denominados localmente, como ya he señalado, “Barreras Abajo” y “Mordán”. El límite geográfico entre ambas partes es el Arroyo Mordán. Este límite se concretiza y se simboliza mejor en el badén que corta en dos la única calle del poblado. Más allá de lo geográfico y de lo simbólico, sin embargo, existe una cierta oposición. Esta se manifiesta en el hablar de la gente cuando se refieren a un sector o al otro. En este sentido, los residentes en “Mordán” suelen acusar a los de “Barreras Abajo” de egoístas, de ambiciosos, de gente de mala fe, de querer monopolizarlo todo a favor de ellos, etc. Los de “Barreras Abajo”, por su parte, hacen acusaciones semejantes a los de “Mordán”.

Por otro lado, a nivel de la identificación territorial, cada residente de la comunidad se define como habitante de uno o del otro sector. Puesto que la casita en que vivía quedaba en “Mordán”, solía oír aquí más frecuentemente los juicios de valor mencionados más arriba, incluso en labios de personas serias y prudentes. Lo más llamativo de esta situación es que los residentes de ambos sectores pertenecen a las mismas familias. Este hecho podría explicar que los casos de afrontamientos no lleguen nunca a la agresión física, sino que se detengan en las discusiones más o menos acaloradas. De aquí también que los disgustos personales tienen generalmente un carácter pasajero.

Atraído por esta actitud, siempre quise averiguar su origen, pues suponía que algún incidente grave debió haber ocurrido en el pasado. Con este propósito, interrogué a algunas personas ancianas de la comunidad. Sin embargo, mi suposición no fue confirmada. En efecto, ninguno de los viejos con los cuales conversé sobre este asunto recuerda haber visto ni haber oído hablar acerca de ningún suceso lamentable que hubiera podido dar pie a esta “rivalidad”. De este modo, las explicaciones que me dieron iban en el sentido de que siempre ha sido de este modo, que eso debe ser porque geográficamente ambos sectores estaban divididos así desde que el caserío fue fundado, etc. En fin, no pude detectar nunca una razón objetiva que hiciera comprensible esta actitud de ambos sectores del poblado.

A veces se dan situaciones en que el antagonismo sutil de los dos sectores se pone de manifiesto más claramente. El caso del

alcalde pedáneo actual es uno de ellos²². Se trata de un señor de unos 70 años de edad, residente en "Mordán". Su adicción a la bebida lo ha vuelto alcohólico. En dos o tres ocasiones, bajo el efecto del alcohol disparó su revólver al aire sin ningún motivo. Esta conducta le resta autoridad y respeto, no sólo entre los residentes de "Barreras Abajo", sino también entre los allegados de su propio sector. A tal punto ésto es así, que muchos de ellos y algunos de sus segundos alcaldes se han quejado ante las autoridades provinciales competentes. Además de su alcoholismo, otra de las críticas que más se le hacen es la de su falta de iniciativas y de energía para actuar en algunos casos especiales. Puesto que en la comunidad no hay ninguna estación de policía o del ejército, el alcalde representa la autoridad civil máxima. Para su ayuda cuenta con ocho segundos alcaldes honoríficos, que le prestan auxilio en caso de necesidad.

Mis relaciones con el alcalde pedáneo fueron buenas. El siempre se mostró amable y atento conmigo, no obstaculizándome en nada durante mi trabajo de campo. Por el contrario, pasaba frecuentemente por mi casa para saludarme y para pedir mi opinión sobre algunos asuntos de la comunidad. Como conozco su situación económica, no creo aventurado afirmar que él ha aceptado el cargo no sólo por el prestigio, sino también por la necesidad del escaso salario que le corresponde. El sueldo que gana un alcalde pedáneo es de RD\$30.00 mensuales²³, más los pequeños emolumentos devengados por la expedición de certificados de venta, traslados y sacrificio de animales para el consumo local de carne. Se trata, por lo tanto, más de un cargo honorífico y de prestigio que remunerativo.

Otra situación en que puede notarse de manera más patente aún la "rivalidad" entre los sectores "Barreras Abajo" y "Mordán", es en la composición y en la actuación de las asociaciones agrícolas que existen en esta población. En efecto, hay por lo menos cuatro de estas agrupaciones, pero sólo dos de ellas son, en realidad, las más antiguas y las más importantes. Se trata de la Asociación San Santiago y la Asociación Barreras (o de "los

22) Para la fecha de publicación de este trabajo, esta persona ya había cesado como alcalde pedáneo.

23) A la fecha de impresión de este trabajo, el sueldo del alcalde había subido a RD\$50.00 mensuales.

locos”). La primera de ellas está formada totalmente por hombres de “Mordán”, mientras que la segunda lo está por individuos que residen en el sector de “Barreras Abajo”. El objetivo de cada una de estas dos organizaciones es poner en producción, a beneficio de sus miembros, las tierras bajas y áridas que se encuentran a pocos kilómetros antes de llegar al caserío. Todas estas tierras son, en principio, del Estado.

Las dos asociaciones tienen, por otra parte, su historia. En efecto, la más antigua de ellas es la San Santiago. Sus orígenes se remontan al año 1975, época en que Felipe Rosado, un joven de nacionalidad canadiense, ligado a la Iglesia Adventista, vivió en la comunidad por cierto tiempo, tratando de organizar una cooperativa agropecuaria. Como yo, él fue huésped de Baldemiro y se alojó junto con su esposa en la misma casita que yo ocupaba. Sin duda, este joven era muy altruista y dinámico, puesto que la gente lo recuerda con mucho aprecio y nostalgia. El solía prestar servicios aportando medicina para los niños y transportando en su vehículo hasta Aza o Santo Domingo a los enfermos de gravedad. Felipe el canadiense, como lo llaman las personas que lo recuerdan, organizó a una cincuentena de campesinos e inició gestiones con organismos eclesiásticos internacionales para poner en producción la misma tierra que hoy se disputan las asociaciones agrícolas existentes. Desgraciadamente, sus esfuerzos se vieron obstaculizados por el alcalde pedáneo de la época, que es del sector de “Barreras Abajo”. Según mis informadores, en una ocasión las autoridades provinciales, instigadas por el alcalde, enviaron a la comunidad un contingente de militares que arrestaron a muchos campesinos de la cooperativa. Esta acción llegó casi al punto de provocar una desgracia. Disgustado al parecer por esta hostilidad del alcalde, y, además, debido al estado de salud de su mujer, Felipe se fue de la comunidad y del país sin que haya regresado más.

Después de su partida, la cooperativa agrícola, que giraba en torno a él, quedó prácticamente disuelta. Sus miembros, ya sin orientador, se desanimaron y dejaron morir esa organización. Sin embargo, poco tiempo más tarde, en 1978, Baldemiro y su tío Masón, emprendieron la tarea de proseguir los proyectos de Felipe, reviviendo y transformando la antigua cooperativa en una asociación agrícola. En principio, pensaron en buscar sólo veinti-

cinco socios, pero resultaron más de cincuenta, casi todos del sector de "Mordán" y antiguos miembros de la cooperativa. Como primera actividad, los socios fueron juntos a marcar la tierra para la asociación, abrieron los carriles que la limitan y la cercaron con veintiseis rollos de alambre, a dos y a tres cuerdas. De esta manera, ellos tomaron posesión de más o menos 2,000 tareas de tierra²⁴. Un año más tarde, cuando volvieron a aclarar los carriles, ya alguien había robado parte del alambre que se había puesto. Debido a que no se organizó ningún sistema de vigilancia, con el correr del tiempo los veintiseis rollos de alambre fueron robados completamente. Aunque se tiene sospechas más o menos fundadas de que esta acción fue cometida por individuos de "Barreras Abajo", sin embargo, nunca ha sido hecha públicamente ninguna acusación contra nadie.

En el año 1979, una comisión de esta asociación, cuyo primer Presidente fue Baldemiro Vargas, visitó al Sr. Secretario de Estado de Agricultura, a fin de solicitarle la construcción de un ramo de canal para poder irrigar la tierra que tienen marcada. Este funcionario prometió ayudarles. Dos veces más volvió la comisión a visitar al Sr. Secretario de Agricultura, que entonces era el Agrón. Hipólito Mejía. Este los remitió al Director General del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos (INDRHI), quien, a su vez, los envió a la oficina de ese organismo en la ciudad de Azua. Todo se quedó de nuevo en promesas. Poco tiempo después, el actual presidente de la asociación, Sr. Mario Berigüete, reinició las gestiones para lograr la construcción del canal. En efecto, primero obtuvo una entrevista con el jefe de la oficina provincial del INDRHI, en Azua, en diciembre de 1982. Dado que no hubo resultados positivos, el Sr. Berigüete sostuvo otra entrevista, esta vez con el Director General de este Instituto, en la ciudad de Santo Domingo, en enero de 1983. Se trataba de un nuevo funcionario, nombrado a raíz del cambio de gobierno en agosto de 1982. Este señor acogió positivamente la solicitud y se hizo el primer estudio para la construcción del ramo del canal. Más tarde, el Instituto de Desarrollo del Sur (INDESUR), que tiene su sede en Azua, se interesó en el proyecto. En consecuencia, este organismo pidió a la Asociación San Santiago

24) 125 hectáreas.

un listado completo con los datos generales de sus miembros, a fin de solicitar a nombre de ellos los fondos para iniciar los trabajos. Finalmente, en su visita a la ciudad de Azua para conmemorar la batalla del 19 de Marzo, el Presidente de la República, Dr. Salvador Jorge Blanco, aportó la suma de RD\$200,000 para la realización de la obra.

En cuanto a la Asociación Barreras, ella remonta sus orígenes a 1978. En esta fecha, otro grupo de hombres del sector de "Barreras Abajo" encabezados por el Sr. Vidal Figuerero ("Muñeco"), quien es todavía su presidente y líder, se organizó con el mismo propósito que la otra asociación. Está compuesta por treinta socios y posee actualmente unas 700 tareas de terrenos²⁵, a unos 6 kilómetros antes de llegar a la comunidad. Esta asociación concertó un contrato con la empresa Barceló Industrial, a fin de que esta compañía roturara mecánicamente el terreno, a condición de sembrar tomates y de venderle a ella las cosechas durante varios años. A diferencia de la Asociación San Santiago, los miembros de esta segunda agrupación se las ingeniaron ellos mismos para hacer, a mano, un pequeño conducto de agua hasta su tierra. Aún más, como al principio no tuvieron suficientes recursos para cercar el terreno, se turnaban por grupitos para evitar que los animales penetraran al conuco y destruyeran la siembra. Por esta audacia, la gente de la comunidad se burlaba de ellos diciendo que estaban locos. Desde entonces su tierra fue bautizada con el mote de "la finca de los locos". La Asociación Barreras tiene ya cinco años que cosecha tomates, maíz y guineos en sólo 300 tareas²⁶ de las 700 que tiene cercadas.

La siembra de tomates se hace en septiembre y comienza a cosecharse a fines de diciembre o principios de enero. El maíz, en cambio, se siembra en abril, y se cosecha en agosto. Las plantas de guineos se siembran en marzo o en abril. Una vez que ellas crecen, duran muchos años produciendo sin que sea necesario sembrar de nuevo cada año.

El contrato de la Asociación Barreras con la empresa Barceló la obliga a venderle sólo la cosecha del tomate. En cuanto a la de

25) 43.75 hectáreas.

26) 18.75 hectáreas.

maíz y la de guineos, se venden al mejor comprador. Cada año, la empresa se ocupa de suministrar los insumos y la fumigación que conlleva cada siembra de tomates. Luego, los gastos en que se ha incurrido son deducidos del producto total de la cosecha. Por ejemplo, en 1979, el tomate produjo a la Asociación un total de RD\$46,000.00 aproximadamente. De esta cantidad, se pagó RD\$23,000.00 a Barceló, más RD\$4,000.00 que se debía al Banco Agrícola. El peor año hasta ahora fue el de 1981, debido a que hubo un exceso de sequía. Este año la producción total fue de RD\$29,000.00, de los cuales se amortizó una deuda de RD\$18,000.00. Por lo tanto, la ganancia neta fue, de RD\$11,000.00. El trabajo de siembra y de cosecha lo realizan los miembros con la ayuda de mano de obra particular asalariada.

La empresa Barceló les compra cada quintal del producto, tomado en el terreno de siembra, a razón de RD\$2.95²⁷. Para tener una idea del rendimiento del tomate sembrado por "los locos", baste indicar que una tarea produce un promedio aproximado de 60 quintales. En condiciones óptimas, sin embargo, una tarea podría llegar a producir hasta 75 quintales de tomates, de acuerdo a las declaraciones del presidente de la Asociación. Si hacemos el cálculo en base a ese promedio y lo multiplicamos por 300 tareas²⁸ sembradas, tendremos una producción promedio anual de 18,000 quintales. Por lo tanto, tenemos que una cosecha promedio produce alrededor de RD\$53,000.00 bruto²⁹.

Aparte de estas dos asociaciones principales, existen dos o tres más pequeñas que se formaron más tarde, con menor número de socios y de tareas de tierra. Así, puede mencionarse "la tierra de los Luis" y la "tierra de los Enrique". Estas pequeñas asociaciones terminaron por fundirse con la Asociación San Santiago.

Retomando el asunto del canal, debemos indicar que los trabajos para su construcción se iniciaron el día 5 de mayo de 1983. Muchos miembros de las asociaciones tenían interés en trabajar como mano de obra en la primera fase del proyecto. Esta consistía en cavar el cauce por donde correrá el agua, a lo largo de cinco

27) Precio vigente en 1983.

28) Este cálculo es aproximativo, ya que no se sabe con exactitud si se trata realmente de 300 tareas, o si en cambio, hay más o menos de esa cantidad.

29) Estos cálculos se basan en datos aportados por el Sr. Vidal Figueroa (Muñeco).

Km. de longitud. Sin embargo, desistieron porque el precio que les ofrecieron pagar les pareció muy barato. A mi entender, se trató de una estratagema del jefe del personal de la obra para asegurar el empleo a los obreros de experiencia con los cuales suele trabajar. Lo importantes es, no obstante, que después de tantas gestiones y de tan larga espera, al fin se daba inicio a la construcción de un viejo y anhelado sueño de la Asociación San Santiago y de las demás asociaciones.

Una vez que se hizo evidente que el ramo del canal iba en serio, se suscitó de inmediato en Barreras, e incluso fuera de esta comunidad, la ambición por la tierra. El acontecimiento ha cambiado ya las perspectivas en la mente de todos. Lo que todavía no es más que un vasto terreno seco, árido e improductivo, que abarca dos o tres kilómetros antes de llegar a la comunidad, puede convertirse dentro de poco en una tierra productiva de tomates, maíz, guineos, ajíes, etc. Por lo tanto, la lucha por el acaparamiento de la tierra no se hizo esperar. Así, muchas personas que desde hacía tiempo habían "marcado" cierta cantidad de terrenos, como la Asociación de los Luis, encontraron de repente que sus tierras habían sido invadidas por otros, en un intento por apropiárselas, etc. Por otra parte, surgieron también supuestos herederos de esas tierras, como la familia Dreyfus y la Sra. Diana Vilchez, de la ciudad de Azua. Sin embargo, hasta ese momento nadie había reclamado nada, ni se conocía dueño alguno de esos terrenos. Como es natural, los miembros de las asociaciones rechazan esas pretensiones que no parecen tener ningún asidero legal. Por el contrario, ellos aseguran que están dispuestos a morir antes que dejarse quitar esas tierras que son, dicen ellos, la esperanza para disminuir la miseria de la comunidad y asegurar el futuro de sus hijos. Por mi parte, pienso que ellos tienen absolutamente razón.

De tal modo están entusiasmadas las asociaciones agrícolas que, dando como una realidad el ramo del canal, han iniciado las negociaciones con las empresas explotadoras del tomate, a fin de que alguna de ellas tome a su cargo la labor de acondicionamiento del terreno, provea los insumos para la siembra y para la fumigación, etc. Como contrapartida, las asociaciones se comprometen a venderle sus cosechas por cierto número de años, deduciendo de la ganancia el gasto total en que se haya incurrido para po-

ner en producción el terreno. Hasta mi partida de la comunidad, los contactos se habían hecho de preferencia con la empresa Barceló Industrial. No obstante, no se cerró la posibilidad de acudir a las otras empresas, con el fin de poder escoger la mejor opción. La compañía Barceló se mostró de acuerdo, en principio, pero quería posponer el inicio del acondicionamiento de los terrenos hasta estar segura de la fecha de terminación de la construcción del pequeño canal. Esto es completamente comprensible. Además, es una forma de comprometer a las asociaciones, asegurando a la vez su exclusividad frente a las otras empresas citadas más arriba.

La situación de tirantez por la tierra al interior de la comunidad, lo mismo que los rumores de supuestos herederos, sin descartar la ambición eventual de algunos funcionarios provinciales, me movieron a aconsejar a los líderes locales sobre la necesidad que había de incorporar legalmente las asociaciones. De esta forma, éstas tendrían fuerza y representatividad jurídicas en posibles conflictos futuros con extraños. Ello se hacía necesario porque resulta que estas organizaciones agrícolas existen y son reconocidas como tales sólo en el propio paraje, de acuerdo a las normas y costumbres lugareñas que regulan el derecho y la propiedad. Así, pues, con este propósito invité a un joven abogado amigo mío, el Dr. Santiago Sosa, quien dirige un centro de promoción y organización campesinas a que viniera conmigo a la comunidad para orientar a las asociaciones en ese sentido. Así lo hizo.

En un primer contacto con los directivos de estos grupos, acordamos celebrar una reunión en una fecha ulterior con todos los miembros de las asociaciones. En esa nueva ocasión, él les explicaría lo que era la incorporación, el proceso que ello demandaba y sus ventajas desde el punto de vista jurídico. Yo compartiría la idea con este joven abogado de que era preferible que todas las asociaciones se fundieran en una sola, a fin de abaratar los gastos del proceso, darle más fuerza en caso de conflicto por reclamo de tierras, para solicitar ayuda gubernamental, etc. La sola condición que nos parecía que debía fijarse era que los beneficios, lo mismo que un eventual reparto ulterior de toda la tierra fuera equitativo entre todos los miembros.

Llegado el día de la reunión, apenas había terminado de hablar el abogado, cuando se manifestó el antagonismo entre los

sectores de “Barreras Abajo” y de “Mordán”, frente a frente. En efecto, los dos o tres grupos menores accedieron a unirse a una u otra de las dos asociaciones mayores, pero no éstas entre sí. De este modo, la Asociación San Santiago argumentaba, por ejemplo, que ellos eran los que más habían luchado por el canal. Decían también que no podían aceptar que en caso de repartirse la tierra, ellos, que eran cincuentisiete miembros con alrededor de 2,000 tareas de terreno, tocasen igual que los miembros de la Asociación Barreras que había anunciado tener 100 miembros para 3,000 nuevas tareas, excluidas las 700 de “la finca de los locos”. Los dirigentes de esta última asociación replicaban, por su parte, diciendo que había que incluir a todos los hombres de la comunidad, aunque sólo tocasen una tarea por cabeza. En una palabra, fue imposible llegar ese día a un acuerdo y hubo que fijar otra fecha para discutir también los estatutos y elegir una nueva directiva, en caso de que se aceptara la unión. Por otra parte, a fin de crear una atmósfera de distensión, se determinó que almorzarían todos juntos ese día. Para ello, cada miembro aportaría un peso para comprar cuatro chivos. El joven abogado prometió traer los víveres y las bebidas. De modo que, como se preveía una larga reunión, se interrumpiría la sesión a la una de la tarde, comerían todos juntos y una hora después se continuaría la sesión de trabajo.

Así, llegó la fecha de esta nueva asamblea plenaria. La primera sesión, antes del almuerzo, fue calmada y agradable. Se aceptó, en principio, la unión de las dos asociaciones principales, y asimismo, fueron discutidos y aprobados los estatutos sin problemas. Como previsto, de una a dos de la tarde todos los asistentes almorzaron dentro de un ambiente de gran distensión y amistad. Al reiniciarse la sesión, se procedió a la elección de una nueva directiva. Para el cargo de presidente se propuso como candidatos a los respectivos presidentes de la Asociación San Santiago y de la Asociación Barreras. Dado que esta última contaba con un mayor número de socios presentes en la asamblea, era evidente que su hábil candidato sería electo para ocupar el cargo de presidente de la asociación única que, en principio, había resultado de la fusión de las dos anteriores. Ante la inminencia de esta realidad, los directivos de la primera asociación presentaron objeciones, después de poner en evidencia que algunos de los pre-

sentés se hacían pasar por socios de la segunda sin serlo realmente. En consecuencia, retiraron su candidato. La discusión y el caos no se hicieron esperar. La fusión de ambas asociaciones fue definitivamente rechazada. En cambio, se llegó al acuerdo de contratar y compartir juntos los gastos de la puesta en producción de la totalidad de la tierra de todas las asociaciones. Para justificar el rechazo de la unión, la gente de la Asociación San Santiago repetía las viejas quejas de que los habitantes de "Barreras Abajo" era gente de mala fe, que quería quedarse con toda la tierra, etc. Los de la otra asociación replicaban con argumentos semejantes.

A pesar de la situación de conflicto que acabo de describir, no tengo la menor duda de que la comunidad de Barreras presenta claras señales que indican que ella se encamina hacia el cambio de sus viejas estructuras y patrones culturales. Por una parte, esto es debido al influjo de las transformaciones socio-económicas experimentadas a nivel nacional en todo el país, pero por otra parte, ello se debe, sobre todo, a los diversos elementos y organismos propulsores de este cambio al interior de este pequeño poblado. En cuando a lo primero, debo señalar a grosso modo que, a partir de 1961, fecha en que se puso término a la dictadura de 31 años de Rafael Leonidas Trujillo Molina, la República Dominicana ha experimentado un mayor desarrollo industrial, especialmente a nivel de la agroindustria. De igual manera, ha aumentado la fuerza laboral, se ha desarrollado un fuerte movimiento rural hacia las ciudades más grandes, lo mismo que una considerable emigración externa hacia los Estados Unidos de América y Venezuela. Aunque en el país hay todavía un alto porcentaje de analfabetismo, sin embargo, la educación superior está al alcance de casi todos los niveles sociales. Este hecho ha favorecido el desarrollo de una clase media creciente y consumista. Las costumbres morales, a su vez, han perdido mucho de su antigua rigidez, debido, en cierta medida, a la influencia cultural externa que se deja sentir a través de los medios de comunicación y del retorno de los emigrantes del exterior, principalmente de los Estados Unidos. A nivel político, el país se ha encaminado por el sendero de la democracia, a pesar de las recaídas que se producen de tiempo en tiempo. Esta situación se refleja en una auténtica libertad de expresión, en una mayor actividad y creci-

duciendo en la mente de sus miembros una toma de conciencia acerca de sus posibilidades futuras de progreso económico y social. Creo, incluso, que los conflictos que se producen a este nivel irán desapareciendo, en la medida en que la realidad vaya enseñando a estos campesinos que la unidad es esencial para que sus esfuerzos y proyectos resulten eficaces.

En cuarto lugar, no puede negarse que la escuela es una institución que influye poco a poco en la mentalidad de la nueva generación. El local escolar actual, inaugurado en 1981, cuenta con aulas suficientes para impartir docencia hasta el sexto grado de la educación primaria. La enseñanza de los niños se realiza en dos tandas, una matutina y otra vespertina. Existe también otra tanda nocturna para la alfabetización de los adultos. Es cierto que la asistencia de los niños, y más la de los adultos, es irregular en algunos momentos del año escolar. Igualmente, es lamentable que la mayor parte de aquellos niños y adolescentes que logran completar la educación primaria se ven obligados a poner fin a sus estudios a ese nivel, porque sus padres no tienen recursos suficientes para enviarlos a Azua, con el fin de continuar su instrucción. Sin embargo, la labor sacrificada y entusiasta de los cinco jóvenes maestros rurales que imparten la docencia no puede dejar de dar sus frutos a largo plazo. Me parece que algo semejante, aunque dentro de una esfera de influencia aún más reducida, podría decirse de la labor que realizan en la comunidad, tanto el joven pastor de la Iglesia Metodista Libre local, como el sacerdote católico que visita el poblado. En la medida en que estas dos instituciones eclesíásticas orienten su trabajo pastoral hacia la concientización y la promoción de proyectos sociales, en esa misma medida la influencia de ellas sobre la comunidad será mas notoria y eficiente.

Un quinto factor, de carácter más bien tecnológico, que ha influido notablemente en los valores y en el comportamiento de la nueva generación está representado por los aparatos de radio y toca-cassettes de transistores. Mediante estos objetos, los residentes de la comunidad se mantienen más o menos al tanto de los acontecimientos mundiales y nacionales. Al mismo tiempo, ellos pueden escuchar sus ritmos, deportes, novelas y programas favoritos. No es raro ver cuando uno camina por las lomas de estos campos a un campesino que va o viene de su co-

miento de los grupos de izquierda, del movimiento sindical y gremial, etc. El costo de la vida ha subido, sin embargo, a un ritmo mayor que el de los salarios, sobre todo si se toma en cuenta que la moneda dominicana se ha devaluado en más de un 80% con relación al dólar³⁰.

Por otro lado, a nivel de la comunidad puede enumerarse varios factores internos y externos que considero propulsores del cambio social. En primer lugar, pienso que la construcción del camino vecinal que une a Barreras con Los Negros, lo mismo que a este último poblado con la carretera que conduce a Azua, ha sido un factor que ha transformado el medio tradicional de transporte a lomo de animales. Ahora, la población de Barreras cuenta con más de quince vehículos de motor, sin contar el número creciente de motocicletas. La mayor parte de estos vehículos son camiones grandes y pequeños para el transporte del carbón, de los productos agrícolas y de las personas. En efecto, este camino facilita el transporte rápido de los pasajeros que van a Azua con fines de negocios o de salud. Asimismo, los visitantes pueden ir y regresar a la comunidad en un plazo relativamente corto.

Un segundo factor que representa una innovación en Barreras, desde hace varios años, es el movimiento de mano de obra agrícola temporal, durante los meses de diciembre-marzo. Esta mano de obra es empleada para recoger la cosecha de tomates en las grandes y pequeñas plantaciones de las tierras bajas con regadío. Como ya lo indiqué al hablar de la economía, estos obreros agrícolas incluyen hombres, mujeres y niños. El dinero que se gana con este trabajo representa un soporte económico de importancia para muchas familias.

En tercer lugar, creo que significa un gran paso de avance el hecho de que los campesinos de la comunidad hayan llegado a organizarse en asociaciones agrícolas. En esta forma, ellos buscan un medio de salir de la pobreza mediante la puesta en producción de las tierras baldías y áridas. Los esfuerzos sostenidos que estos grupos han llevado a cabo para obtener de los organismos gubernamentales concernientes, la construcción de un nuevo canal de agua para sus proyectos agrícolas, denotan que se está pro-

30) A la fecha de impresión de este trabajo, la tasa de cambio de la divisa norteamericana estaba a más de RD\$6.00 por dólar.

nuco, o que está trabajando en él, mientras escucha su radio transistor que lleva dentro de su macuto. Como todavía la comunidad no cuenta con servicio de energía eléctrica, nadie tiene un aparato de televisión ni refrigerador eléctrico en su casa. Sólo algunos colmaditos tienen refrigerador de gas-kerosene para la venta de refrescos y cerveza.

En sexto lugar, es preciso mencionar como un factor externo propulsor de cambio social, al Instituto de Desarrollo del Sur (INDESUR). Este organismo, creado hace tres o cuatro años, ha realizado en la comunidad la construcción de dos obras de servicio público de importancia. La primera de ellas es un pequeño acueducto para llevar el agua desde la cabeza de la fuente, protegida ahora por una cisterna, hasta unas quince llaves públicas diseminadas en todo el caserío. Esta obra ha facilitado a las mujeres poder aprovisionarse de agua para el uso doméstico cerca de sus casas. Esto les evita el trabajo y les ahorra el tiempo de tener que trasladarse hasta donde nace el manantial con este propósito. Además, a pesar de la prohibición en ese sentido, muchas familias han conectado tuberías de los conductos mayores con el fin de tener llaves privadas en sus casas. La segunda obra es el Centro Comunal. Se trata de un gran local abierto, de cemento y techo de zinc, en forma redonda, destinado a la celebración de reuniones comunitarias de carácter cultural, social, recreativo, etc. A pesar de esta finalidad, el único uso que se le está dando actualmente a este local es de servir de escuela para los niños que están en edad de pre-escolar, esto es, entre cinco y siete años.

La acción del INDESUR en la comunidad no se ha limitado a la construcción de las obras ya mencionadas, sino que también se ha interesado en poner en ejecución un programa de educación del hogar para las mujeres. En efecto, casi al mismo tiempo en que yo iniciaba mi trabajo de campo, dos jóvenes mujeres asistentes sociales al servicio de ese organismo, empezaron a organizar a las madres de familia con el fin de adiestrarlas en puericultura. Una de estas asistentes sociales ha realizado estudios en enfermería, y la otra, en ciencias agrícolas. La tarea fue un poco difícil al principio, pero al fin lograron formar dos grupos. Uno de ellos, corresponde al sector de "Barreras Abajo" y se reúne los martes en la tarde. El otro grupo corresponde al sector de "Mordán" y se reúne los jueves en la tarde. Al cabo de tres o

cuatro meses de trabajo, ya se notaba un pequeño cambio de actitud en las madres, en cuanto al cuidado y alimentación de los niños se refiere. Más aún, muchas de ellas ya habían acondicionado el patio de sus casas para hacer hortalizas. Para ello, las asistentes sociales les facilitaban las semillas y las asesoraban sobre la forma de sembrar, a condición de que previamente tuvieran preparado y cercado el terreno. Al final de mi estancia en la comunidad, algunas de estas madres de familia me ofrecieron un poco de lechugas, rábanos, remolachas, berros, etc., fruto de la primera cosecha de sus hortalizas. Sin duda ninguna, que esta novedad agrícola va a modificar un poco los hábitos alimenticios de la comunidad, que consume una dieta poco variada y pobre.

En una acción semejante al INDESUR, la Secretaría de Estado de Salud Pública había distribuido anteriormente en el caserío un cierto número de letrinas pre-fabricadas. Esta actividad se enmarcaba dentro de su llamada "campana de letrinización rural". Para instalarlas, se requirió el concurso de los habitantes de la aldea. Las casetas y los pisos de hormigón pre-fabricados resultaron largamente insuficientes para cada familia. Por lo tanto, cada letrina se destinó al uso común de varias casas. Quizás esta razón haya influido en la poca utilización que se hace de ellas, prefiriendo en cambio usarlas, en muchos casos, solamente como cuartos de baño. De todas maneras, estos elementos de infraestructura material representan un cambio, aunque sea mínimo, en los hábitos de comportamiento de los usuarios. Recuerdo que en mi primer contacto con esta comunidad, en enero de 1979, no existían aún ni el acueducto, ni las letrinas, ni el Centro Comunal, ni el nuevo local de la escuela.

Por último, un factor futuro de cambio en la comunidad lo será, sin duda, el canal en construcción para irrigar las tierras en mano de las asociaciones agrícolas. Ya hemos visto cómo este proyecto ha despertado una situación de conflicto y de disputa entre tales organizaciones. Sin embargo, cuando dicho proyecto sea una realidad y empiece a funcionar, los campesinos beneficiarios de sus aguas podrán sembrar sus tierras seguros del éxito de sus cosechas. Ya no tendrán que ser dependientes de la benevolencia de las lluvias. Esto se traducirá, seguramente, en un significativo progreso económico para la comunidad. A su vez, esta circunstancia producirá probablemente cambios en el comporta-

miento y en las normas sociales de sus habitantes. Podría preverse, por ejemplo, una disminución en el ritmo de la deforestación de las montañas, como consecuencia de la disminución de las tumbas para hacer conucos y para quemar carbón. Asimismo, no sería aventurado suponer un aumento relativamente grande de consumo de bienes industrializados, tales como muebles, enseres domésticos, motocicletas, ropas, alcohol, etc. Según el proyecto de construcción, el canal no debería pasar de ocho meses para ser terminado. Por lo tanto, pienso que para el mes de diciembre de 1983 debe ya estar concluido³¹, a menos que surjan problemas con los fondos destinados a su realización. En realidad, tratándose de un pequeño canal, cuya capacidad y especificaciones técnicas desconozco, el trabajo ha podido hacerse en un tiempo mucho más corto si se hubiera utilizado para ello medios mecánicos. Sin embargo, hubo que emplear mano de obra desocupada, puesto que ésta fue la condición señalada por el gobierno para financiar la obra.

Este financiamiento me hace temer un poco que, cuando este proyecto esté terminado, algunos funcionarios gubernamentales quieran aprovecharlo para manipular políticamente a los campesinos. De igual modo, podrían tratar de aprovechar las tierras tomadas por las asociaciones con el fin de repartirlas, según su llamado programa de reforma agraria. De todas maneras, el canal ha despertado la esperanza de un gran número de padres de familia que han cifrado en esta pequeña construcción la mejoría de su suerte.

Finalmente, creo oportuno señalar que ya en la comunidad de Barreras se manifiestan algunos signos de cambio, a nivel de las costumbres, del consumo, de la técnica de fabricación de las casas, etc. En cuanto a lo primero, por ejemplo, el modo de divertirse de los jóvenes de hoy contrasta con el que observaron sus padres, ayer. Hoy la juventud prefiere los billares, los juegos de azar, los bares, etc., cosas que no conocieron sus padres a la edad que ellos tienen ahora. De igual modo, la tradición del respeto a los mayores ha cambiado. Ahora se nota la tendencia a proclamar un cierto sentimiento de igualdad y, aún más, de mayor sabiduría

31) No obstante, a la fecha de impresión de este trabajo, el canal no ha sido completamente terminado.

y comprensión de las cosas de la vida que la que tienen los viejos. A nivel de consumo, aquellos pocos que tienen la posibilidad, recurren a la compra de artículos considerados de prestigio como son los vehículos de motor, las camas costosas, muebles, motocicletas, radio-magnetófonos, etc. En la construcción de las casas, por su parte, se va lentamente dejando de lado el uso de la madera para las paredes, lo mismo que la cana para el techo. En cambio, se prefiere el uso del cemento y del zinc para estos fines. Igualmente, el piso de tierra tradicional se sustituye poco a poco, en las nuevas casas, por el de cemento.

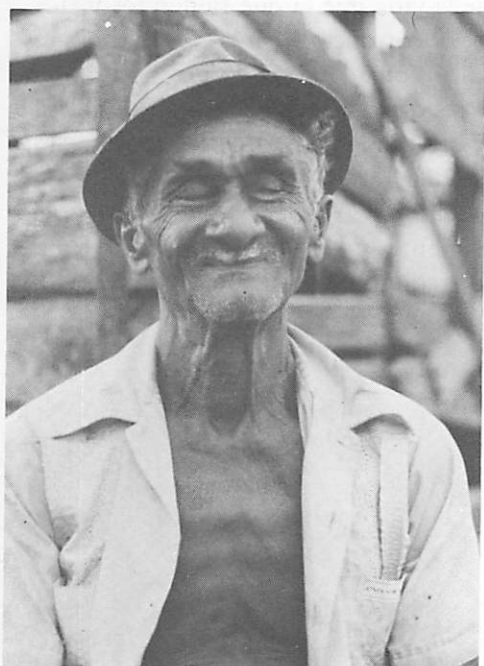


Fig. 60. Anciano de más de ochenta años, a pesar de lo cual se conserva activo y lúcido.



Fig. 61. Anciano de más de ochenta años. No obstante su edad, él trabaja todos los días en su conuco.



Fig. 62. Señora con más de noventa años que se mantuvo lúcida y activa hasta el momento de su muerte ocurrida recientemente.



Fig. 63. El ex-alcalde pedáneo de la comunidad de Barreras.



Fig. 64. Vista de una parte del canal al principio de su construcción (Mayo 1983). En primer plano, el presidente de la Asociación San Santiago acompañado por un joven de la comunidad.



Fig. 65. Una vista del canal en construcción.

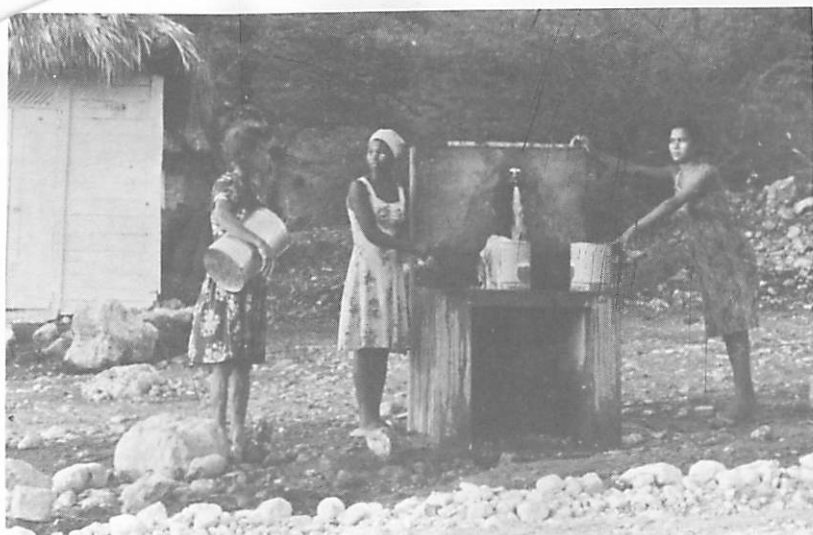


Fig. 66. Mujeres llenando sus latas con agua de una de las llaves públicas.



Fig. 67. Trabajo de albañilería para ponerle piso de cemento a la casa que se ve al fondo.



Fig. 68. Hombre mayor cavando un hoyo para hacer una letrina.



Fig. 69. Niños cumpliendo su tarea de apalear un saco lleno de mazorcas de maíz para desgranarlas.



Fig. 70. Trabajo de reparación del camino vecinal que termina formando la única calle del poblado.



Fig. 71. Otra vista de la reparación de la calle y de la construcción de zanjas de drenaje.



Fig. 72. Mujeres y niños posando delante de la "casa ritual".



Fig. 73. Joven posando con su hijo y uno de sus gallos de pelea.



Fig. 74. Joven soltera posando.



Fig. 75. Grupo de niñas delante de la "casa ritual". A la derecha puede notarse un tambor, aunque éste no es de los que se usan para tocar los palos.

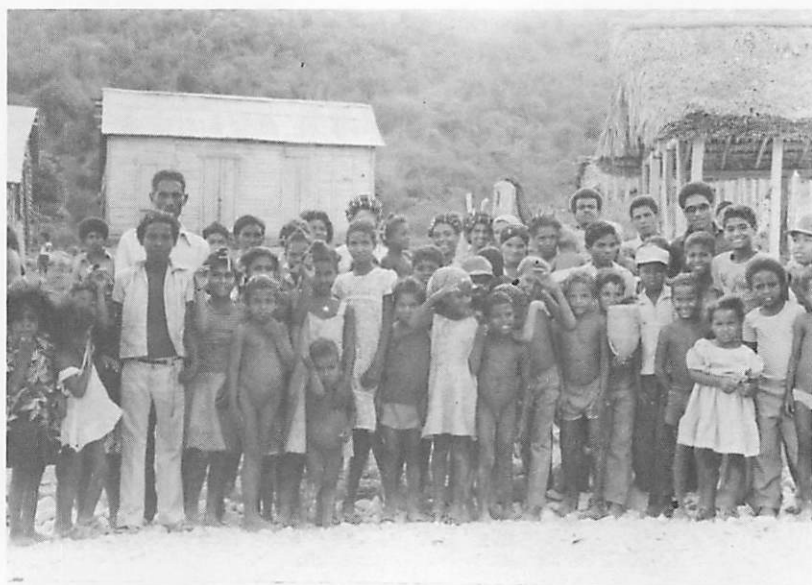


Fig. 76. Grupo de adultos, jóvenes y niños. A la derecha se nota parte de la enramada que sirve de local a la Iglesia Protestante.



Fig. 77. Grupo de personas que se juntaron para decirme adiós el día de mi partida de la comunidad. Nótese, a la derecha, un hombre con una "mama-juana" para tomar alcohol.



Fig. 78. Casa donde viví durante la realización de mi trabajo de campo. Sentados ante la puerta, dos hijos pequeños de mi anfitrión.



Fig. 79. El etnólogo poniendo en práctica la observación participante cuando se lleva a cabo una tumba para hacer un conuco.

Apendice

En el presente apéndice se incluye una entrevista con el Sr. Baldemiro Vargas, el “médico-curandero”; las palabras de un exorcismo utilizado por éste como parte de sus actividades de curación; una copia de una carta enviada por representantes de la comunidad de Barreras a la Oficina de ODEPLAN, Universidad Autónoma de Santo Domingo; una copia de otra carta preparada en la comunidad para ser enviada al periódico HOY, en protesta por los apresamientos arbitrarios hechos en Barreras por efectivos militares al servicio de la Dirección Nacional de Foresta y, finalmente, una copia del acta de la asamblea constitutiva de la Asociación de Agricultores Barreras.

ENTREVISTA CON BALDEMIRO VARGAS EN SU CASA DE CURACION

27 de febrero/1983

Nota: En la transcripción de esta entrevista he conservado al máximo posible el estilo y las palabras del diálogo. Entre paréntesis he puesto las frases implícitas en el contexto, pero necesarias para completar el sentido del diálogo, al transcribirlo de la cassette. Asimismo, he puesto entre paréntesis una que otra nota aclaratoria de la conversación.

Abreviatura: E. (Etnólogo), B. (Baldemiro).

- E. *Explícame, Baldemiro. (nos encontramos en el patio de la casa).*
- B. Para llegar a la cruz, la costumbre que tenemos es entrar hacia la izquierda. Saludamos la cruz aquí, delante, y cuando vamos hacia la izquierda, la saludamos por detrás, diciendo: "Por la señal de la cruz, de nuestros enemigos, Jesús, líbranos y defiéndenos de todo mal, amén". De ahí seguimos hacia la derecha, damos la vuelta y entramos a la casa donde está el consultorio.
- E. *Tú me hablaste, la otra vez, del significado del cuadro donde está la cruz.*
- B. El significado del cuadro donde está la cruz es un cuadro que yo ví en el cielo. Lo formé en una hoja de mascota y, entonces, vine y lo formé aquí.
- E. *¿Cómo se llama el cuadro?*
- B. Bueno, eso fue lo que le dije, que no lo sé bien. Yo lo busqué en el almanaque donde está retratado el celeste (el cielo) y no sé bien cómo se llama. Pero sí sé cómo se llama mi cruz. Se llama María de la Cruz, que es el calvario. . . que fue la que aguantó el dolor de la muerte de Nuestro Señor Jesucristo.
- E. *¿Cómo se llama la Cruz?*
- B. María de la Cruz.
- E. *¿Pero ese es el nombre de alguna persona?*
- B. Bueno, ese es el nombre de todas las Santísima Cruz por el dolor que aguantó María Santísima por su hijo, Nuestro Señor Jesucristo. Como la cruz aguantó la muerte de Cristo y ella (María Santísima) aguantó el dolor, se le puso ese nombre, María de la Cruz, a la Santísima Cruz.

- E. *Recapitulando. Cuando llegan los pacientes, vienen uno a uno hasta la cruz, entran por el triángulo de la izquierda, pasan al centro, saludan la cruz por delante, santiguándose; luego, también por detrás. ¿Cuándo hacen las peticiones?*
- B. Por delante de la cruz. (Nos dirigimos a la casa, entramos a ella y nos sentamos).
- E. *Explícame, Baldemiro.*
- B. Bueno, donde Ud. está sentado, se sientan los que vienen a visitar el templo. (Yo estoy sentado frente al altar y Baldemiro está sentado a la derecha del altar). Hacen tres peticiones.
- E. *¿Las hacen en voz alta?*
- B. No. En voz baja, en secreto. Después yo les pido que me digan cuáles son sus deseos, qué ellos piden a Dios Todopoderoso. Ellos me dicen. Yo les respondo (diciéndoles) que el Bendito se los conceda. A la derecha mía, yo tengo a San Martín de Porres que es uno de los santos de quien yo me agarro bastante. (Igualmente de) San Santiago, la Virgen María y San Juan Bautista para las peticiones que yo hago por esos pacientes enfermos.
- E. *¡Ah! Esos son los santos principales a los que tú acudes en tus peticiones.*
- B. Exactamente. Además, siempre me apodero del santo más grande que es Jesucristo, que ese es el de todo. Bueno, entonces cuando hacemos esas peticiones yo voy y les tomo las pulsaciones por un reloj. Sabiendo yo que si los sonidos cardíacos pasan de 60 y 80, sé que es alta presión que tiene (el paciente). Si bajan de esa cantidad, sé que es baja presión. Bueno, entonces ahí me doy cuenta si tengo que hacer alguna receta aparte de los baños y tés. Los baños, los tés, algunas botellas que les hago, a eso es a lo que más yo me atengo. En segundo lugar, puedo recetar algún analgésico, algunas pastillas o algunas vitaminas. Bueno, eso es lo que más yo hago aquí.

E. *¿Y cuáles son, hasta ahora, las enfermedades más frecuentes que se presentan?*

B. Bueno, en las mujeres hay muchas infecciones en la matriz, a veces difíciles para los médicos, bacterias muy fuertes que la medicina artificial no puede vencer. Entonces acuden aquí. También cuando ellas tienen dislocación en la menstruación, las botellas y los tés son lo más efectivo para eso. Además, actúan mucho los catarros malos, las gripes malas, la pulmonía, la bronconeumonía, el estómago es un factor que presenta ciertas dislocaciones que la medicina artificial no siempre puede curar. Cuando los problemas (del estómago) son muy fuertes, como decían los viejos antes, necesitan tés fuertes para arrancarlos. Otras enfermedades vienen por la sangre, como raquiñas, ardor y caliente en la sangre, la alta presión que sé manejar muy bien, porque toda alta presión viene por la sangre, cuando no son por estrechez del tórax o de las venas. . . Los baños hacen bien a la sangre, bajan la presión.

E. *Y, por ejemplo, ¿cuáles son las botellas?*

B. Bueno, las botellas siempre las hago de raíces, cáscaras y hojas de los palos. A veces compro algunos sobres (de productos al detalle) en las farmacias, como el manzanillo, el incienso, antibióticos para casos de gonorrea, cosa que aquí se cura mucho.

E. *¿Para eso vienen los hombres, principalmente?*

B. Exacto. Para eso vienen los hombres y, muchas veces, a las mujeres también les pasa ese problema. Yo cuento siempre que de un 90% de mujeres que notan flujo amarillo-blanco, es de gonorrea. Pues bien, esas botellas se hacen de diversas raíces, según la enfermedad que tengan.

E. *¿Y se curan?*

B. Y se curan. Exactamente.

- E. *Tú sabes que la gonorrea es una infección.*
- B. Un infección. Exactamente.
- E. *¿Y no inyectas a los pacientes con antibióticos?*
- B. No. Algunas veces les indico pastillas de pantomicina hasta que yo les haga las botellas. Después que les hago las botellas no necesitan antibióticos. Yo sé que los antibióticos lo que hacen es que la mejoran (la gonorrea), pero es raro que la curen.
- E. *Por ejemplo, si se puede saber, ¿qué raíces se usa para la gonorrea?*
- B. Bueno, yo utilizo la raíz del palo que le llamamos nigua, la raíz de la pringamoza, la raíz del cardosanto, la cepa de la sábila, la cepa de maguey (que) es muy superior aún, la batata de burro y la cáscara de aceite-palo.
- E. *¿Eso es hervido?*
- B. Hervido. Exactamente. Le echo culantrillo de pozo, lo hiervo con azúcar refinada y, después, la tapo bien en un envase. Al día siguiente, envaso esa medicina y el viernes se la entrego a su dueño. Siempre mando a hacerla los miércoles para envasarla los jueves y entregarla los viernes. Porque yo sólo trabajo ahora los viernes. (Por otra parte) se produce mucho en los niños los vómitos y la diarrea. Cuando los médicos no pueden curarlos, vienen acá. Es mucha la cantidad (de niños) que yo curo.
- E. *Sí, yo veo que las madres traen muchos niños.*
- B. Sí, vienen muchos. Bueno, para la fiebre uso muchas veces tés. Cuando la fiebre es muy alta y veo que (los niños) pueden tener convulsiones y que puede atravesárseles alguna pulmonía muy rápida, los inyecto con ampicilina. Si no, uso la prevenal que es muy rápida. Siempre me prevengo de algún

contrachoque porque siempre puede aparecer una traición. Para el vómito uso mucho el Dramidón, cuando no, uso tés. Lo más que uso son tés.

E. *Para el vómito y la diarrea, por ejemplo, ¿qué tipo de tés, qué tipo de plantas usas?*

B. La diarrea y el vómito andan juntos. Es muy raro que haya una diarrea en un niño y que no tenga vómito. (Asimismo) es muy raro que tenga un vómito que no venga a ser diarrea, porque se trata de una infección. Para eso, yo siempre uso la cáscara de limón, las hojas de limón, las hojas de naranja, una o dos hojitas de canelilla, la ozúa y, muchas veces, si hallo un tapón de corcho lo tomo para echárselo. Bueno, eso es lo más efectivo que yo uso para esos males.

E. *¿Se echa el tapón molido?*

B. O cortado en pedacitos. Se maja y se hierve junto con estas hojas.

E. *Pero, ¿después se cuele o se toma así?*

B. Se cuele. Exacto. Indico que se cuele, porque yo no soy quien se los hace. Yo se los indico a muchas madres para que ellas los hagan en sus casas.

E. *¿Vienen personas de muchas partes?*

B. De muchas partes.

E. *Por ejemplo, ¿de cuáles partes?*

B. Bueno, aquí vienen de Pueblo Viejo, de Las Terreras vienen muchos, de Los Negros, vienen del pueblo de Azua, vienen de Peralta, de Galindo, Ranchería. . . esos son los lugares más cercanos. Vienen de Tábara Abajo, también de Vicente Noble y han venido también de la Capital. También de Las Charcas de Azua, de Palmar de Ocoa y, así, vienen casi de todas

partes. De Higüey han venido personas aquí. Ahora están viniendo gentes de La Vega. De modo que casi de toda la República he manejado gentes. Y tengo recomendaciones buenas en todas partes, porque al que no le doy no le quito. Hay algunos “entendimientos” que cuando (los consultantes) llegan a sus templos, les piden dinero. Entonces, en lugar de curar el enfermo lo que hacen es agravarlo más, porque quizás su papá o su mamá no tengan ya con qué curar ese enfermo. Si aquel brujo dice “sí, te lo voy a curar” o aquel “entendimiento” les pide \$25.00 ó \$30.00 pesos, y sus padres quieren ver a su hijo sano, les dan el dinero. Bueno, eso sería una estafa y un robo. Yo nunca podría hacer eso. Mi conciencia no me da para eso. Yo primero les doy medicina y si ellos me dicen “¿qué vale ésto?”, (les respondo) “no, si ustedes pueden por el momento regalarme algo, me lo regalan”. Yo no puedo pedirles nada a mis pacientes. Nunca he pedido y tengo veintitrés años en ésto. Esa es mi manera.

- E. *¿Y todo el que viene lo hace con mucha fe, Baldemiro?*
- B. Con mucha fe, sí, porque todo el que viene a una parte así es a base de fe que viene, porque ya pasó por los médicos. Ya lo que anda buscando es asunto de fe y de creencia.
- E. *Pero la concepción que la gente tiene de ti, de tus poderes... ¿Cómo ellos te ven?*
- B. ¿Cómo ellos me ven?
- E. *Sí. ¿Cómo un brujo, como un...?*
- B. Como un entendimiento, como una persona a quien Dios le dirigió una luz divina, (como) alguien cuya mano puede ser divina. Porque yo era de la montaña, criado en la montaña (y) cuando bajé aquí, al lugar, fue haciendo esa obra. Habíéndome conocido ellos como una persona igual a todas las demás y, siendo yo escogido, ellos me tratan de esa manera.

- E. *Te hago la pregunta porque yo sé que mucha gente de la que viene aquí a lo mejor no sabe eso, sino que viene con otra idea muy diferente.*
- B. A aquellas personas que no saben cómo yo soy, antes de atenderlas, les pregunto cuáles son sus ideales, si son ideales de fe o si andan buscando algo de parte de Dios. Si me dicen que sí, los recibo. Si me dicen que ellos andan buscando algo de cualquier manera que sea, les respondo que se vayan, que no puedo servirles.
- E. *Volviendo a las enfermedades de los hombres y de las mujeres, ¿se nota muchas enfermedades de tipo venéreo?*
- B. ¡Oh, sí!
- E. *¿En la comunidad?*
- B. Bueno, en la misma comunidad es muy raro.
- E. *Deseaba preguntarte eso porque, hasta ahora, yo no he notado que exista la prostitución y es ahí de donde surge eso.*
- B. No, es muy raro, muy raro. Yo he curado algunos casos de la misma comunidad, pero es muy raro. Pasa hasta un año y no aparece ese caso.
- E. *¿Son más bien gentes de fuera?*
- B. De fuera. Exactamente. En Padre Las Casas existe eso en cantidad, quizás un 70%.
- E. *Bueno, volviendo al altar, podrías describirme los santos que hay, el orden en que están colocados y si hay alguna razón para colocarlos así.*
- B. Bueno, la razón que hay para estar (colocados) de esa manera, así... (mostrando desde atrás hacia adelante y de izquierda a derecha) San Santiago y la "Metresa" la tenemos como

compañeros. Aquí tenemos la Virgen del Carmen y a su lado la Virgen de las Mercedes porque pueden ser compañeras. La Virgen de la Altagracia y la de las Mercedes decimos que son hermanas, por eso están así, juntas. El Espíritu Santo lo tengo delante, solo, porque creemos que es un espíritu de soledad, él es el rey de los espíritus y no puede tener otro espíritu a su lado. Allí tenemos a la Fe, Esperanza y Caridad. Estas están ligadas las tres. Y esta la Virgen de los Remedios, que es la Virgen (la patrona) de nuestro pueblo de Azua. Está (colocada) al lado de la Fe, Esperanza y Caridad para que ella, por esos tres misterios, me dé la fe y la potestad para poder hacer lo que yo quiero en el altar. San Juan Bautista y Jesucristo se encuentran juntos porque son compañeros. Santa Lucía la tenemos por aquí porque creemos que es el mismo niño Jesús o un poder que él dirigió para la vista. Y a San Matín de Porres lo tengo por delante, porque es un santo ayudador de la humanidad y de los desamparados sin trabajo. Por eso lo tengo, en la creencia de que cuando me encuentre sin trabajo y con el pan algo retirado, él me puede ayudar, él puede darme ideas sobre la forma en que puedo conseguirlo.

- E. *¿Y esta imagen?*
- B. Esta es la Virgen del Socorro. Esa la tengo sola, también. Esa es la Virgen del Socorro para que nos ayude en el socorro.
- E. *Veo que hay muchos vasos de velones.*
- B. ¡Ah! Exactamente. Casi todos los velones que se ponen en el altar, algún tiempo después, yo los regalo (los vasos vacíos).
- E. *¿Esos velones los traen los pacientes?*
- B. Sí, muchos velones los traen los pacientes y muchos los pongo yo. Aquí hay una campana (él la suena). Es una campana de fe.
- E. *¿Cuándo se suena?*

- B. Se suena (sonándola) cuando llega el enfermo o cuando voy a ensalmarlo.
- E. *¡Ah, sí, sí! Ese tema es importante. ¿Cuándo se ensalma un enfermo? ¿Todo enfermo que viene es ensalmado?*
- B. No, no.
- E. *¿Cuáles, entonces?*
- B. Bueno, cuando viene uno con vómitos. Yo ensalmo mucho el vómito y la diarrea, la cólera le decimos. La cólera se divide... no sé si en la ciencia está así, porque yo sé poco de ciencia... la cólera es, para mi conocimiento, como una diarrea, una dislocación estomacal. Por otro lado, también es una persona endemoniada. Una persona endemoniada tiene también el cólera. Pero yo con ese mismo ensalmo (para una persona endemoniada), ensalmo la diarrea y el vómito. Hay otros ensalmos para vómito. Casi el mismo (ensalmo) que uso para las espinas, lo uso también para eso, para el vómito.
- E. *¿Y cuál es ese?*
- B. El ensalmo para las espinas dice: "Me ofrezco a María Santísima y al Divino Salvador. Jesús, libra a esta persona de esta espina con tu divino poder". Eso se dice tres veces. El ensalmo para los vómitos dice: "Me ofrezco a María Santísima y al Divino Salvador. Jesús, libra a esta persona de este vómito con tu divino poder".
- E. *Se dice tres veces. ¿En voz alta?*
- B. No, en voz muy bajita, que no se oye.
- E. *¿El paciente no lo oye?*
- B. No, porque muchas veces a lo que Ud. oye le pierde la fe y la creencia.

- E. *¿Se le pasa la mano al paciente al mismo tiempo que se dice la oración?*
- B. Exactamente. Al mismo tiempo. Donde tiene la espina, si es un caso de espina, se le pone la mano y se va diciendo la oración, haciendo una cruz (con la mano). Si es en el estómago, para el vómito, es por igual.
- E. *¿Cuáles son los ensalmos que más se les aplica a los pacientes?*
- B. Bueno, tanto tenemos para eso (vómitos, diarrea), como tenemos el ensalmo contra las brujas.
- E. *¿Para los niños?*
- B. Para los niños, sí. Porque hay muchos vómitos y mucha diarrea que se producen por esa razón. Después que el niño pierde la mayor parte de la sangre porque aquel "hábito" (una bruja) se la chupa, de ahí vienen los desgastes y de los desgastes esos asuntos, algunos. Porque hay que tener mucho conocimiento, mucha curiosidad para saber eso. Ello se conoce principalmente cuando la mollejita (32) del niño se le hunde hacia adentro. También en las orejas cuando las tiene hacia atrás, sin color, porque creemos ciertamente que ahí es que la bruja chupa (la sangre).
- E. *¿Pero, existen brujas aquí?*
- B. Bueno, aquí mismo en el lugar, no. Creíamos que existían dos, las dos más efectivas que teníamos como brujas, pero murieron.
- E. *¿Cuál era, entonces, la actitud de la gente hacia esas dos personas?*

32) Significa el espacio cartilaginoso que hay entre los huesos no solidificados aún de la parte superior del cráneo.

B. A esas dos personas... porque la gente es una cosa que escudriña mucho la manera de ser de las personas. Hay personas que por su forma se conoce que son demonios. Ahí hay una razón. Y si visitan una casa, hacen ciertas preguntas... entonces los campesinos toman una escoba y la ponen al revés. Ponen un grano de sal debajo de la silla (donde está sentada la visitante) y si permanece un tiempo que ya no es prudente, se sabe que es una bruja.

E. *¿Si permanece un tiempo...?*

B. Que no es prudente estar ahí. Es decir, si una mujer llega y se sienta en esa silla y (disimuladamente) yo le pongo un grano de sal debajo (de la silla), volteo boca arriba aquella escoba que tengo allí. Quizás esa mujer tiene cosas que hacer en su casa. Supongamos que llega a las 10:00 de la mañana y todavía a las 3:00 de la tarde está ahí sentada, entonces se sabe que ya no es consciente que ella está sentada, que hay algo que la tiene ahí sentada.

E. *Entonces, cuando se descubre una bruja, ¿qué le hacen?*

B. Bueno, no le hacen nada, la dejan, pero cuando aparece un niño chupado de bruja, enseguida las madres piensan que es esa persona.

E. *¿Y no peligr la vida de esa persona?*

B. Bueno, esa persona... no. Las vidas que más peligran son los niños que ella chupa. De otra forma, no.

E. *Entonces, ¿hay ensalmos para eso?*

B. Sí. Hay ese que dice: "Me ofrezco a los tres rayos del Sol y a los cuatro de la Luna, a San Cosme y a San Damián para que le pidan permiso a nuestro Señor Jesucristo para comer ojos y mal de ojos. Bruja, bruja, hechicera y hechicería, mala, loca y brujería", y añadimos, "María Santísima, tú eres responsable de esta criatura durante exista en el mundo para que

la defiendas de todas las cosas malas que se atraviesan en su vida”. Ese se dice contra las brujas.

- E. *¿Se dice también secretamente?*
- B. Secretamente. Se ensalma así, desde la cabeza hasta el ombligo y después se le ensalma un pié, el pie derecho.
- E. *¿Eso último es para que camine bien la persona?*
- B. No, eso es para que el ensalmo vaya transmitido también a esa base. Para que cuando el niño comience a caminar, como hay muchas cosas contaminantes, que no lo contaminen.
- E. *El otro día, cuando conversábamos, te pregunté qué era un ensalmo. Tú me dijiste que era una oración que se hacía para proteger.*
- B. Exacto. Esa es una protección. Porque si llega un niño y yo lo ensalmo contra una bruja, es protegiéndolo para que la bruja no vuelva a chuparlo.
- E. *¿El ensalmo no se usa para hacer daño, para devolver un daño?*
- B. No, jamás, sino para protegerse.
- E. *¿La gente cree mucho en los ensalmos?*
- B. ¡Oh, bastante, cantidad, sí!
- E. *¿Un ensalmo es diferente de un resguardo?*
- B. Exactamente. Los resguardos se hacen con oraciones. Se usa mucho el Magnificat en el resguardo. En cambio, en los ensalmos (se usa) el “Gran Poder de Dios”, la oración a San Juan Bautista, la de San Bartolomé. Bueno, esas son las que yo más uso. También la de Nuestra Señora del Carmen para que si alguien cae en el agua no se ahogue. Bueno, quizás otros “inte-

ligentes”, otros que tengan alguna cosa divina, usen otras cosas. Al resguardo se le echa incienso, el alzapate y la ruda. Ese resguardo hay que bautizarlo tres veces.

E. *¿Cómo se bautiza?*

B. Se bautiza poniendo el resguardo dentro de una copita o de un platito. Se coge agua bendita y se dice: “Te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo para que lo libres (al dueño del ensalmo) de su enemigo y de quien le quiera hacer mal”. Se hace esta acción tres veces y está bautizado.

E. *¿Un resguardo es como un objeto o algo?*

B. Un resguardo es una pequeña valija como de material de zapato, pero más fino. Eso se cose en forma cuadrada y se meten esas oraciones dentro. Miles y miles de personas en la República se ocupan de usar eso, y es efectivo, muy efectivo. Yo he tenido muchos amigos mortificados por “hábitos” malos, porque hay personas hechiceras que les hacen hechizos a otras. Yo he resuelto muchos casos.

E. *Baldemiro, ¿cuánto tiempo tú tienes ocupándote de esto, o sea, curando a las gentes, recetándoles. . .?*

B. Bueno, yo comencé en el 1960, hace veintitrés años. Comencé un veintiseis de marzo.

E. *¿Tú empezaste porque sí o porque alguien te enseñó o porque aprendiste de alguien...?*

B. Porque sí.

E. *¿Cómo? Cuéntame un poco.*

B. Es decir, yo era un hombre de la loma, criado en la loma. De tres años me fui a la montaña, a una loma detrás de “La Tinaja”, a donde Ud. fue con nosotros. De allá de la montaña bajé para ahí, cuando tenía quince años. Entonces, como a los

dos años de estar ahí, trabajando agricultura, yo comencé ese magisterio. Así. Vino un “hipnotismo” sobre mí. Había una mujer vecina que se llamaba Caridad, la mamá de Dolorito. Ella tenía alrededor de dos meses inconsciente. Los médicos ya no podían hacerle medicina y trajeron un brujo de San Juan de la Maguana para ver si podía curarla. El les pidió 57 pesos con 39 centavos. Entonces a mí me vino una inspiración y le dije al amigo Dolorito que él no tenía dinero, que me dejara a mí que yo iba a levantarla. Bueno, comencé a indicarle a las hijas (de la vieja) que le dieran baños y tés, y mucha leche. La vieja fue levantándose y comenzó otra vez a caminar y a actuar igual que antes. Bueno, desde ese día la gente fue cogiéndome fe y comencé yo a curar de esa manera.

- E. *¿En tu familia no había nadie que tuviera esos poderes?*
- B. Bueno, mi papá tenía ese poder, pero no era así como yo.
- E. *¿El no se dedicaba a eso?*
- B. No. Mi papá no usaba imágenes de santos. El me abandonó como de un año de nacido, me decía mi mamá.
- E. *Entonces, ¿tú no lo conociste?*
- B. Sí, yo lo conocí. No fue que él murió en esa época, sino que él se fue para un lugar que le dicen “La Guanábana”. Me dejó como de un año de nacido. Entonces, dos años más tarde, mi mamá comenzó a vivir con otro señor y nos fuimos a vivir para una montaña que le dicen “El Aguacate”. Es decir, que él y yo no nos conocíamos, pero tiempo después nos conocimos. El era adivino. Adivinaba mucho y me dicen que también curaba mucho con ensalmos, pero él no usaba imágenes ni ninguna otra cosa. El no hacía botellas, ni nada de eso. Antes de yo comenzar con esto tuve un revelación. Me dijo un señor que yo duraría 55 días vivo. Entonces, yo, como muchacho inteligente, fui anotando los días en una pared de tabla. Cuando llegó el día 55 fue cuando comencé a curar a la vieja.

E. *¿Eso fue una revelación?*

B. Eso fue una revelación. Me enseñaron el ataúd y me enseñaron donde iban a meterme. Yo vi tres hombres malos, se les conocía que eran malos cuando me estaban hablando. Entonces vi a una mujer india, alta, con pelo bueno, que me hizo una señal, como diciéndome que no. Después que los hombres se fueron, me dijo la mujer: -“Coge veintiuna hojas del palo del que se hace bateas³³ para que te des siete baños los martes y los viernes”-.

Yo, como muchacho inocente, le pregunté a mi mamá que cuál era el palo del que se hace bateas. Me respondió: -“Baldemiro, no seas tan idiota, que ese es el roble. Ese es el palo que más se utiliza para hacer bateas”-. Bueno, cogí hojas de ese árbol. Esa fue la primera señal que yo vi. Es decir, que así comenzó lo que yo hago. Antes, yo trabajaba ésto diariamente, menos los domingos. Pero va ser ya tres años y cinco meses que nada más recibo gentes efectivamente los viernes.

E. *¿Han venido personas grandes, como se dice, o sea, personas importantes, de dinero, oficiales, algo así?*

B. ¡Oh sí, sí, sí! Yo he atendido a muchos capitanes, coroneles, tenientes de la policía secreta, gente grande, grande. Gente de mucho dinero, como los hermanos Matos, en Azua. Bueno, yo he atendido a casi toda esa familia Matos aquí. Recientemente, uno de ellos tuvo un problema y no halló brujo que se lo resolviera. El tiene un almacén y él encontraba que su almacén estaba triste e “invadido”. El no podía aumentar sus ganancias. En su cama no lo dejaban dormir, porque cada vez que iba a quedarse dormido se le aparecía un fantasma malo como a comérselo. Ya tenía más de tres años en ese castigo. Un día me dijo que si yo podía resolverle ese problema, él me daba lo que yo le pidiera. Fuimos a su casa y, después que la vi, le dije que sí, que yo le resolvía ese problema. Me pidió que le dijera cuánto valía. Le respondí que no, que yo iba a hacerle un resguardo y una botella para que se friccio-

(33) Recipiente para lavar, en forma redonda, hecha de madera.

nara. Iba a hacerle también una (botella) para el almacén y otra para su casa. Si le probaba, que me pagara. Si no le probaba, que no me pagara. La primera noche que se llevó su resguardo y se dió su fricción, durmió hasta el otro día y jamás en la vida sintió ese “sistema” en su casa. Bueno, quedó tan amigo mío que cuando se pasa un mes o dos sin verme, me hace una carta como si fuera urgente para que yo vaya a su casa.

- E. *Tú me habías dicho que con el Dr. Estrada habías aprendido muchas cosas de medicina.*
- B. Exactamente. Por curiosidad, muchas cosas que yo no sabía se las preguntaba. El siempre me decía que estudiara, que yo podía hacerme un médico, porque conocía la capacidad que tengo. Eso de cortar el frenillo fue él quien me dijo cómo se hace. Eso de poner inyecciones fue él quien le dijo a su enfermera que me enseñara bien. En muchas cosas me ayudó, sí.
- E. *Bueno, te voy a hacer una última pregunta. Es sobre las “mamájuanas”. ¿Esas botellas son diferentes a las botellas que preparas para las enfermedades?*
- B. ¡Oh, sí!
- E. *Entonces, hágame un poco sobre esa diferencia.*
- B. Las “mamájuanas” se hacen para quitarle la fuerza y para darle un poco de gusto al alcohol. Después que el alcohol pierde la fuerza, le sale un dulcito a causa de las raíces que tiene la “mamájuana”. Cambia el sabor. Quizás Ud. le echa whisky a una “mamájuana” y yo le echo a otra “triculí” o Brugal, después lo podemos tomar y, quizás, no se sepa cuál es el whisky y cuál es el Brugal. Las botellas que se hace para medicina son distintas. Algunas de éstas amargan mucho. Mientras que la “mamájuana” se usa para un gozo, las otras se usan para una dolencia.

- E. *Esta mañana tú me hablabas acerca de las distintas hojas y raíces que contiene la "mamájuaana" que me preparaste.*
- B. Exactamente. Esa tiene "palo de brasil", que es muy bueno para proteger los riñones, el hígado y la vejiga.
- E. *¿Cuáles más?*
- B. Ahí se encuentra el "silibú" que es bueno para los bronquios, la malaguetilla cimarrona que tiene muy buen olor, la ozúa que también tiene buen olor y le da fuerza al estómago, unas cinco hojitas de canelilla para proteger los intestinos y los bronquios. Tiene algunos pedacitos de cepa de sábila que es muy buena para el cáncer de los riñones. Tiene también... bueno, quizás si yo estuviera mirando la botella, me recordaría mejor.
- E. *Bueno, aunque la botella que me preparaste es más bien para el placer, es al mismo tiempo medicinal.*
- B. Exactamente. Medicinal, claro.
- E. *Hay algunas "mamájuanas" que venden en la capital con supuestos poderes para darle fuerza a las glándulas (sexuales) del hombre. ¿Qué hay de cierto en eso?*
- B. Bueno, esa que Ud. tiene también es muy buena para eso. Lo que le falta, que yo no lo tenía, es miembro de carey. Eso se le echa. Lo venden. Seguro que en la capital lo venden en los mercados. Eso escasea mucho, pero ayuda mucho. La suya (la botella) tiene el "pimandé" que es el palo más efectivo para eso. También tiene el "vejuco de araña" que también es muy efectivo para eso. Nunca se puede creer que el alcohol puede ayudar al adelanto de las glándulas (sexuales) del hombre, sino todo lo contrario. Pero esos palos que le estoy diciendo, y el miembro de carey, son los que les dan el poder a las glándulas.
- E. *Pero, esas que venden, ¿son realmente efectivas?*

- B. No creo que sean efectivas. Quizás el que las vende dice lo que quiere para venderlas. Estafa a los ignorantes. Es decir, que ellos (los vendedores) agarran dos o tres clases de palos abundantes, los cortan en pedacitos, llenan las botellas de agua y ya... dicen que tienen ese poder, pero no creo que sean tan efectivas.
- E. *¿Aquí se dan casos de impotencia en el hombre?*
- B. Sí, claro. Yo he resuelto mucho ese caso. De aquí mismo de la comunidad yo he resuelto cuatro o cinco casos de esos.
- E. *¿Pero se trata de una cuestión mental o de una cuestión orgánica?*
- B. Eso es más orgánico que mental. Para mí eso es muchas veces también hereditario, porque yo veo que hay familias que son más proclives a eso que otras.
- E. *¿Pero eso se cura?*
- B. Sí, eso se cura.
- E. *Bueno, Baldemiro, hemos hablado bastante. Cualquier otra cosa que me falte, después tendremos tiempo de conversar sobre ello. Te lo agradezco mucho.*
- B. Sí, gracias. Quizás yo con ninguna otra persona pueda hacer ese detalle así.
- E. *Claro. Ya entre nosotros hay amistad y más que amistad.*
- B. Más que amistad. No puede haber nada secreto entre nosotros.

EXORCISMO PARA LIBRAR A UNA PERSONA DE LOS MALOS HECHIZOS

En el nombre de San Cipriano y de parte de Dios, tres veces santo, por la potestad de los espíritus superiores Adonais, Eloin y Jeovás y Miltratón (sic), yo absuelvo el cuerpo para que sea liberado de todos los malos hechizos, encantos y sortilegios, ya sean producidos por hombres o mujeres, ya por cualquier otra causa. Dios sea alabado y glorificado y se digne disponer que todos los sortilegios queden desechados, destruidos, desligados y reducidos a nada para lograr, de este modo, que el cuerpo de fulano quede libre de todo mal. Dios, grande y poderoso, sea tu nombre glorificado. Que por vuestra soberana intercesión sean obligados a retirarse los espíritus que se hayan apoderado del cuerpo de fulano. Que cese ya el sortilegio que los causadores de este daño han ampliado. Yo os conjuro y mando desaparecer sin que jamás pueda entrar en este cuerpo, sobre el cual hago tres cruces y lo bendigo con el agua exorcizada, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Que ellos amparen a fulano de tal y lo defiendan del demonio y de toda mala voluntad. Amén.

Sección Barreras, Azua.
21 de enero de 1983

Al:
Dr. Elpidio Félix
Coordinador Ejecutivo
de Servicios de ODEPLAN
Universidad Autónoma
de Santo Domingo.

Vía Dr. Diómedes Robles.

Distinguido Dr. Félix:

Los abajo firmantes, representativos de la comunidad de Barreras, después de escuchar y considerar las explicaciones del Sr. Víctor Avila acerca de las posibilidades de que nuestra comunidad pudiera beneficiarse de los servicios del Equipo Médico de la UASD, tenemos el honor de solicitarle muy cortésmente que el organismo bajo su dirección tenga a bien incluir a nuestra comunidad en sus planes para el presente año.

Barreras, que sobrepasa los 2.000 habitantes, es un conglomerado que se encuentra sometido a precarias condiciones económicas, que está aún bastante aislado a pesar de que el camino vecinal está siendo reparado actualmente, y, en fin, es un lugar donde diversos factores sociales inciden directamente en la salud de sus miembros.

Nos gustaría que, si lo juzgan conveniente, nos hagan una visita a fin de que juntos consideremos sobre el terreno las posibilidades de implementar este proyecto de servicio.

Estamos dispuestos a asumir el compromiso de darle mantenimiento al proyecto, con el carácter permanente que Uds. determinen necesario, incluyendo la alimentación de los miembros del Equipo, dentro de nuestras limitadas posibilidades. Asimismo, podríamos asumir la dirección local de este servicio si fuera necesario.

En espera de una positiva acogida de nuestra solicitud, le saludan con sentimientos de consideración y estimación.

Muy atentamente.

Mario Marcial Berigüete
Miguel Bolívar Méndez
Rafael H. Figuereo
José Leonel R. (Pastor)
Librado Andújar Vargas
Baldemiro Vargas
José Joaquín Beltré
Agustín Vargas
Rafael Vargas
Jesús Beltré
Bienvenido Castillo
Manuel Matos
Sanito Beltré
Arcadio Matos
Dolorito Vargas
Etrides Méndez
Plinio Melo
Aníbal Beltré
Andrés Beltré
Gustavo Beltré
Francisco Méndez
Almelindro Beltré
René Méndez
Luis Figuereo
Ovidio Méndez

Rafael Melo Leonardo
Virgilio Melo
Cirilo S. Méndez
Javier Figuereo
Fidel Vargas
Jesús M. Figuereo
Milcíades Figuereo
José de los Santos Beltré
Andrés Beltré
Leopoldo Ramírez
Claudino Beltré
Felipe Méndez
Felipe de la Paz
Felipe Méndez
Antonel Beltré
Daniel Vargas
Félix María Beltré
Sinforoso Beltré
Javier Beltré
Tilo Beltré
Cristino Méndez
Arismendy Beltré
Nicanor Félix
Luis María Figuereo
Elpidio Beltré.

ACTA DE LA ASAMBLEA CONSTITUTIVA DE LA ASOCIACION DE AGRICULTORES BARRERA DE AZUA. El día 12 de julio del año 1983, a las 11:00 p.m., se reunieron en la sección de Barrera de la ciudad de Azua, con el propósito de efectuar la Asamblea Constitutiva de la Asociación de Agricultores Barreras de Azua, las personas cuyos nombres figuran en otra parte de esta acta.

El orden del día propuesto y aprobado por los assembleistas fue el siguiente:

1.— APERTURA DE LA ASAMBLEA.

El señor Vidal Figuerero hizo un recuento del proceso de formación e integración de la Asociación de Agricultores “Barrera” de Azua.

2.— PRESENTACION DE LOS ASAMBLEISTAS.

Cada asistente, en forma personal, dió a conocer su nombre y ocupación, así como su motivación para participar en esta Asamblea.

3.— COMPROBACION DEL QUORUM.

Una vez llamada la lista de personas debidamente invitadas a participar en la Asamblea Constitutiva, se comprobó la la presencia de 135 assembleistas.

4.— NOMBRAMIENTO DEL PRESIDENTE Y SECRETARIO DE LA ASAMBLEA.

Fueron elegidos para tales funciones, por aclamación de los asambleístas, el señor Vidal Figuerero y el señor Bienvenido Méndez, respectivamente.

5.— Fue leído, sometiéndolo a discusión y aprobación, el anteproyecto de Estatutos previamente conocido por los asambleístas. El texto final, tal como fue aprobado por la Asamblea Constitutiva, se anexa a la presente acta.

6.— ELECCION Y JURAMENTACION DEL CONSEJO DIRECTIVO.

Se presentó a consideración de los asambleístas una plancha, integrada de la siguiente forma:

Vidal Figuerero
Nelson Matos
Bienvenido Méndez
Juan Rufino Díaz
Bienvenido Méndez
Tomasina Díaz
Antonio Lidio Figuerero

Como comisión electoral fueron nombrados: César Beltré y Mariano Félix. Una vez efectuado el recuento de los votos, el resultado fue el siguiente: La plancha única fue elegida a unanimidad.

A continuación el señor Vidal Figuerero, presidente de la asamblea, tomó el juramento de los miembros elegidos para conformar el Consejo Directivo.

Se dió término a la Asamblea Constitutiva siendo las 3:00 p. m. del mismo día, mes y año señalados precedentemente.

Bienvenido Méndez
Secretario
Céd. 15243 – S. 10

Visto Bueno:
Vidal Figuerero
Presidente
Céd. 9359 – S. 10

YO, DR. ALFONSO PEREZ TEJEDA, Abogado Notario Público de los del Número del Municipio de Azua, con estudio Profesional abierto en la casa No. 33 de la calle Juan Pablo Duarte Esquina Miguel Angel Carrido, CERTIFICO Y DOY FE. Que las firmas de los señores Vidal Figuerero y Bienvenido Méndez, cuyas generales constan en otra parte del presente documento, fueron estampadas libre y voluntariamente en mi presencia, una vez redactada la presente acta constitutiva de la Asamblea de la Asociación de Agricultores Barrera de Azua, celebrada el día 12 de julio del año 1983. Por todo lo cual puede darse entera fe y crédito.

En la ciudad de Azua, Provincia de Azua de Compostela, a los DOCE (12) días del mes julio del año MIL NOVECIENTOS OCHENTA Y TRES (1983).

Sección Barreras, Prov. de Azua
10 de agosto de 1983

Sr.
Virgilio Alcántara
Director del Periódico HOY
Av. San Martín No.236
Santo Domingo, D. N.

Distinguido señor Director:

Los abajo firmantes, humildes agricultores residentes en esta sección, le agradeceremos mucho que Ud. dé cabida en este importante diario bajo su dirección a la presente carta, a fin de que podamos hacer de conocimiento público la forma abusiva, humillante y desconsiderada en que un grupo de nuestros campesinos fueron apresados y conducidos a la cárcel pública de la ciudad de Azua, el martes 2 del corriente mes, por una comisión de funcionarios de la Dirección General de Foresta, procedentes de Santo Domingo.

La mayor parte de los apresados no cometió delito alguno para haber sido antojadizamente detenida. En este sentido, uno fue apresado cuando se encontraba desgranando el poquito de maíz que había podido cosechar, otro estaba en su conuco tomando un descanso debajo de una mata fumando su "pachuché", otro fue apresado mientras se desayunaba, ya al sol de mediodía, no permitiéndosele terminar de ingerir sus víveres; otro sencilla-

mente cuando llevaba una vaca a pastar a un potrero, otro, cuando regresaba de Barahona, a pie por entre las lomas, obligándosele a dejar abandonadas las pocas provisiones que traía en un macuto. En fin, de este modo detuvieron y “arrearon” preso, como un animal, a cuanto campesino encontraban a su paso, sin detenerse a averiguar qué hacía, ni de dónde venía o a dónde iba cada cual. Hasta tal punto llegó el abuso de esos funcionarios de foresta y de los militares que los acompañaban, que al conuquito que llegaban rompían la empalizada o dejaban abierta la puerta, a propósito, para que los animales destruyeran los frutos que tanto esfuerzo y sudor le cuesta al pobre campesino.

Una vez en la cárcel, estos campesinos apresados permanecieron allí durante varios días, dejando desamparadas y en la zozobra a sus familias. Luego fueron enjuiciados y condenados a multas que oscilaron entre RD\$50.00 y RD\$125.00, cantidades que son excesivas para nuestros escasos recursos económicos. Es cierto que dos o tres de los apresados habían hecho recientemente una pequeña tumba para sembrar algo, pero los otros a que nos hemos referido, ¿por qué los privaron de su libertad? ¿Hasta cuándo se va a seguir maltratando al hombre del campo que prefiere procurar el sustento de su familia con el trabajo honrado antes que dedicarse a hacer lo mal hecho? ¿Por qué se nos pisea y se nos humilla? ¿Es acaso el trabajo honesto un delito?

En esta sección de Barreras, dadas las condiciones de sequía y aridez de la tierra, el campesino no conoce ni tiene, hasta esta fecha, otro recurso inmediato para vivir más que la agricultura y la quema de carbón. Cuando se hace una tumba y se prepara un conuco, si la lluvia viene favorable, hay que esperar un cierto tiempo para cosechar. Mientras ésta llega, sin embargo, ¿qué otro recurso tiene el campesino que no sea hacer un par de hornitos de carbón para que sus hijos no se le mueran de hambre? Por otra parte, el campesino no es un violador gratuito de la ley de Foresta. Por el contrario, muchas veces solicita permiso para hacer un chapeo o preparar un pedacito de tierra. No obstante, dichos permisos o no se conceden o, en el mejor de los casos, llegan tan tardíamente que ya ha pasado el tiempo de la cosecha.

Nosotros entendemos muy bien que nuestros bosques sufren un proceso de deforestación cada día mayor. Entendemos

también que se debe preservar la flora nacional, que a todos, principalmente a nosotros los campesinos, nos conviene explotar sus recursos en forma racionalizada. Sin embargo, el Gobierno debe comprender, a su vez, que el campesino deforesta para hacer su conuco o para hacer carbón, no por el placer de hacerlo, sino presionado por la necesidad, el hambre y la miseria. Felizmente que todavía el campesino de esta sección es un individuo honesto y trabajador. Afortunadamente, todavía prefiere trabajar duro en las lomas antes que emigrar a la gran ciudad donde, caren-te de preparación y apoyo, sólo puede convertirse en un potencial delincuente o en un parásito social.

Por lo tanto, creemos que no es apresando y desconsiderando al campesino hambriento y humilde como el Gobierno evitará la deforestación de nuestros bosques y montañas, sino enseñándole y facilitándole otros medios de que vivir honradamente, de modo que pueda integrarse cada vez más a la producción nacional. Es acelerando los proyectos de poner en producción, mediante canales de regadío, las muchas tierras baldías de esta sección como se evitará que el campesino, empujado por el hambre y el derecho a vivir, cese de aniquilar la naturaleza que tanto necesita.

Dándole las gracias por anticipado, le saludan, muy atentamente,

Mario Berigüete
por la Asociación San Santiago

Baldemiro Vargas
Presidente de los Promotores
de Salud Pública

Darío Lara

Vidal Figuereo
por la Asociación Barreras

Pantaleón Díaz

Persio Félix

Luis Beltré Figuereo.

Bibliografía

- ADAMES, ROQUE. "Orígenes del Campesinado Dominicano". Revista Eme-eme Estudios Dominicanos. Vol. III, No. 16, Enero - Febrero 1975, pp 3-20. UCMM.
- ASSOCIATION FRANCAISE DES ANTHROPOLOGUES. *Quelques finalités pour la recherche en anthropologie*. Bulletin No. 26 - 27, Décembre 1986 - Mars 1987. Paris.
- L'ethnologie et son terrain*. 2 tomes.
- Bulletin Nos. 29 - 30, Septembre - Décembre 1987, et bulletin No. 31, Janvier - Mars 1988, Paris.
- AFFERGAN, FRANCIS. *Anthropologie à la Martinique*. Presses de la Fondation nationale des sciences politiques, Paris, 1983.
- AGUIRRE BELTRAN, G. *Guijla. Esbozo Etnográfico de un pueblo Negro*. Fondo de Cultura Económica, México, 1958.
- ALEMAN, JOSE L. "Influjo de la Distribución de la Tierra en la Economía Dominicana". Revista Estudios Sociales, Año I, No. 4, Octubre - Diciembre 1968, Santiago.
- ANDER-EGG, EZEQUIEL. *Introducción a las Técnicas de Investigación Social*. Colección Guidance.
- ANTONIONI, GUSTAVO. "Evolución de la Agricultura Tradicional en Santo Domingo". Revista Eme - eme Estudios Dominicanos, Vol. II, No. 9, Noviembre - Diciembre, 1973, pp. 96 - 122. UCMM.
- BARNET, MIGUEL. *Biografía de un Cimarrón*. Siglo Veintiuno editores, 5ta. ed. Colec. Mínima 16, México, 1978.
- BEATTIE, JOHN. *Otras Culturas*. Fondo de Cultura Económica, México, 1980.
- BECKFORD, GEORGE L. *Persisten Poverty*. Maroon Publishing House, Morant Bay, Jamaica, 1983.
- BELCHER, J. y VASQUEZ C., P. "La Vivienda en la República Dominicana". Revista Estudios Sociales, Año VI, No. 1, Enero - Marzo 1973, pp. 1-9. Santiago.
- BOSCH, JUAN. *Composición Social Dominicana*. Impresora Arte y Cine C. por A., Santo Domingo, 1970.
- BROMLEY, YU. *Etnografía Teórica*. Editorial Nauka, Moscú, 1986.

- BROWN, SUSAN. "Variaciones de la Composición Familiar en una Aldea Dominicana". Revista Eme - eme Estudios Dominicanos, Vol. VI, No. 32, Septiembre - Octubre, 1977, pp. 28-44. UCMM.
- BRYAN, PATRICK. "La Producción Campesina en la República Dominicana a Principio del Siglo XX". Revista Eme-eme Estudios Dominicanos, Vol. VII, No.42, Mayo - Junio 1979, pp. 29-62. UCMM.
- BUITRAGO ORTIZ, C. *Esperanza. An Ethnographic Study of a Peasant Community in Puerto Rico*. Tucson, The University of Arizona Press, 1973.
- CALDERON, YANET - INOA NUÑEZ, MARIA. "El Papel que Desempeña la Mujer Rural en el Proceso de Producción". Revista Eme-eme Estudios Dominicanos, Vol. X, No.56, Septiembre - Octubre 1981, pp. 31-109. UCMM.
- CASTILLO, LUGIANO. "Parentesco Ritual en la República Dominicana. Revista Bloque. No. 3 - 4, 1974, Santo Domingo.
- COLEMONT, MARIA. "Situación de la Mujer Adulta en el Valle de Neyba". Revista Estudios Sociales, Año XI, No 43, Julio - Septiembre 1978, pp. 177 - 190.
- CREPEAU, PIERRE. *Classifications raciales populaires et métissage: essai d'anthropologie cognitive*. Montreal, Centre de recherches caraïbes, 1973.
- CRESSWELL, R. y GODELIER, M. *Outils d'enquete et d'analyse anthropologiques*. Paris, F. Maspero, 1976.
- DALTON, GEORGE (Ed.). *Tribal and Peasant Economies*. University of Texas Press, 1976.
- DAVIS, M. E. "Aspectos de la Influencia Africana en la Música Tradicional Dominicana". Boletín del Museo del Hombre Dominicano, No. 13, Santo Domingo, 1980.
- *Voces del Purgatorio*. Ediciones del Museo del Hombre Dominicano, Santo Domingo, 1981.
- DEIVE, C. E. "Notas sobre la Cultura Dominicana". Boletín del Museo del Hombre Dominicano, No. 12, Santo Domingo, 1979.
- *El Indio, el Negro y la Vida Tradicional Dominicana*. Ediciones Museo del Hombre Dominicano, Santo Domingo. 1978.
- "La Herencia Africana en la Cultura Dominicana Actual". En: Ensayos sobre Cultura Dominicana. Ediciones del Museo del Hombre Dominicano, Santo Domingo, 1981.
- DORE CABRAL, C. "Notas y Bibliografía sobre la Situación Agropecuaria en la República Dominicana". Revista Eme-eme, Vol. VI, No. 36, Mayo - Junio 1978, pp. 46-65. UCMM.
- DURKHEIM, E. *Les règles de la méthode sociologique*. Presses Universitaires de France, 19e. éd., Paris, 1977.
- ESPIN, ORLANDO. "Hacia una 'Teología de Palma Sola' ". Revista Estudios Sociales, Año XIII, No. 50, Abril - Junio 1980, pp. 53 - 68.
- FONER, NANCY. *Status and Power in Rural Jamaica*. Teachers College, Columbia University, New York, 1973.
- GARCIA TAMAYO, E. "Familia y Economía Campesina en la Frontera Dominicana". Revista Estudios Sociales, Año XII, No. 48, Octubre - Diciembre 1979, pp. 211 - 230. UCMM.

- GOMEZ, LUIS. *Algunos Cambios en la Comunidad Campesina Dominicana* (1920 - 1970). Cuadernos del CENDIA, UASD, Vol. CCLXXXIX No.9, Santo Domingo, 1980.
- GUERRA SANCHEZ, R. *Azúcar y Población en las Antillas*. Cuba, 1970.
- GUS PANTEL. AGAMEMNON. "Progress Report and Analysis Barrera-Mordán Complex, Azua, Dominican Republic". *Revista Dominicana de Antropología e Historia*, Año VII, Vol. V, No. 5 - 7, 1975 - 1977, pp. 161 - 186.
- HALL, GWENDOLYN M. *Social Control in Slaves Plantations Societies. A comparison of Saint-Domingue and Cuba*. Baltimore, University of Johns Hopkins Press, 1971.
- HAVET, J. (Editor). *Corrientes de la Investigación en las Ciencias Sociales*. Tomo II. Tecnos/Unesco, Madrid/Paris, 1978.
- HELLY, DENISE. *Ideologie et ethnicité: les Chinois Macao de Cuba*. Montreal, Centre de recherches caribes, 1979.
- HOROWITZ, M. M. *Home - Paysan, Peasant Village in Martinique*. Holt, Rinechart and Winston, New York, 1967.
- (Ed.). *People and Cultures of the Caribbean: an Anthropological Reader*. Garden City, N. Y., 1967.
- JULIAN, AMADEO. "Notas sobre un Tema de Nuestro Folklore". *Revista Bloque*, Año 2, No. 5, Marzo - Mayo 1974, pp 53 - 62.
- *Historia Demográfica e Historia Económica y Social. Santo Domingo en los Siglos XVII y XVIII*". Cuadernos Siboney, No. 2, Enero - Abril 1981, pp. 21 - 41, Santo Domingo.
- JULIAN, RAFAEL. *Cuentos Orales de Origen Africano en Santo Domingo*. Cuadernos del CENDIA, UASD, Vol. CCCXII, No. 10, Santo Domingo, 1962.
- "La Hipótesis del Matriarcado a la Luz de la Moderna Antropología Social". *Revista Dominicana de Antropología e Historia*, Año XIV, Vols. XIV - XV, Nos. 27 - 28, Enero - Diciembre 1984, pp. 77 - 109. UASD.
- KRANTZ, LASSE. "El Campesino como Concepto Analítico en Antropología". *Revista Dominicana de Antropología e Historia*. Año VII, Vol. V, Nos. 5, 6, 7; 1975 - 1977, pp. 67-77. UASD.
- KIMBALL, SOLON T. and PARTRIDGE, WILLIAM L. *The Craft of Community Study. Fieldwork Dialogues*. University Press of Florida Gainesville, 1979.
- KONING, RENE. *Sociología de la Comunidad Local*. Ediciones Euramérica, S. A., México, 1971.
- LABELLE, MICHELINE. *Ideologie de couleur et classes sociales en Haïti*. Centre de recherches caribes, Montreal, 1979.
- LANDY, DAVID. *Tropical Childhood: Cultural Transmission and Learning in a Rural Puerto Rican Village*. Harper & Row, New York, 1965.
- LAROSE, SERGE. *L'exploitation agricole en Haïti. Guide d'étude*. Centre de recherches caribes, Montreal, 1976.
- LA RUFFA, ANTHONY. *San Cipriano: Life in a Puerto Rican Community*. Gordon & Breach Science Publishers. New York, 1971.

- LEMUS, F. J. y MARTY, R. *La Religiosidad Popular en la República Dominicana*. Revista Estudios Sociales, Año VIII, Nos. 2-3, Abril - Septiembre 1975, Santo Domingo.
- "Salud y Enfermedad. Creencias Populares". Revista Estudios Sociales, Año IX, Nos. 5-6, Enero - Junio 1976, pp. 39 - 54. Santo Domingo.
- LEWIS, OSCAR. *La Vida. A Puerto Rican Family in the Culture of Poverty*. San Juan & New York, 1967.
- *Tepoztlán. Un Pueblo de México*. México, D. F., Editorial Joaquín Ortíz, S. A., 1971.
- LLORENTE T., JOSE. "Organización de los Campesinos en el Sistema Precarista". Estudios Sociales, Año II, No. 2, Abril - Junio 1969, pp. 88-99. Santo Domingo.
- LOPEZ VALDES, RAFAEL *Componentes Africanos en el Etnos Cubano*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985.
- LOWENTHAL, DAVID. *West Indian Societies*. Institute of Race Relations, University Press, London & New York, 1972.
- LOZANO, WILFREDO. "Campesinos y Proletarios en el Desarrollo Capitalista de la Agricultura". Revista Contemporánea Dominicana, Año II, Nos. 8-9, Santo Domingo, 1979.
- "La Formación del Proletariado Agrícola en la República Dominicana". (Ponencia presentada en el III Congreso Nacional de Sociología. Santo Domingo, 1982).
- MACHICADO, FLAVIO. "Nutrición, Distribución del Ingreso y Desarrollo Agrícola". Ciencia, Vol. II, No. 4, Octubre - Diciembre 1975, Santo Domingo.
- "Caracterización de la Explotación Agrícola en el Area de Influencia del Lago Enriquillo". Estudios Sociales, Año X, No. 37, Enero - Marzo 1977, pp 51-59. Santo Domingo.
- MACHIN, JORGE. "Orígenes del Campesinado Dominicano durante la Ocupación Haitiana". Revista Eme-eme Estudios Dominicanos, Vol. I, No.4, 1973. UCMM.
- MAESTRE ALFONSO, J. *La Investigación en Antropología Social*. Akal editor, Madrid, 1976.
- MARCHETTI, PETER E. "El Poder del Intermediario-usurero en Comunidades Minifundistas y las Cooperativas Campesinas de San José de Ocoa". Estudios Sociales, Año IV, No. 3, Julio - Septiembre 1971, pp. 121-144.
- MARKS, A. and ROMER, R. (Editors). *Family and Kinship in Middle America and the Caribbean*. (Proceedings of the 14th seminar of the Committee on Family Research of the International Sociological Association). Curacao, 1975.
- MARTE, ROBERTO. *Estadísticas y Documentos Históricos sobre Santo Domingo (1805-1890)*. Ediciones Museo Nacional de Historia y Geografía, Santo Domingo, 1984.
- MAUSS, MARCEL. *Introducción a la Etnología*. Ediciones Istmo, 2a. ed., Madrid 1974.
- MEILLASSOUX, CLAUDE. *Terrains et théories*. Editions Anthropos. Paris, 1977.
- MINTZ, SIDNEY. *Petits cultivateurs et prolétaires ruraux dans la région des Caraïbes*. Centre de recherches caraïbes, Montreal, 1972.
- *Taso: la vie d'un travailleur de la canne*. F. Maspero, Paris, 1979.

- MINTZ, SINDEY and PRICE, RICHARD. *An Anthropological Approach to the Afro-American Past: a Caribbean Perspectives*. ISHI Occasional Papers in Social Change, Philadelphia, 1976.
- MORETA, ANGEL. "Proletarización Rural, Capitalismo y Clases Sociales en el Suroeste (San Juan de la Maguana). (Tendencias e Hipótesis)". *Revista Dominicana de Antropología e Historia*, Años XII - XIII, Vols. XII - XIII, Nos. 23 - 26, 1982 - 1983, pp. 123 - 179. UASD.
- MORIN, GAETAN (Editeur). *La passion de l'échange: terrains d'anthropologues du Québec*. Québec, 1985.
- PAGAN PERDOMO, DATO. "Esquema Metodológico de Investigación sobre la Vivienda Campesina y el Habitat Rural en la República Dominicana". *Revista Historia y Geografía*, Museo Nacional de Historia y Geografía, No.1, pp. 57-80, Santo Domingo, 1982.
- PEREZ, JUAN M. "La Situación de los Campesinos sin Tierra en el Seibo". *Revista Estudios Sociales*, Año IV, No. 3 (15), Julio - Septiembre 1971, pp. 161 - 166, Santo Domingo.
- PEREZ, NANCY (y otros). *El Cabildo Carabalí Isuana*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1982.
- PEREZ ROJAS, NIURKA. *Historia del Poblamiento de una Comunidad Rural Cubana*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1982.
- PARTIDO DE LA LIBERACION DOMINICANA. "La Estructura Productiva del Sector Agropecuario y su Rol en la Economía Nacional". Año 2, No. 24, Diciembre 1981, pp. 5-18. Santo Domingo.
- RADCLIFFE-BROWN, A. R. *El Método de la Antropología Social*. Editorial Anagrama, Barcelona, 1975.
- REDFIELD, ROBERT. *Tepoztlán: a Mexican Village*. University of Chicago Press, Midway reprint, Chicago, 1973.
- *The Little Community. View Points for the study of a Human Whole*. University of Chicago Press, Chicago, 1955.
- WILLIAMS, THOMAS. *Métodos de Campo en el Estudio de la Cultura*. Taller de ediciones J. B., Madrid, 1973.
- RODRIGUEZ VELEZ, W. *El Turbante Blanco: Muertos, Santos y Vivos en Lucha Política*. Ediciones del Museo del Hombre Dominicano, Santo Domingo, 1982.
- ROQUES, JOSE. "La Sociología Rural Dominicana" (Ponencia presentada en el curso de post-grado en ciencias sociales. Santo Domingo, UASD, 1979).
- ROSENBERG, JUNE. "Relaciones entre Campesinos y 'Pueblanos' en una Comunidad Sureña de la República Dominicana". *Revista Dominicana de Antropología e Historia*, No. 1, UASD, Santo Domingo, 1971.
- *El Gagá. Religión y Sociedad de un Culto Dominicano*. Editora de la UASD, Santo Domingo, 1979.
- RUBIN, VERA. *Caribbean Studies: a Symposium*. University of Washington Press, Washington, 1960.
- SABINO, CARLOS. *El Proceso de Investigación*. El Cid Editor, Buenos Aires, 1980.
- ŠARANA, GOPĀLA. *The Methodology of Anthropological Comparisons*. Viking Fund Publications in Anthropology. The University of Arizona Press, Tucson, 1975.

- SCHUSKY, ERNEST L. *The Study of Cultural Anthropology*. Holt, Rinehart and Winston, Inc. New York, 1975.
- SEDA, EDUARDO. *Social Change and Personality in a Puerto Rican Agrarian Reform Community*. Evaston, North western Univ. Press, 1973.
- SHANIN, TEODOR (ED.). *Peasant and Peasant Societies*. Penguin Books, England, 1971.
- SHARP, KENNETH. "El Campesino de la Sierra: el Problema de Vivir". Revista Eme-eme Estudios Dominicanos, Vol. IV, No. 21, Noviembre - Diciembre 1975, pp. 23-57. UCMM.
- "Los Intermediarios". Revista Eme-eme Estudios Dominicanos, Vol. IV, No. 22, Enero - Febrero 1976, pp. 23-51. UCMM.
- *Peasant Politics. Struggle in a Dominicana Village*. The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1977.
- SILIE, RUBEN. "El Hato y el Conuco: Contexto para el Surgimiento de la Cultura Criolla". En Ensayos sobre Cultura Dominicana. Ediciones del Museo del Hombre Dominicano. Santo Domingo, 1981.
- SOSA, ENRIQUE. *Los Ñañigos*. Ediciones Casa de las Américas. La Habana, 1982.
- *El Carabali*. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1984.
- STEWART, JULIAN (Editor). *The People of Puerto Rico*. University of Illinois Press, Urbana, 1972.
- TECLA J., ALFREDO. *Metodología en las Ciencias Sociales*. 2 Tomos. Ediciones Taller Abierto, 3a. Ed., México, 1983.
- TREMBLAY, MARC-ADELARD. *Iniciation à la recherche dans les sciences humaines*. McGraw-Hill. Éditeurs, Montreal, 1969.
- TRIGUEROS MEJIA, R. "El Desempleo y Subempleo en las Areas Rurales de la República Dominicana". Revista Eme-eme Estudios Dominicanos, Vol. IV, No. 19, Julio - Agosto 1975, pp. 101-123. UCMM.
- UNESCO. *L'Amérique latine et les Caraïbes: identité et pluralisme*. In Cultures, Vol. 5, No. 3, Paris, 1978.
- UNION PANAMERICANA. *Guía de Campo del Investigador Social*. (Versión castellana de Notes and Queries on Anthropology), Washington, D. C., 1957.
- VANSINA, JAN. *Oral Tradition*. Penguin University Books, Harmondsworth, Middlesex, 1973.
- VASQUEZ, RAMON y FERMIN MARIA. "Creencias, y Prácticas Religiosas Populares y Vigentes en el Granado, Provincia Bahoruco". Revista Eme-eme Estudios Dominicanos, Vol. IX, No. 46, Enero - Febrero 1980, pp. 19 - 104. UCMM.
- VELOZ MAGGIOLO, MARCIO. *Arqueología Prehistórica de Santo Domingo*. Singapore/New York, McGraw-Hill Far Easter Publishers, 1982.
- *Cultura, Teatro y Relatos en Santo Domingo*. Edición de la Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago, 1972.
- *La Biografía Difusa de Sombra Castañeda*. Monte Avila Editores, C. A., Caracas, 1980.
- WERGE, R. W. "La Agricultura de 'Tumba y Quema' en la República Dominicana". Revista Eme-eme Estudios Dominicanos, Vol. III, No. 13, Julio - Agosto 1974, pp. 47 - 56 UCMM.

WOLF, ERIC R. *Peasants*. Prentice-Hall, Inc., New Jersey, 1966.

----- "Types of Latin American Peasantry. A Preliminary Discussion".
In Dalto, G. (Editor): *Tribal and Peasant Economies*. University of Texas Press,
1967.

----- *Les guerres paysannes du vingtieme siecle*. François Maspero, Pa-
ris 1974.

Víctor Avila Suero

Estudió humanidades y filosofía con los padres jesuitas en el Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino. Obtuvo el título de licenciado en filosofía en la Universidad Autónoma de Santo Domingo y realizó estudios de etnología en Francia, donde obtuvo el diploma de maestría en la Universidad de la Sorbona, y el de doctorado en la Universidad de París X — Nanterre. Enseñó lengua española y civilización latinoamericana en la Universidad de las Antillas Guyana, isla de Guadalupe. Actualmente es profesor en la carrera de antropología, en la UASD. Ha realizado investigaciones en el campo de la etnomedicina. Es miembro de la Asociación Francesa de Antropólogos, de la Sociedad de Americanistas de París y del Centro para la Investigación y Acción Social en el Caribe.

